

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

FACULTAD DE TEOLOGÍA



**“José, hijo de David, no temas”**

**La anunciación a José en Mt 1,18-25**

Disertación escrita para la  
Licenciatura especializada en  
Sagrada Escritura

Alumno:  
Matrícula N°  
Director:

Juan Pablo Ballesteros  
4615  
Pbro. Dr. Gerardo Söding

Buenos Aires, marzo de 2021

# INTRODUCCIÓN

Este trabajo ofrece un estudio sobre la escena de la anunciación en Mt 1,18-25 y merece la atención notar que en ella el protagonismo lo tiene el personaje de José, el padre custodio que Dios ha elegido para llevar adelante su plan de salvación por medio del envío de su Hijo único. José es protagonista, en cuanto que es introducido como “hijo de David” y esposo de María, la madre de Jesús. Al contar el origen de Jesús en la genealogía en 1,1-17, Mateo menciona, comenzando con Abraham, a los patriarcas en quienes Dios depositó las promesas y al rey David, de cuya estirpe llegará el Mesías esperado. Por medio de este mesianismo, Dios vendría a liberar de “sus pecados” al pueblo de su pertenencia. La figura que tendrá el verdadero protagonismo en el Evangelio es este Hijo esperado, Jesús de Nazaret.

José es presentado como un hombre justo. El término “justicia” en la Biblia daría para un estudio aparte, pero podemos anticipar que en Mateo es un término relevante. Los justos son aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra; lo fueron los Patriarcas, especialmente Abraham, con quien Mateo inicia en 1,1. El vocativo “José”, con el que quisimos titular nuestro trabajo, precisamente evoca uno de los personajes del Antiguo Testamento que obraron justamente y sin venganza hacia sus hermanos que lo vendieron como esclavo y terminó en Egipto salvando providencialmente a su clan familiar (Gn 37-50). José, el esposo de María, llevando adelante las obras que Dios le pide que realice; unas por mediación angélica y otras por su discernimiento de la Ley, se inserta dentro de los justos de Israel y permite que el plan de Dios se lleve a cabo sin impedimentos de su parte. Veremos cómo los lectores de la época de Mateo, afrontando los acontecimientos de su tiempo en el contexto imperial romano y, junto a ellos, todos los lectores de todos los tiempos tienen un modelo de identificación en la persona del Patriarca José, y por ello, un activo protagonismo en la historia de la salvación cuando buscan hacer la voluntad de Dios como lo hizo él. En las palabras del Ángel, podemos reconocer la voz de Dios que invita a “no temer” cuando se deben enfrentar situaciones no fáciles de discernir y obras audaces que emprender.

No podemos dejar de mencionar que los popularmente conocidos como “relatos de la infancia de Jesús” en los Evangelios de Mateo y Lucas (Mt 1-2; Lc 1-2), presentan

una serie de acontecimientos difíciles de congeniar entre sí por sus evidentes diferencias y por no contar con una “fuente”, como lo es la del Evangelista Marcos, quien comienza su obra con la predicación de Juan Bautista y el bautismo de Jesús, o los esfuerzos por encontrar la fuente de dichos o *Quelle*, de la cual habrían tomado en común tanto Lucas como Mateo. Para la correcta interpretación de estos relatos, es necesario contemplar el plan que cada evangelista trazó para contar a Jesús a sus contemporáneos. De ese modo podremos ver cómo Mateo, en nuestro caso, interpretó el acontecimiento de Jesús dándole una orientación a su obra, pudiendo reconocer una especie de prólogo.

Abordaremos el estudio del texto de Mt 1,18-25 aplicando el método histórico crítico, haciendo uso también del lenguaje que nos ofrece la narrativa bíblica y que nos servirá para ver los distintos roles que el autor pone tanto en sus personajes, como en los lectores a los que se dirige. Son tres los momentos de nuestro trabajo separado en capítulos. Primeramente (cap. I) estudiaremos el texto en su delimitación de la unidad textual, el análisis de las variantes más destacadas y los elementos de análisis sintáctico, semántico y morfológico para poder dar una traducción desde la cual aplicaremos el segundo momento dedicado al estudio de las diferentes críticas a saber: la crítica literaria (cap. II), la crítica de los géneros y las formas (cap. III) y la de las tradiciones y la redacción (cap. IV). Estos estudios nos permitirán la tarea de ofrecer un comentario exegético-teológico (cap. V).

# CAPÍTULO I

## El texto de Mt 1,18-25

En este primer capítulo fijaremos el texto de estudio. Lo haremos a través de cuatro pasos. En primer lugar, tendremos en cuenta la delimitación del texto que vamos a estudiar justificando debidamente dónde comienza la unidad y dónde termina, para luego seguir con el análisis de las diferentes variables textuales más destacadas que presenta a fin de poder llegar a un posible texto primitivo. En tercer lugar, procederemos al análisis morfológico, sintáctico y semántico a fin de precisar mejor el sentido del texto. Ofreceremos finalmente una traducción propia.

### 1. Delimitación de la perícopa

Transcribimos como texto provisorio la versión de Mt 1,18-25 de Nestle-Aland, *Novum Testamentum Graece 28th, Revised edition*. Y presentamos la traducción, también provisoriamente, de la Biblia de Jerusalén, 3<sup>o</sup> edición.

<sup>18</sup> Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἡ γένεσις οὕτως ἦν. μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ, πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτοὺς εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου.

<sup>19</sup> Ἰωσήφ δὲ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς, δίκαιος ὢν καὶ μὴ θέλων αὐτὴν δειγματίσαι, ἐβουλήθη λάθρα ἀπολῦσαι αὐτήν.

<sup>20</sup> ταῦτα δὲ αὐτοῦ ἐνθυμηθέντος ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου κατ' ὄναρ ἐφάνη αὐτῷ λέγων· Ἰωσήφ υἱὸς Δαβὶδ, μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν Μαρίαν τὴν γυναῖκά σου· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ πνεύματος ἁγίου ἐστὶν ἁγίου.

<sup>21</sup> τέξεται δὲ υἱόν, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν· αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν.

<sup>22</sup> τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος·

<sup>23</sup> ἰδοὺ ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν, καὶ καλέσουσιν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἑμμανουήλ, ὃ ἐστὶν μεθερμηνεύμενον μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.

<sup>24</sup> ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου καὶ παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ,

<sup>25</sup> καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν· καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

<sup>18</sup> El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.

<sup>19</sup> Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado.

<sup>20</sup> Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo.

<sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le podrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

<sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta:

<sup>23</sup> Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: “Dios con nosotros”.

<sup>24</sup> Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.

<sup>25</sup> Y no la conocía hasta que dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

Debemos preguntarnos si es factible separar Mt 1,18-25 debido a la innegable conexión que tiene con 1,1-17. ¿Es también posible afirmar que el final de la perícopa se encuentra en el v. 25? Las conexiones entre los v. 1,20; 2,13; 2,19 donde el ángel del Señor aparece en sueños a José para encomendarle una misión sugerirían que nos encontramos ante una unidad textual.

Algunos criterios de la selección de Mt 1,18-25 como unidad textual y distinción respecto de su contexto más amplio:

1. El versículo 18 retoma el nombre completo de 1,1 (Ἰησοῦς Χριστός) y el de “Cristo” (Χριστός) dado en el versículo 17. La proposición participial libre o *genitivo absoluto*, μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ, introducida por el participio en genitivo μνηστευθείσης del v.18 interrumpe el orden que viene dándose en “La generación del Mesías”, donde “A” engendró a “B”. Considerando que tanto Mateo como Marcos utilizan la proposición subordinada sintácticamente independiente de genitivo absoluto para introducir las circunstancias de una nueva sección o perícopa, aquí la introducción de esta estructura queda incómoda, ya que ningún nuevo tema es introducido. Más bien, comienza una sección narrativa – considerando con algunos autores que la genealogía pueda catalogarse como una estructura no narrativa – dada la sorpresa del v. 16 que rompe la estructura antedicha (“A engendró a B”) y que amerita una explicación.<sup>1</sup>
2. La irrupción de una nueva proposición participial libre o genitivo absoluto en 2,1: Τοῦ δὲ Ἰησοῦ γεννηθέντος ἐν Βηθλέεμ τῆς Ἰουδαίας ἐν ἡμέραις Ἡρώδου τοῦ βασιλέως, en este caso marca el paso a otra escena con la introducción de la novedad de la puesta en escena, tiempos y personajes que hacen su aparición. La

---

<sup>1</sup> Cf. W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *The Gospel According to Saint Matthew (Vol I)* en *The International Critical Commentary*, Edinburgh, T&T Clark, 1997, 198.

nueva mención del nacimiento de Jesús que ya se produjo, con la introducción del topónimo “Belén de Judea” y de la situación histórica “bajo el reinado de Herodes” dan un marco a la historia hasta entonces ignorado. Se introducen además nuevos personajes como los magos de Oriente, Herodes, los sumos sacerdotes y los escribas del pueblo. La nueva trama que envuelve a los personajes nos permite vislumbrar la introducción de una nueva sección.

3. Mt 1,18-25 presenta algunos lexemas que no vuelven a repetirse, como el caso de *πνεῦμα ἁγίον* que recién volverá a aparecer en la escena del bautismo de Jesús en 3,11. Lexemas que también aparecen solamente aquí son los que hacen referencia a la cuestión de la imposición del nombre (*καλέω τὸ ὄνομα*), tema que se repite en 1,21.23.25. En estos ocho versículos encontramos seis lexemas que no vuelve a utilizar Mateo en todo el evangelio (*hápax legomena*): *μνηστεύω* - *συνέρχομαι* - *δειγματίζω* - *Ἐμμανουήλ* - *μεθερμηνεύω* - *ὑπνος*.

**Breves conclusiones:** Podemos afirmar que la sección elegida como objeto de estudio (Mt 1,18-25) tiene suficiente independencia de las secciones que la preceden y suceden, presentando una unidad textual válida para ser estudiada aplicando las diferentes críticas según los pasos del método elegido.

## 2. Análisis de variantes

Las variantes que aparecen en los manuscritos son pocas y escasamente importantes. Tomaremos el criterio del comité editorial de *Novum Testamentum Graece* de las Sociedades Bíblicas Unidas, la última actualización de la 28ª edición no varía considerablemente respecto de la 27ª en lo que a nuestro texto se refiere. El texto de referencia será “*Un Comentario Textual al Nuevo Testamento Griego*” de Bruce M. Metzger<sup>2</sup>, quien trabaja sobre la 27ª edición del NTG. El resto de las variantes que consideramos, junto al comité, de menor importancia las referiremos en el apéndice.

El v.18 presenta dos variantes en su primera frase: Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ<sup>a</sup> ἢ γένεσις<sup>b</sup> οὕτως ἦν.

---

<sup>2</sup> BRUCE M. METZGER, *Un comentario textual al Nuevo Testamento Griego*, Stuttgart, Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.

<sup>a</sup> La gran mayoría de los manuscritos se inclina por la lectura Ἰησοῦ Χριστοῦ en forma abrumadora (P<sup>1</sup> κ C E K L P Θ Δ Π f<sup>1</sup> f<sup>43</sup> sy<sup>p,h,pal</sup> sa bo arm eth geo Diat Ir Or Did Epiph). Χριστου Ιησου está atestiguado por B Or<sup>gr,lat</sup> Hier. Sin embargo, los comentaristas hacen notar que es difícil llegar a conclusiones respecto a la lectura original. Según Metzger la tendencia de los copistas fue agregar respectivamente a Ἰησοῦς o a Χριστός la otra palabra. La lectura occidental Χριστοῦ en los testigos latinos y siríacos antiguos (latt sy<sup>c,s</sup> Theoph Ir<sup>lat</sup> Aug Ps-Ath) pareciera contar con cierto grado de aprobación, aunque podría deberse a una asimilación de ἐως τοῦ Χριστοῦ de la oración precedente. En todo el Nuevo Testamento el artículo definido raramente antecede la expresión Ἰησοῦς Χριστός (con excepción de manuscritos inferiores). La evidencia de la lectura que omite Ἰησοῦς es temprana (siglo II), y la mayoría de los textos podrían representar una asimilación de 1,1 y 1,16. La lectura que adicionaría Ιησοῦς es más fácil de explicar que otra que lo omitiese, un hecho a menudo indicativo de una inserción tardía. Por estos últimos motivos algunos autores como Davies y Allison<sup>3</sup> prefieren la lectura Χριστοῦ, justificando su postura en que Mateo escribe acerca del “*hijo de David*”.

Junto con Metzger y su comité (que identifican que el texto es casi seguro {B}), y ante las consideraciones tan conflictivas, optamos por la lectura Ἰησοῦ Χριστοῦ que en muchas partes de la Iglesia primitiva era la más común.

<sup>b</sup> Tanto γένεσις como γέννησις significan “nacimiento”, pero la primera de estas palabras significa también “creación”, “generación” y “genealogía” (véase 1,1), mientras que la segunda pareciera orientarse más al “engendramiento inmediato”. Resulta comprensible la frecuencia con que los copistas confundían estas dos palabras, ya que ortográfica y fonéticamente son muy semejantes. Los representantes más antiguos de varios tipos textuales de γένεσις no sólo apoyan esta lectura (Así atestiguan P<sup>1</sup> κ B C P S W Z Δ Θ Σ f<sup>1</sup> sy<sup>h,pal</sup> bo arm Eus Max-Conf Ps Ath. Leen γέννησις K L M Γ Π f<sup>13</sup> Maj it vg sy<sup>c,s,p</sup> sa Diat Ir Or Did Epiph Aug DialTimetAq) sino que la tendencia de los copistas ha sido sustituir una palabra de significado más especializado por otra (γέννησις) que tiene más correspondencia con el verbo γεννᾶν, que se usa tan a menudo en la genealogía anterior<sup>4</sup>.

Optamos con Metzger y el comité por γένεσις como texto casi seguro {B}.

<sup>3</sup> W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *Matthew*, 198, nota 3.

<sup>4</sup> BRUCE M. METZGER, *Un comentario textual*.

**v.22:** τοῦτο δὲ ὄλον γέγονεν ἵνα πληρωθῆ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ<sup>c</sup> τοῦ προφήτου λέγοντος

<sup>c</sup> Algunos testigos leen Ἰσαίου antes de τοῦ προφήτου (entre ellos D 267 954 1582<sup>\*vid it<sup>a?,b,c,d</sup> vg<sup>mss</sup> sir<sup>c,s,h,pal</sup> arm Ireneo<sup>1/2</sup>). Pareciera evidente que el nombre Isaías es la explicación de algún copista que ve el uso que Mateo hace en otros lugares (4,14; 8,17; 12,17; 13,14). En caso de que el nombre hubiera estado presente originariamente, no habría razón que explicara su ausencia en la mayoría de los testigos griegos.</sup>

**v.23:** ἰδοὺ ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν, καὶ καλέσουσιν<sup>d</sup> τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανουήλ, ὃ ἐστὶν μεθερμηνευόμενον μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.

<sup>d</sup> Solo algunos testigos representados por el código D, pocos minúsculos del grupo *f*<sup>1</sup> y algunos manuscritos de la versión *bohairica* a los que se suman los padres de la Iglesia *Orígenes* y *Eusebio* atestiguan el cambio de καλέσεις por καλέσουσιν. Esto se explicaría por querer compaginar el texto con la cita de Is 7,14 de los LXX (sólo aparece la variante de 3º persona del plural en algunos minúsculos y nunca en el TM) con el v.21 que ha empleado καλέσεις.

Optamos leer καλέσουσιν por la gran cantidad de testigos antiguos y por el criterio de la lectura más difícil.

**v.24:** ἐγερθεῖς<sup>e</sup> δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου καὶ παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ,

<sup>e</sup> Algunos testigos importantes (C<sup>3</sup> D K L W Γ Δ 087 *f*<sup>13</sup> 33. 565. 579. 700. 892. 1241. *l* 844. *l* 2211 *℞*) colocan διεγέρθεις en lugar de ἐγερθεῖς. La segunda lectura es la que está avalada por testigos de mayor peso (κ B C\* Z 071 *f*<sup>1</sup> *pc*).

Además de los testigos que la avalan, hacemos nuestra opción apoyándonos en los textos de Mt 2,13-14.20-21 donde se combina ἐγείρω con παραλαμβάνω, y considerando que la forma extensa διεγέρθεις no aparece en todo el Evangelio de Mateo. Opción compartida por el comité editorial de *The Greek New Testament* y por Davies y Allison<sup>5</sup>.

**v.25:** καὶ [οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ]<sup>g</sup> ἔτεκεν υἱόν·<sup>f</sup> καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

---

<sup>5</sup> Cf. W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *Matthew*, 218, nota al pie 62.



<sup>f</sup> El Textus Receptus de Erasmo lee τὸν antes de υἰόν, y seguidamente lee αὐτῆς τὸν πρωτότοκον (“su hijo primogénito”), -frase de Lc 2,7- siguiendo a los testigos C D K L N W Γ Δ 087. 565. 579. 700. 892. 1241. l 844. l 2211 aur d f ff<sup>l</sup> q vg sy<sup>p,h</sup> y mayoría de textos koiné [R].

<sup>g</sup> La lectura que hace el manuscrito siríaco sinaítico (sy<sup>s</sup>) (“ella le dio [a José] un hijo”) está en conformidad con la singular lectura de este manuscrito en el v.16 (“Jacob engendró a José; José, con quien estaba comprometida María la virgen, engendró a Jesús, llamado el Cristo”)<sup>6</sup> y con su lectura del versículo 21 (“te dará un hijo”), que comparte con el manuscrito siríaco curetoniano (sy<sup>c</sup>). La lectura de este manuscrito también omite οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ y se encuentra solo en él. Esta lectura quizá se vio motivada por la dificultad encontrada por el copista para compaginar la concepción virginal con la paternidad (¿biológica?) de José en la lectura que había adoptado en 1,16: “Y José engendró a Jesús”.

Junto al comité editorial de *The Greek New Testament*, que califica υἰόν como texto confiable {A}, hacemos la opción de esta lectura.

**Breve conclusión:** Del estudio de las variantes que hemos hecho, notamos que el texto no presenta serias dificultades para poder ser fijado. Optamos por dejar el texto que presentamos al inicio de la sección y que responde al *Novum Testamentum Graece 28th, Revised edition* de Nestle – Aland.

### ***3. Elementos de análisis morfológico, sintáctico y semántico***

La sintaxis de Mt 1,18-25, salvo algunas excepciones, presenta largas oraciones con varias estructuras sintácticas. Luego de la breve introducción del v.18a se introduce una proposición participial libre o *genitivo absoluto*. El griego clásico suele emplear esta construcción únicamente cuando el sujeto del genitivo absoluto no está presente en la proposición principal, ni como sujeto ni con otra función. El uso del participio absoluto en lugar del participio conjunto se da con mucha más frecuencia en los LXX y en el NT que en el lenguaje popular y helenístico. Quien emplea el participio conjunto concibe el enunciado como una unidad; en cambio, quien renuncia al participio conjunto y empieza

---

<sup>6</sup> Para ampliar la discusión sobre el tema, cf. METZGER, *Un comentario textual*, 2.

la proposición con un genitivo absoluto revela una tendencia a la yuxtaposición que es típica de los semitas. En este versículo el participio absoluto se refiere al mismo sujeto de la proposición “τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας”.<sup>7</sup> También el v. 20 se abre con una proposición participial libre. En este caso la construcción se refiere a la intervención del ángel del Señor (sujeto) que por medio de un sueño se aparece a José, y le revela lo que se anticipó al lector en la construcción participial absoluta anterior. Este versículo es el único lugar donde se menciona a José con la aposición “hijo de David”, título que recorre todo el Evangelio de Mateo para mencionar la ascendencia davídica de Jesús (1,1; 9,27; 12,23; 15,22; 20,30-31; 21,9.15; 22,42-45).

El texto presenta varios complementos de sintaxis. Utiliza notoriamente en 4 oportunidades el predicativo subjetivo:

v. 18: ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου;

v. 19: δίκαιος ὢν καὶ μὴ θέλων αὐτὴν δειγματίσαι;

vv. 20-21: λέγων· Ἰωσήφ υἱὸς Δαυίδ, μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν Μαρίαν τὴν γυναῖκά σου· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου. τέξεται δὲ υἴον, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν· αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν;

v. 24: ἐγερθεὶς ἀπὸ τοῦ ὕπνου

Encontramos dos proposiciones subordinadas adverbiales finales: la mayor (v. 22-23) introducida con la frase ἵνα πληρωθῆ τὸ ῥηθὲν que Mateo suele usar en algunas de sus “citas de cumplimiento” (cf. 2,15; 4,14; 12,17; 21,4) y la menor en el v. 24 (ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου).

Se introducen dos expresiones temporales. Una que da inicio a la perícopa, es la construcción temporal de infinitivo πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτοῦς (v. 18) y otra que la cierra conformada por un modismo ἕως οὗ ἔτεκεν υἴον. Entre las conjunciones temporales, ἕως se utiliza mayoritariamente para indicar el momento conclusivo de una acción. De ahí que lo traduzcamos por “hasta que”. En algunos casos, el de Mt 1,25 es uno de ellos, esta conjunción aparece seguida del pronombre relativo en caso genitivo οὗ. Se trata de la forma condensada de la expresión ἕως τοῦ χρόνου ἐν ᾧ (“hasta el tiempo en que”). Al

<sup>7</sup> Cf. M. ZERWICK., *El griego del Nuevo Testamento. Instrumentos para el estudio de la Biblia II*, Navarra (España), Verbo Divino, 1996, 40-41, n°48-49.

omitirse la preposición ἐν, el pronombre relativo ὃ es atraído al caso de su antecedente (χρόνου) que está en genitivo. Es decir, en el giro ἕως οὗ se verifica:

- una elipsis, y a la vez,
- una atracción del relativo al caso de su antecedente que se ha elidido.

Los protagonismos se van sucediendo en la narración a medida que se va avanzando en el relato. Tenemos diferentes sujetos gramaticales que van entrando en escena: el origen personal de Jesucristo; María, su madre (sujeto del genitivo absoluto); José; el ángel del Señor y el neutro “todas estas cosas”. José abre y cierra el relato con lo cual podemos vislumbrar que es el protagonista de la escena. Podemos decir casi con seguridad que la situación inicial del v.19, con José como protagonista, se corresponde con el desenlace final del v.24. José está decidido a abandonar en secreto a María y, finalmente, al despertar del sueño, termina llevándola a su casa. ¿Qué sucedió en el medio? Entra en escena el ángel del Señor que da un mensaje a José con la introducción de un discurso directo, que sabemos dónde inicia, pero es difícil determinar sintácticamente dónde termina. ¿Llega hasta el final del v.21? El comienzo del v.22 con la sentencia: “todo esto ha sucedido para que se cumpliera...” irrumpe abruptamente. El sujeto podría bien ser el ángel del Señor (que continúa hablando) o precisamente “todo lo sucedido”, es decir, que todo lo referente a las Escrituras antiguas, podría tratarse de una extensión del discurso directo del ángel o bien una glosa explicativa que el relator interpoló para aclarar o justificar el acontecimiento de la concepción por obra del Espíritu Santo, adelantada en 1,18. Es difícil decidirse; a esta altura de nuestro estudio, no podemos decir más que esto.

El lexema “justo” (δίκαιος) en referencia a José abre un interrogante. La semántica nos permite darle a la frase: *Ἰωσήφ δὲ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς, δίκαιος ὢν* un matiz causal: “José, siendo justo...” y entonces José, por ser justo y no querer poner en evidencia a María decide abandonarla en secreto. Se desprende de aquí cierta interpretación: ante la mirada de José, María habría cometido adulterio y para que no sufriera las consecuencias conformes a la Ley y el escarnio público, decide abandonarla secretamente y desaparecer de escena. Habrá que justificar entonces porqué su actitud es calificada como la de un hombre justo. La otra opción es darle el matiz concesivo: “José, aunque era justo...”, también habilitado por la semántica, donde José a pesar de ser justo y no querer dejarla en evidencia, decide abandonarla en secreto. Esta interpretación más piadosa pondría a

José en la encrucijada de si debe hacerse a un lado debido al conocimiento que tendría sobre el origen divino del niño que espera María. ¿Sería él un estorbo a los planes de Dios? También esta interpretación necesita una explicación sobre qué concepto de justicia está en juego.

Es muy diferente el sentido que ambas interpretaciones ofrecen y ha corrido un mar de tinta justificando una y otra postura. Con los datos de la semántica no podemos decir más, necesitaremos apoyarnos en los subsiguientes estudios para justificar una opción. Nos inclinamos a pensar más en el matiz causal y así traduciremos nuestro texto. Habrá que esperar para la justificación.

El espíritu (πνεῦμα) es mencionado dos veces en nuestro texto, haciendo referencia a la procedencia del hijo de María. De todas las menciones al Espíritu Santo en el NT solamente en Mt 1,18.20 se encuentra precedido por la preposición que rige genitivo εκ. Para Bonnard esta expresión, unida a εὑρέθη (se encontró), subraya el carácter inesperado de la concepción. Habría que darle a la partícula εκ un sentido causal histórico (por una acción única del Espíritu Santo) más que un sentido partitivo (por una partícula o emanación del Espíritu Santo) o causal instrumental (por medio del Espíritu Santo).<sup>8</sup>

Finalmente diremos que la morfología, la sintaxis y la semántica que Mateo utiliza en 1,18-25 es comprensible para un lector del griego koiné con conocimiento de la Biblia de los LXX.

Partiendo del análisis sintáctico presentado, incorporaremos la puntuación de Nestle-Aland en el *Novum Testamentum Graece* (28<sup>o</sup> edición). Presentamos nuestra traducción:

*El origen de Jesucristo fue así  
Después de haberse comprometido su madre María con José, antes de que ellos convivieran se halló embarazada por obra del Espíritu Santo.  
José su esposo, como era justo y no quería ponerla en evidencia, decidió abandonarla en secreto. Habiendo pensado él estas cosas, un ángel del Señor se le apareció en un sueño diciendo:  
José hijo de David, no temas reconocer a María por esposa, pues lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo.  
Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto ha sucedido para que se cumpliera lo que había sido dicho por el Señor por medio del profeta:  
La virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emanuel, que se traduce (como) Dios con nosotros.*

---

<sup>8</sup> Cf. P. BONNARD, *Evangelio según San Mateo*, Madrid, Cristiandad, 1983, 34.

*Habiéndose José levantado del sueño hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a su esposa, y no la conocía hasta el tiempo en que dio a luz un hijo y le puso por nombre Jesús*

Una mención merece el uso de la partícula δέ que se repite varias veces en el texto de Mt 1,18-25 y que optamos no traducirla para que el texto no quede entrecortado. La partícula δέ suele indicar casi siempre oposición, pero a veces (y es nuestro caso) se emplea con un sentido progresivo y explicativo. Si hubiese que traducirlo podría usarse la expresión “y por cierto”. En nuestro texto, el autor cada vez que emplea la partícula está profundizando o iluminando con nuevos datos la situación precedente.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Cf. M. ZERWICK, *El griego del Nuevo Testamento*, n°467.

## CAPÍTULO II

### Crítica Literaria

Abordaremos en este segundo capítulo cuestiones concernientes a la crítica literaria. En primer lugar, consideraremos la estructura interna (coherencia) del texto para desde allí preguntarnos por elementos que generan ciertas tensiones y que están presentes (repeticiones, alteraciones, rupturas, vocabulario). Finalmente, trataremos de identificar si existen dependencias literarias entre los relatos de la infancia de Jesús en Mateo y Lucas.

#### *1. Estructura del texto*

Antes de proponer la estructuración del relato mateano (Mt 1,18-25), abordaremos el lugar que ocupa en el contexto mayor (Mt 1-2) que podríamos considerar como el prólogo de toda la obra del evangelista.

#### **1.1 La Anunciación en el marco de Mt 1-2**

Saliendo de la clásica bipartición de los capítulos 1 y 2 de Mateo, proponemos sobre la base de algunos elementos literarios una tripartición en una genealogía (1,1-17) y dos relatos (1,18-25; 2,1-23), siendo el relato de la anunciación una especie de nexo que une la genealogía con el relato de los comienzos de la vida del Mesías.<sup>10</sup>

#### I. El cumplimiento de la promesa (1,1-17)

1,1 1,2-11	Título De Abrahám a la deportación en Babilonia
---------------	--

<sup>10</sup> Seguimos la propuesta de estructuración en M. GUIDI, “*Così avvenne la generazioni di Gesù Messia*” *Paradigma comunicativo e questione contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25*, Roma, Gregorian & Biblical Press, 2012, 160-161. Para otras formas de estructuración de los capítulos 1 y 2 de Mateo ver R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, Madrid, Cristiandad, 1982, 44-48; U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo (vol. 1)*, Salamanca, Sígueme, 2001, 120.

1,12-16 1,17	De la deportación a Babilonia al Cristo Sumario explicativo
-----------------	--

## II. La generación de Jesús, el Mesías (1,18-25)

1,18a 1,18b-19 1,20-23 1,24-25	Título Situación Revelación: El ángel y la Escritura Resolución: Nacimiento del hijo e imposición del nombre
---	---

## III. La revelación de Jesús, el Mesías (2,1-23)

A 2,1-6 B 2,7-12  A' 2,13-15 B' 2,16-18  A'' 2,19-23	La llegada de los magos a Jerusalén Reacción de Herodes y adoración de los magos en la casa Huida a Egipto Reacción de Herodes y matanza de los niños de Belén Muerte de Herodes y morada de Jesús en Nazaret
--	---

### 1.2 Unidad interna de la perícopa

La escena que hemos dado en llamar la anunciación, se encuentra subdividida en un título (1,18a) y tres momentos narrativos que llamamos: la situación (A); la revelación (B) y la resolución (C).

El momento central a su vez está subdividido en dos partes: la revelación angélica y la escriturística, ambas separadas entre sí por la introducción a la cita que reflexiona a partir de la profecía de Is 7,14. Estudiaremos dicha interrupción en el apartado siguiente.

A	<sup>18a</sup> Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἡ γένεσις οὕτως ἦν.
	<sup>18b</sup> μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ,
	πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτοὺς
	εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου.
	<sup>19</sup> Ἰωσήφ δὲ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς,
	δίκαιος ὢν
	καὶ μὴ θέλων αὐτὴν δειγματίσαι,
	ἐβουλήθη λάθρα ἀπολῦσαι αὐτήν.

B	<sup>20</sup>	ταῦτα δὲ αὐτοῦ ἐνθυμηθέντος
B1		ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου κατ' ὄναρ ἐφάνη αὐτῷ λέγων·
		Ἰωσήφ υἱὸς Δαβὶδ,
		μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν Μαρίαν τὴν γυναῖκά σου·
		τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου.
a	<sup>21</sup>	τέξεται δὲ υἱόν,
b		καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν·
c		αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν
B2	<sup>22</sup>	τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν
		ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος·
	<sup>23</sup>	ἰδοὺ ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει
a'		καὶ τέξεται υἱόν,
b'		καὶ καλέσουσιν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανουήλ,
c'		ὃ ἐστιν μεθερμηνευόμενον μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.
C	<sup>24</sup>	ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου
		ἐποίησεν
		ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου
		καὶ παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ,
	<sup>25</sup>	καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτήν
a''		ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν·
b''		καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

**Cuadro 1**

### 1.2.1 El título (1,18a)

Mediante la coordinación (δὲ) que, como indicamos en nuestra traducción continúa profundizando y explicando la escena que la antecede, la narración retoma la información dada en 1,17, remitiendo al término Χριστός y al nombre completo Ἰησοῦς Χριστός de 1,1. El versículo 25 cierra la narración con el nacimiento de un hijo y la imposición del nombre Ἰησοῦς, con el que se inició el relato.

Se recupera el lexema γένεσις con el que inicia el Evangelio en 1,1 y que había quedado desplazado por el verbo γεννᾶν para indicar los sucesivos engendramientos (1,2-17). Con un relato muy diferente de lo expuesto en 1,1-17 se presenta la explicación del “cómo” (οὕτως) del origen de Jesucristo, cuyo engendramiento rompe la cadena normal que viene trazando en forma activa la genealogía y que abruptamente en 1,16 se corta con la irrupción del aoristo pasivo ἐγεννήθη.



### 1.2.2 La situación (1,18b-19)

Se presenta aquí la situación dividida en dos construcciones similares precedidas con un genitivo absoluto que introduce los personajes principales del relato -acto seguido de haber presentado el tema “El origen de Jesucristo”-. En la primera de las construcciones (v. 18b) se pone al corriente de la situación de María, cuyo verbo en aoristo pasivo (ἐῤῥέθη) retoma lo que venía siendo la ordenada descripción de la genealogía interrumpida en 1,16 con un abrupto corte, invirtiendo el orden que venía siguiendo la misma (ἐγέννησεν τὸν) ella se encuentra concibiendo por obra del Espíritu Santo. La segunda construcción (v. 19) presenta la situación de José, que destaca como un hombre justo, tomando una decisión que amenaza con la ruptura del contrato matrimonial. Con cierta sobriedad expresada con un aoristo pasivo (ἐβουλήθη) se va poniendo en tensión el destino de María, José y el niño por nacer, en la decisión de uno (José) y el abandono de los otros (María y el niño). En dos breves versículos presentados sin demasiadas aclaraciones, el lector puede entender perfectamente el conflicto que se genera en sus protagonistas.

### 1.2.3 La revelación (1,20-23)

Con el recurso a otro genitivo absoluto<sup>11</sup> es introducida la segunda y principal escena (en términos narrativos: “*turning point*” o “acción transformadora”). En ella la revelación se ve personificada en la mención del ángel del Señor (revelación angélica v. 20-21) y la profecía de la Escritura (v. 22-23) La forma pasiva γεννηθὲν (1,20) retoma el activo ἐγέννησεν que se repite como un latiguillo a lo largo de 1,2-17 y sirve de puente entre la genealogía y nuestro texto. El discurso directo domina la escena y pone en el centro de la construcción la palabra del ángel del Señor y la del Señor que habló por medio de su profeta. La expresión: τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν provoca una interrupción en el relato para introducir la fórmula de citación reflexiva o de cumplimiento. Si se quitaran

---

<sup>11</sup> Hemos hecho referencia anteriormente a este recurso al genitivo absoluto que Mateo suele usar en sus relatos en lugares claves, como ser la presentación de nuevas situaciones y personajes. El estilo lingüístico de Mateo que escribe un griego sinagoga se caracteriza, entre otras cosas, porque utiliza un griego de matiz judío, perfeccionado y vinculado con ciertos procesos lingüísticos producidos en el judaísmo rabínico de la época. Aparecen entonces construcciones sintácticas frecuentes de genitivo, que recuerdan el “*status constructus*” semita. Se advierte una preferencia por la construcción (nada griega) de genitivo absoluto + ἰδοὺ + oración principal. Cf. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 52-57.

los v. 22-23, la narración seguiría teniendo unidad y sentido. Sin embargo, pensamos que no es un elemento “ensamblado”, sino parte de la misma narración. La generación del Espíritu Santo, apenas mencionada en 1,20, es ahora explicada a través de la profecía de la Escritura, que se encuentra expresada sintáctica y lexicalmente conforme a la revelación hecha por el ángel en el v. 21. En el centro se encuentra la identidad dada por el nombre del niño que refiere expresamente a la salvación y la presencia de Dios a favor de su pueblo (b-b’). Se introduce por primera vez en el v. 21 un verbo en futuro en una secuencia temporal dominada desde el comienzo (1,2) por el aoristo. A partir de las dos proposiciones siguientes (también en futuro) se hace notar más la ruptura con lo anterior. La construcción paralela (c-c’) se diferencia por el uso del tiempo presente de c’ (ἔστιν μεθερμηνευόμενον) frente al futuro (σώσει) de c. La salvación del pueblo anunciada para el futuro está en estrecha relación con la presencia continua de Dios en la historia del Israel y que ahora es manifestada en el hijo engendrado en María.

Esta escena, que incluye el cambio o clímax de la narración según la narrativa bíblica, abre paso al desenlace o resolución.

#### 1.2.4 La resolución (1,24-25)

La escena final, abierta con un participio adverbial (ἔγερθεῖς) y el nexos coordinante δὲ, tiene en el centro de la acción al verbo ποιέω, coordinado a las otras acciones principales mediante tres conjunciones καὶ y retomando elementos lexicales de los v. 20.21.23 simétricamente dispuestos y que vienen a resolver a nivel narrativo la situación conflictiva presentada en 1,18-19.

Respecto al paralelismo de la construcción de la escena anterior entre la revelación del ángel y la cita profética de la Escritura, se retoman dos de los tres elementos (a’; b’). El elemento que se refiere a la salvación y la presencia de Dios no tiene aquí una mención de cumplimiento. Habrá que esperar al desarrollo del todo el Evangelio y la escena final (28,20) donde Jesús promete estar con sus discípulos siempre, hasta el fin del mundo. Las tres acciones narradas “recibir a su esposa”, “no conocerla” (expresado por un modismo temporal) y “poner el nombre” (sintácticamente, Jesús es un predicativo) muestran claramente con una misma estructura (nexo coordinante, verbo en aoristo o imperfecto del indicativo, objeto directo) el hacer obediente de José:

καὶ	παρέλαβεν	τὴν γυναῖκα αὐτοῦ
καὶ οὐκ	ἐγίνωσκεν	αὐτὴν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν·
καὶ	ἐκάλεσεν	τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

Es muy llamativo que Mateo haya intercalado en el cumplimiento de José una cláusula que no está presente en la orden dada por el ángel. Mateo agrega que José no la conoció hasta que dio a luz. ¿Es por el motivo que esgrime el ángel luego de indicarle que no tema recibir a María como esposa, esto es, que el niño que nacerá de ella fue engendrado por el Espíritu Santo? Siguiendo la estructura propuesta podría esgrimirse como causa. Es innegable que Mateo tiene la intencionalidad de hacer notar este matiz, que podría haber obviado sin violentar el hilo narrativo.

Se cierra el relato con el nombre con que el narrador había partido en 1,18a al presentar la identidad del niño nacido de María, Jesús (1,16).

## ***2. Los datos que crean tensiones***

De la estructura se desprenden ciertos elementos que trataremos de enumerar para poder determinar finalmente si nuestro texto puede considerarse con suficiente independencia de lo antecedente y siguiente para poder ser estudiado como una unidad con sentido propio.

Apuntaremos primero a la ***integridad del texto***. Como hemos notado arriba, hay una idea que es retomada y se trata del origen de Jesucristo (1,1) que intenta iluminarnos sobre el abrupto corte que se da a partir del v.16 con la introducción de un verbo en voz pasiva cuando toda la sección anterior se viene desarrollando con el verbo en voz activa. Llama la atención la gran cantidad de repeticiones que se notan en tan pocos versículos. El estado de la madre de Jesús que se encuentra embarazada por obra del Espíritu Santo es mencionado en dos ocasiones; las acciones que se realizarán por la decisión de su protagonista (José) son también mencionadas en forma reiterada (tomar a su mujer y poner por nombre Jesús al niño). Lo que revela el ángel en el sueño es corroborado por una cita de la escritura del AT y confirmado por la acción de cumplimiento que se llevará a cabo al despertar José de su sueño. También ya se ha mencionado la irrupción de los v. 22-23, de los que se puede prescindir sin alterar el curso de la narración. Se entiende su presencia en el texto a la luz del contexto de la cita original del AT, donde un descendiente

de la casa de David recibe la revelación de una intervención especial de Dios, pero Mateo deberá recontextualizar o más bien actualizar el texto, como ya se verá más adelante (la versión griega de los LXX ya presenta una actualización del texto hebreo). A esto último se suma la presencia de un elemento que introduce una ruptura o al menos cierta tensión de contenido: la mención del nombre de la criatura esperada. La orden del ángel a José se refiere a que él deberá llamarlo Jesús, pero la cita profética introducida trae el nombre Emanuel, que será puesto por terceros no mencionados expresamente en el texto mateano. Finamente se nos dice que José puso al niño el nombre de Jesús, tal como el ángel se lo había indicado. Todo esto nos lleva a preguntarnos sobre la integridad del texto ¿Se compaginaron diferentes textos, hubo un texto original más breve, que luego fue reelaborado o todo sale de la pluma del escritor/creador de la perícopa? Tendremos que seguir avanzando para arriesgar una postura, pero lo que sí notamos es que hay suficientes elementos que, al menos, hacen interferencia según la crítica literaria.

Nos planteamos ahora la *autoría o autenticidad* del texto y nos preguntamos acerca del vocabulario de Mt 1,18-25 en la obra completa de Mateo y su relación con los sinópticos. El vocabulario utilizado aquí presenta algunas particularidades destacables. Hay varias palabras usuales presentes en la obra de Mateo y que no aparecen en los Evangelios de Marcos y Lucas ni en todo el NT o aparecen con mucha menos frecuencia. Podemos mencionar como las más notables<sup>12</sup>: γένεσις (1,1.18); οὕτως + εἰμί (1,18; 12,40.45; 13,40.49; 19,10; 20,16.26; 24,27.37.39); δίκαιος (1,19; 5,45; 9,13; 10,41; 13,17.43.49; 20,4; 23,28.29.35; 25,37.46; 27,19); λάθρα (1,19; 2,7); ἐνθυμέομαι (1,20; 9,4); ἄγγελος + κύριος (1,20.24 2,13.19); κατ' ὄναρ (1,20; 2,12.13.19.22; 27,19); φαίνω (1,20; 2,7.13.19; 6,5.16.18; 9,33; 13,26; 23,27.28; 24,27.30); υἱός + Δαβὶδ (1,20; 9,27; 12,23; 15,22; 20,30.31); μή + φοβέω (1,20; 10,26.28.31; 14,27; 17,7; 28,5.10); παραλαμβάνω (1,20.24; 2,13.14.20.21; 4,5.8; 12,45; 17,1; 18,16; 20,17; 24,40.41; 26,37; 27,27); γεννάω (1,2-16; 2,1.4; 19,12; 26,24); ἐγείρω (en combinación con παραλαμβάνω cf. 2,13.14.20.21); ἕως οὗ (1,25; 13,33; 14,22; 17,9; 18,34; 26,36). Son *hapax legomena* en el evangelio de Mateo: μνηστευθείσης; συνελθεῖν; δειγματίσαι; Ἐμμανουήλ; μεθερμηνευόμενον; ὕπνου. Queda en evidencia que a lo largo de toda la obra Mateo utiliza gran parte del vocabulario de 1,18-25 y, si bien presenta varios *hapax legomena*, no es suficiente para asegurar que una mano diferente intervino en el texto. En cuanto al contenido, vemos temas comunes que se desarrollan a lo largo de todo el Evangelio: José

<sup>12</sup> En el Apéndice II se encuentra una detallada información.

es el hombre justo que deberá cumplir toda justicia, tomando a María e introduciendo al niño en la descendencia davídica por la adopción legal: Jesús es el hijo de David, en cuanto lo es de José, hijo de David, de cuya casa vendrá el Mesías o Cristo. La intervención divina en la concepción introduce el “concepto” del Emanuel, un particular modo de estar Dios con su pueblo. La cita del AT (en 1,22-23) va siendo corroborada a lo largo de la obra de Mateo por las acciones salvíficas desarrolladas por Jesús, verificándose esta nueva y definitiva presencia de Dios (28,20) que cierra, a modo de inclusión, el Evangelio. De este conjunto de datos podemos extraer a modo de conclusión que Mt 1,18-25 no provendría de una interpolación de otro texto. Queda abierta la pregunta si podría haber sido una reelaboración de materiales con los que el autor pudo haber entrado en contacto o si fue pura creación de su pluma, tarea que abordaremos en el capítulo dedicado a la crítica de la redacción.

### **3. *¿Existen relaciones de dependencia literaria entre Mateo y Lucas?***

Cuando dos escritos narran el mismo episodio, es preciso preguntarse si comparten una misma fuente; o si se trata de una dependencia de uno sobre otro; o si cada uno elaboró su material con fuentes diferentes. Del estudio de sus convergencias y diferencias es posible llegar a una conclusión al respecto. Es casi unánime la opinión que Mateo y Lucas han compuesto los así llamados “relatos de la infancia” (Mt 1-2; Lc 1-2) independientemente uno de otro. Los puntos coincidentes entre ambos, sin embargo, son muchos y llevan a pensar en el recurso a una tradición común conocida por ambos evangelistas y que podría llegar a tener un asidero histórico. Esta apreciación, cuestionada entre algunos estudiosos y donde las aguas se dividen, excede a esta sección de nuestro estudio, puesto que pertenece a la crítica histórica.<sup>13</sup>

Podemos enumerar las coincidencias entre Mateo y Lucas en estas secciones:

1. Los padres de Jesús son María y José, quienes se encuentran legalmente comprometidos, pero aún no viven juntos y no han tenido relaciones sexuales (Mt 1,18; Lc 1,27.34)

---

<sup>13</sup> A favor de un sustrato de historicidad R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 29. En contra U. LUZ, *El Evangelio según Mateo*, 141, quien aprovecha la sombra de duda de la historicidad para negar tajantemente la idea de la concepción virginal, aludiendo que solamente es mencionada en los relatos de nacimiento y muy rara vez en todo el NT.

2. José pertenece al linaje de David (Mt 1,16.20; Lc 1,27.32; 2,4)
3. La anunciación del futuro nacimiento del niño es por mediación angélica (Mt 1,20-23 (el ángel del Señor); Lc 1,26.30-35 (el ángel Gabriel))
4. Concepción virginal (Mt 1,20.23.25; Lc 1,34) por obra del Espíritu Santo (Mt 1,18.20; Lc 1,35)
5. Mandato de poner por nombre Jesús al niño (Mt 1,21; Lc 1,31)
6. El ángel anuncia que el niño es el Salvador (Mt 1,21; Lc 2,11)
7. El nacimiento del niño sucede cuando sus padres ya viven juntos (Mt 1,24-25; Lc 2,5-6)
8. El nacimiento tiene lugar en Belén (Mt 2,1; Lc 2,4-6)
9. El nacimiento sucede en los días del reinado de Herodes el Grande (Mt 2,1; Lc 1,5)
10. Jesús se cría en Nazaret (Mt 2,23; Lc 2,39)

Cotejamos que son varias las convergencias entre los dos relatos acerca del origen de Jesús. Las diferencias son también notables. ¿Se debió esto a la ignorancia de los evangelistas de todos los acontecimientos que rodearon el nacimiento de Jesús? ¿O, como sugieren algunos comentaristas, Mateo comunicó una tradición recibida de José y Lucas de María?<sup>14</sup>

Entre las diferencias inconciliables se encuentran en las dos genealogías, entre otras, que el nombre del padre de José en Mateo es Jacob (¡igual que el del patriarca!) mientras en Lucas se llama Elí. Que el anuncio del ángel se haya hecho a José en Mateo y a María en Lucas es también un tema relevante. Una serie de acontecimientos extraordinarios que Lucas no menciona, como la preocupación del rey por el nacimiento del Mesías en Belén, la estrella que precedió a los magos desde Jerusalén hasta detenerse en la casa en Belén, la matanza de todos los niños varones en Belén. Todos ellos junto a los desplazamientos de la familia de Belén a Nazaret pasando por Egipto, hacen resonancia a una serie de hechos vividos por el pueblo de Israel narrados en el AT y le permiten a Mateo presentar su Evangelio y su cristología. La gran cantidad de divergencias alrededor del mismo episodio nos orienta a considerar que cada uno trabajó en base a fuentes diferentes (¿con tradiciones orales comunes?) y organizó su material conforme a un plan teológico para presentar su Evangelio. Desconocemos la existencia

---

<sup>14</sup> Cf R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 30.

de una fuente común; por lo tanto, el campo sobre el que trabajamos no deja de ser hipotético; pero es fuerte la hipótesis clásica de la independencia literaria entre Mateo y Lucas, basada en que ambos ponen los relatos del nacimiento al servicio de su cristología. La cantidad de enunciados básicos que comparten muestra las convicciones y conocimientos muy antiguos que preceden temporalmente a las narraciones de los dos evangelistas y a las que ellos adhieren.

#### **4. Conclusiones**

Del estudio realizado podemos sacar algunas conclusiones. Si bien está unido a la genealogía que lo precede y a los relatos que continúan, Mt 1,18-25 tiene suficiente coherencia interna como para ser estudiado en sí mismo. Su contexto es necesario para encuadrar la perícopa y explicitar mejor el mensaje, pero halla unidad en forma independiente. También comprobamos que existen ciertas tensiones internas que nos plantean el interrogante acerca de tradiciones con las que el evangelista habría estado en contacto; ¿es Mt 1,18-25 una reelaboración? ¿qué temas o motivos trae? Tenemos una alta probabilidad, a partir de los datos hasta ahora expuestos, de estar frente a un texto original que el autor elaboró y no de elementos que originalmente tuvieron otras funciones o procedencias y que posteriormente fueron combinados o agregados para producir la forma actual. La única cita preexistente, que el mismo autor menciona dando su procedencia, es la de Isaías. También hemos podido comprobar la dificultad que presenta encontrar en el material una fuente escrita común con el Evangelio de Lucas, más allá de algunos puntos afines procedentes, en todo caso, de una tradición oral precedente a ambos; algo que se mueve en el terreno de lo hipotético, aunque goce de buena aceptación por parte de los especialistas.

Se encuentra dividida la opinión sobre la unidad y coherencia de Mt 1,18-25 entre los investigadores. Algunos se inclinan por considerar el texto de Mateo como salido íntegramente de su pluma, poniendo por escrito diferentes tradiciones orales.<sup>15</sup> Otros afirman la existencia de un material premateano basado en un esquema de apariciones angélicas en sueño al que posteriormente se le agregó la fórmula de citación y el componente de la paternidad legal davídica por José y la explicación de que entre María

---

<sup>15</sup> Cf. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 52 y nota 68.

y José no hubo relaciones sexuales hasta el nacimiento del hijo para salvaguardar la virginidad de la madre predicha por Isaías y la filiación divina de Jesús.<sup>16</sup>

Un estudio hecho por Davies y Allison<sup>17</sup> simplifica en tres las posibles soluciones ofrecidas al problema planteado. Necesitaríamos extender el estudio que hacen estos autores a todo el bloque del llamado “Evangelio de la infancia” en Mateo, pues ven en estos textos toda una serie de pasos que el evangelista habría adoptado. Una de las soluciones sugeridas es que Mt 1,18-2,23 podría ser una composición libre de Mateo con elementos aislados de la tradición, como ser el nombre de los padres de Jesús, su residencia en Belén y la concepción virginal. Por el contrario, están quienes abogan por una mínima contribución del evangelista, en la cual la mayor parte de 1,18-2,23 era ya una historia unificada antes que Mateo tomara la pluma. La tercera opción, que media entre las dos anteriores, es que pueda ser la síntesis de dos o más perícopas originariamente separadas.

A la altura que nos encontramos de nuestro estudio, no estamos en condiciones de afirmar que el texto haya salido totalmente y de una sola vez de la pluma de Mateo. Pese a ello tenemos material tradicional (AT y tradiciones judías sobre leyendas haggádicas de Moisés) que pueden haber influido y que analizaremos en las siguientes instancias.

---

<sup>16</sup> Cf. R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 153-155.

<sup>17</sup> Cf. W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *Matthew*, Excursus I, 190-195. Estos autores hacen un minucioso e interesante estudio de su teoría en este apartado.



## CAPÍTULO III

### Crítica de los géneros y formas

En este capítulo abordaremos el texto desde el estudio de los géneros y las formas.<sup>18</sup> Analizaremos en primer lugar qué géneros y formas se encuentran presentes en el texto. En una segunda instancia intentaremos determinar la situación vital, “*Sitz im Leben*”. Nos preguntaremos para ello por la situación que dio origen al texto y por la conformación de la comunidad para la que estaba destinado.

#### 1. Géneros y formas presentes en Mt 1,18-25

##### 1.1 Anunciación

Algunos textos del AT describen intervenciones milagrosas en torno a un niño que está por nacer. Hay cierta “forma” común a estos relatos que intentaremos describir y comparar con el texto de Mateo 1,18-25.

La mayoría de los autores están de acuerdo en comparar los relatos del nacimiento de Jesús con los nacimientos de Ismael, Isaac, Sansón y el Emanuel de Isaías. Pocos son los que incluyen en la comparación algunas revelaciones de Dios con intervención angélica a otros personajes para indicarles una misión.<sup>19</sup> Si bien podrían encontrarse elementos comunes a los relatos de anunciación, preferimos incluirlos en la lista de los llamados o vocaciones proféticas. Un estudio que tome en cuenta semejante comparación excedería las competencias del presente trabajo y por eso mismo nos limitamos a analizar por comparación el género “anunciación” en los textos del AT.

---

<sup>18</sup> Debido a las grandes dificultades en el campo de la exégesis para precisar con exactitud los alcances de los conceptos géneros y formas como también el cometido del estudio de la crítica de las formas, tomaremos de referencia la definición de forma del manual de EDUCAB. R. KRÜGER; S. CROATTO; N. MÍGUEZ, *Métodos exegéticos*, Buenos Aires, ISEDET EDUCAB, 2006. En la unidad 7: “*Géneros y formas del NT*” definen a los géneros como moldes extensos y abarcadores y son: Evangelios, Hechos, Epístolas y Apocalipsis. Se distinguen de los “géneros y formas” llamadas a las unidades de las que están compuestos los géneros mayores (parábolas, milagros, dichos, etc.). Aclara que el género parabólico, por ejemplo, toma forma en parábolas concretas. Finalmente distingue las fórmulas que son los giros o maneras de hablar breve, expresiva y fija; unidades breves de tipo confesional y litúrgico; fórmulas de fe y doxologías.

<sup>19</sup> Así lo hace X. LEÓN-DUFOUR, *Estudio II: El anuncio a José*, en: *Estudios de Evangelio*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1982, 59-75.

En su estudio, Maurizio Guidi recoge elencos de textos del AT que otros autores proponen para la comparación: Gn 16,1-16; Gn 17,15-22; Gn 25,19-27; Jc 13,2-25; 1Sam 1,1-20; 1Re 13,1-5; 2Re 4,11-17; 1Cr 22,6-10. Este elenco extendido presenta en algunos casos conexiones lexicales y en otros solamente un vínculo formal. Nos resulta acertada la restricción que hace de los relatos patriarcales correspondientes al ciclo de Abrahám (Gn 16; 17) y el correspondiente al nacimiento de Sansón relatado en el libro de los Jueces.<sup>20</sup> La adoptaremos también nosotros aquí.

Veamos los textos comparados:

Gn 16 (LXX)	Gn 17 (LXX)	Jc 13 (LXX)	Mt 1
<sup>11</sup> καὶ εἶπεν αὐτῇ ὁ ἄγγελος κυρίου	<sup>19</sup> εἶπεν δὲ ὁ θεὸς τῷ Αβρααμ Ναί·	<sup>3</sup> καὶ ὤφθη ἄγγελος κυρίου πρὸς τὴν γυναῖκα καὶ εἶπεν πρὸς αὐτήν	<sup>20</sup> ἄγγελος κυρίου κατ' ὄναρ ἐφάνη αὐτῷ λέγων·
Ἴδου σὺ	ἰδοὺ	Ἴδου δὴ σὺ στεῖρα καὶ οὐ τέτοκας·	Ἰωσήφ υἱὸς Δαβὶδ, μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν Μαρίαν τὴν γυναῖκά σου· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου.
ἐν γαστρὶ ἔχεις καὶ	Σαρρα ἡ γυνή σου	καὶ ἐν γαστρὶ ἔξεις	( <sup>18</sup> εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα)
τέξῃ υἱόν	τέξεταί σοι υἱόν,	καὶ τέξῃ υἱόν.	<sup>21</sup> τέξεταί δὲ υἱόν,
καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰσμαήλ,	καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰσαακ,	...	καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν·
ὅτι ἐπήκουσεν κύριος τῇ ταπεινώσει σου.	καὶ στήσω τὴν διαθήκην μου πρὸς αὐτὸν εἰς διαθήκην αἰώνιον καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ μετ' αὐτόν.	<sup>5</sup> καὶ αὐτὸς ἄρξεται σῶζειν τὸν Ἰσραὴλ ἐκ χειρὸς ἄλλοφύλων.	αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν.

<sup>20</sup> Cf. M. GUIDI, *Così avvenne*, 267-268.

Traducción:

Gn 16 (LXX)	Gn 17 (LXX)	Jc 13 (LXX)	Mt 1
<p><sup>11</sup> Le dijo <i>el ángel del Señor</i></p> <p>Mira</p> <p><i>que has concebido y</i></p> <p><i>que darás a luz un hijo,</i> <i>y le pondrás por nombre</i> Ismael,</p> <p>porque el Señor ha oído tu aflicción.</p>	<p><sup>19</sup> Dijo <i>Dios</i> (a Abrahán)</p> <p>Mira</p> <p><i>Sara tu mujer</i></p> <p><i>te dará a luz un hijo,</i> <i>y le pondrás por nombre</i> Isaac.</p> <p>Yo estableceré mi alianza con él y con su descendencia como alianza eterna.</p>	<p><sup>3</sup> <i>Y un ángel del Señor</i> se apareció a la mujer (la esposa de Manóaj) y le dijo</p> <p>Mira</p> <p>tú eres estéril y no has parido</p> <p>pero <i>concebirás</i></p> <p><i>y darás a luz un hijo.</i></p> <p>...</p> <p><sup>5</sup> Él comenzará a <i>salvar a Israel</i> de la mano de los filisteos.</p>	<p><sup>20</sup> <i>un ángel del Señor</i> se le apareció (a José) en un sueño diciendo</p> <p>José hijo de David, no temas reconocer a María <i>por esposa,</i> pues lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo</p> <p>(<sup>18</sup><i>concibió</i>)</p> <p><sup>21</sup> <i>dará a luz un hijo,</i> <i>y le pondrás por nombre</i> Jesús,</p> <p>pues él <i>salvará a su pueblo</i> de sus pecados.</p>

## Cuadro 2

De la observación del cuadro podemos argumentar que las opciones sobre las cuales Mateo se habría basado para construir su relato proceden de las tradiciones patriarcales con el vocabulario que emplea la Biblia de los LXX.

Encontramos cinco elementos que son comunes y que detallamos a continuación. Incluiremos para este análisis los textos de anunciación de nacimiento de un hijo en Lucas, pues nos será de gran utilidad estudiarlos juntos:<sup>21</sup>

### I. Aparición de un ángel del Señor (o aparición de Dios)

Ismael	“Un ángel del Señor Dios la encontró [a Agar] junto a la fuente del agua, en el desierto” (Gn 16,7)
Isaac	“Había cumplido noventa y nueve años cuando el Señor se apareció a Abrán y le dijo: Yo soy tu Dios...” (Gn 17,1)
	“Y Dios se le apareció [a Abrahán] junto a la encina de Mambré, mientras estaba sentado a la puerta de su tienda al mediodía” (Gn 18,1)
Sansón	“Y un ángel del Señor se le apareció a la mujer [de Manoe] y le dijo...” (Jc 13,3)
Juan B.	“Entonces se le apareció [a Zacarías] el ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso” (Lc 1,11)
Jesús	“En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen... El ángel entró en su casa y la saludó diciendo...” (Lc 1,26-28)
	“Mientras pensaba en esto, un ángel del Señor se le apareció [a José] en un sueño diciendo...” (Mt 1,20)

### II. Estupor del destinatario ante la presencia sobrenatural

Ismael	Y Agar llamó al Señor que le hablaba con el nombre «Tú el Dios que me mira» (Gn 16,13)
Isaac	Abrán cayó rostro en tierra... (Gn 17,3)
	... al verlos corrió a su encuentro desde la puerta de su tienda, se prosternó sobre la tierra y dijo... (Gn 18,2)
Sansón	Y dijo Manoe a su mujer: «Moriremos de muerte porque hemos visto a Dios» (Jc 13,22)
Juan B.	Al verlo, Zacarías quedó desconcertado y tuvo miedo (Lc 1,12)
Jesús	Al oír estas palabras, ella [María] quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo (Lc 1,29)

<sup>21</sup> Utilizamos la versión traducida al castellano del texto de la LXX de: S. GUIJARRO OPORTO (dir.), *La Biblia Griega Septuaginta (tomos I y II)*, en *Biblioteca de Estudios Bíblicos*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2011.

### III. Mensaje divino

- a) Se llama al destinatario por su nombre
- b) Frase calificativa que describe al destinatario
- c) Se pide al destinatario que no tenga miedo
- d) Una mujer está embarazada o va a concebir un hijo
- e) Dará a luz un hijo (varón)
- f) Nombre que se le impondrá al niño
- g) Etimología que interpreta el nombre
- h) Realizaciones futuras del niño

Ismael	Y el ángel del Señor le dijo: «Agar, esclava de Sara, ¿de dónde vienes y a dónde te diriges?» ... Y el ángel del Señor le dijo: «Mira, tú has concebido, darás a luz un hijo y le llamarás con el nombre de Ismael, porque el Señor ha escuchado tu humillación. Éste será un hombre de campo; sus manos se volverán contra todos y las manos de todos contra él, y habitará frente a todos sus hermanos» (Gn 16,8.11-12)
Isaac	Y Dios dijo a Abrahan: ... «La bendeciré [a Sara] y te daré un hijo de ella; la bendeciré y se convertirá en naciones, y reyes de naciones saldrán de ella» Abrahan cayó sobre su rostro, se echó a reír... Pero Dios dijo a Abrahan: «Sí, mira, Sara, tu mujer, dará a luz un hijo, y le llamarás con el nombre de Isaac, y estableceré mi alianza con él y con su descendencia después de él como alianza eterna» (Gn 17,15a.16.17a.19)
	Y dijo: «Volveré y vendré junto a ti el año que viene por estas fechas, y Sara, tu mujer, tendrá un hijo»...Y dijo el Señor a Abrahan: «¿Por qué se ha echado a reír Sara diciendo para sus adentros: “Es que de verdad voy a dar a luz . Pues soy una vieja?” ¿Acaso carece de fuerza la palabra que viene de Dios? El año que viene por estas fechas volveré a ti y Sara tendrá un hijo» (Gn 18,10.13-14)
Sansón	Su mujer le dijo: «Si el Señor hubiera querido matarnos, no habría recibido de nuestras manos un holocausto y un sacrificio, ni nos habría iluminado con todo esto» (Jc 13,23) Y un ángel del Señor se le apareció a la mujer y le dijo: «Mira, tú eres estéril y no has parido; pero concebirás en el vientre y parirás un hijo...y no subirá hierro sobre su cabeza porque el niño será nazareo santificado para Dios desde el vientre, y él comenzará a salvar a Israel de mano de extranjeros» (Jc 13,3-5)

Juan B.	Pero el Ángel le dijo: «No temas Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan... será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni bebida alcohólica; estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre, y hará que muchos israelitas vuelvan al Señor, su Dios. Precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con sus hijos y atraer a los rebeldes a la sabiduría de los justos, preparando así al Señor un pueblo bien dispuesto» (Lc 1,13.15-17)
Jesús	El Ángel entró en su casa y la saludó diciendo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo... No temas María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin... el niño será santo y será llamado Hijo de Dios» (Lc 1,30)
	«José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, pues lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús; pues él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20)

#### IV. *Objeción del destinatario o petición de un signo*

Isaac	Abraham cayó rostro en tierra, se echó a reír y dijo para sus adentros: «¿Es que va a tener un hijo el centenario y va a parir Sara que tiene noventa años?» (Gn 17,17)
	Sara se echó a reír diciendo para sus adentros: «No me ha ocurrido hasta ahora, cuando mi señor es un anciano» (Gn 18,12)
Sansón	Y Manoe suplicó al Señor y dijo: «Por favor, Señor, que el hombre de Dios que nos enviaste, venga a nosotros y nos ilumine qué hemos de hacer con el niño que va a nacer...» Y dijo Manoe al ángel del Señor: «¿Cuál es tu nombre, para que, cuando venga tu palabra, te honremos?» (Jc 13,8.17)
Juan B.	Pero Zacarías dijo al ángel: «¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque soy un anciano y mi esposa es de edad avanzada» (Lc 1,18)
Jesús	María dijo al ángel: «¿Cómo puede ser esto, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?» (Lc 1,34)

#### V. *Concesión del signo para seguridad del destinatario*

Isaac	En cuanto a Ismael, mira, te he escuchado; mira, lo he bendecido, lo haré crecer y lo multiplicaré en abundancia; engendrará doce naciones y haré de
-------	--

	él una nación grande. Pero estableceré mi pacto con Isaac a quien Sara te parirá el año que viene por estas fechas (Gn 17,20-21)
Sansón	Y escuchó Dios la voz de Manoe, y el ángel de Dios se presentó otra vez a su mujer mientras estaba sentada en el campo, pero Manoe, su marido, no estaba con ella... Y Manoe tomó el cabrito de las cabras y el sacrificio y lo ofreció sobre la piedra del Señor, al Señor que hace maravillas; y Manoe y su mujer lo contemplaban. Y ocurrió que al subir la llama por encima del altar hacia el cielo también subió el ángel del Señor con la llama, y Manoe y su mujer lo estaban contemplando y cayeron rostro en tierra. Y el ángel del Señor ya no volvió a aparecerse a Manoe y a su mujer. Entonces comprendió Manoe que era un ángel del Señor (Jc 13, 9.19-21)
Juan B.	«Te quedarás mudo, sin poder hablar hasta el día que sucedan estas cosas, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo» (Lc 1,20)
Jesús	«También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios» (Lc 1,36-37)

### Cuadro 3

Podemos ver que Mateo no se ajusta tanto a la forma de anunciación como lo hace Lucas, quien conserva las cinco características que hemos enumerado. Para R. Brown esto se debe a que Mateo ajusta el género anunciación al de aparición angélica en sueños, que sería la forma predominante.<sup>22</sup> Ya mencionamos, al estudiar la crítica literaria, que si bien existe casi total unanimidad entre los exégetas que consideran la independencia de los relatos de la infancia de Lucas y Mateo, se plantea el interrogante sobre la gran cantidad de material semejante. De la observación del apartado 3 del cuadro podemos cotejar ciertas correspondencias entre ambos evangelistas con algunas variantes:

- ✓ “José, hijo de David, no temas” se corresponde al pasaje de Lucas que dice “No temas María, porque Dios te ha favorecido”;
- ✓ “lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús” de Mateo se corresponde con “Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús” de Lucas.

<sup>22</sup> Cf. R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 155-157.

- ✓ Mateo dirige la anunciación al hombre, cuando la mujer ya está embarazada; Lucas la dirige a la mujer, y ésta quedará embarazada.

Algunas de estas correspondencias y variaciones ya se dan dentro del mismo género en el AT. Por nombrar un ejemplo, en las anunciaciones de Ismael e Isaac se verifica que en el primer caso la anunciación se dirige a la mujer que ya está embarazada y la segunda se dirige al hombre cuya mujer quedará embarazada. También se dan analogías dentro del contexto mismo: a José, a quien se dirige el anuncio en Mateo, se lo llama “hijo de David”; en la introducción de Lucas se lo menciona “un hombre de la casa de David”. La finalidad salvífica del mensaje, significada en la interpretación del nombre de Jesús en Mateo, aparecerá en Lucas en el contexto del anuncio del nacimiento a los pastores: “Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor” (Lc 2,11). La referencia a la justicia de José de Mateo encuentra su eco en el relato lucano al describir a los padres del bautista como “justos” (δίκαιοι; Lc 1,6). Corroborando estos pasajes, Brown concluye:

*“Puesto que es muy poco probable que tantas semejanzas se hayan producido por casualidad, debemos concluir que probablemente existió una tradición preevangélica básica que cada evangelista empleó a su manera. Y, puesto que ambos mensajes de anunciación mencionan a David (Mt 1,20; Lc 1,32), es de suponer que esta tradición preevangélica se refería al nacimiento de Jesús en el sentido de Mesías davidico”.*<sup>23</sup>

La afirmación de Brown podría considerarse en consonancia con la postura de Davis y Allison cuando mencionan en su estudio la ampliación del primitivo relato “mosaico” a un segundo estadio que responda a los intereses de la vinculación de la concepción y nacimiento de Jesús con la expectativa mesiánica.

## **1.2 Aparición angélica en sueños**

En la variada opinión de los estudiosos sobre cuál o cuáles de los géneros y formas antiguos habría trabajado Mateo para elaborar su material, algunos piensan que se centraría, principalmente, en los relatos de apariciones en sueños proveniente del Antiguo Testamento. Mateo habría ordenado todo su material a partir de allí. Estos mismos autores no excluyen la posibilidad de que otros elementos de tradición veterotestamentaria, rabínica y cristiana hayan estado unidos en un estadio premateano.

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 159.



Es el caso, por ejemplo, de R. Brown que aboga por la existencia de un material premateano trazado sobre el patrón de la infancia de Moisés y construido en torno a las apariciones angélicas en sueños, conjugando dos tradiciones tomadas del AT que no tienen conexión entre sí.<sup>24</sup>

El así llamado por Brown “sueño angélico” sería uno de los géneros básicos en los que se habría basado Mateo para darle forma a los relatos de nacimiento e infancia de Jesús; forma presente en varios pasajes de los llamados “relatos de la infancia” en Mateo y que a continuación presentamos comparativamente:

	<b>1,20-21.24-25</b>	<b>2,13-15a</b>	<b>2,19-21</b>
Introducción (especie de sumario de lo anterior) <sup>25</sup>	Habiendo pensado él (José) estas cosas...	Después de la partida de los magos...	Cuando murió Herodes...
<b>1.</b> Aparición del ángel en sueños <sup>26</sup>	Un ángel del Señor <i>se le apareció</i> en un sueño...	El ángel del Señor <i>se apareció</i> en un sueño a José...	El ángel del Señor <i>se apareció</i> en un sueño a José...
<b>2.</b> Orden del ángel <sup>27</sup>	<b>v.20</b> No temas reconocer a María <b>v.21</b> le pondrás por nombre Jesús	Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise	Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel
<b>3.</b> Motivo de la orden <sup>28</sup>	<b>v.20</b> <i>pues</i> lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo <b>v.21</b> <i>pues</i> él salvará a su pueblo de sus pecados	<i>pues</i> Herodes va a buscar al niño para matarlo	<i>pues</i> han muerto los que atentaban contra la vida del niño
<b>4.</b> Cumplimiento de José <sup>29</sup>	<i>Habiéndose levantado</i> de su sueño, <i>José</i> hizo lo que el ángel del Señor le había	<i>José se levantó, tomó</i> de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto	<i>José se levantó, tomó</i> al niño y a su madre y entró en la tierra de Israel

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 107-108.

<sup>25</sup> Formada por un genitivo absoluto que contiene un δὲ pospositivo, y seguido de ἰδοὺ.

<sup>26</sup> En tiempo aoristo en 1,20 y en tiempo presente en 2,13 y 2,19.

<sup>27</sup> En todos los casos utiliza el participio λέγων.

<sup>28</sup> El motivo es introducido en todos los casos por el γὰρ pospositivo.

<sup>29</sup> En todos los casos la acción de José se introduce con ἐγερθεὶς seguido en 1,24 y antecedido en 2,14 y 2,21 por un δὲ pospositivo y la acción que traducimos “tomar-recibir” es del verbo común παραλαμβάνω.

	ordenado y <i>recibió</i> a su esposa... y le puso por nombre Jesús		
--	--	--	--

**Cuadro 4**

Surge de la observación sinóptica que Mateo sigue un asombroso orden y con un parecido estructural como una construcción casi hecha en paralelo. Otros textos de Mateo (21,1-7; 26,17-19) presentan también este esquema orden-cumplimiento y describen el acatamiento exacto de un mandato divino. A continuación, analizaremos Mt 21,1-7, por contar con mayores coincidencias con los relatos de la infancia.

1. Comparten la situación inicial que refiere a una indicación temporal o geográfica: “Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos” (Mt 21,1).
2. la introducción de la figura que da la orden: “Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles” (Mt 21,1).
3. el mandato con la explicación y la introducción de la cita de reflexión correspondiente al AT: “Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos ... Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: “*Digan a la hija de Sión: Mira que tu Rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga*”” (Mt 21,2-5).
4. seguida del inmediato cumplimiento<sup>30</sup>: “Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado” (Mt 21,6).

### 1.3 La cita de cumplimiento

En su estudio de las citas de cumplimiento, U. Luz llama “fórmulas o citas de cumplimiento en Mateo” a una serie de textos tomados de profetas veterotestamentarios e introducidas con una determinada expresión formal (reflexión) ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν ... τοῦ προφήτου λέγοντος. Algunas vienen a insertarse en la sección de la fuente

<sup>30</sup> Cf. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 138.

procedente de Marcos: son Mt 8,17; 12,18-21; 13,35; 21,4s. Las restantes aparecen en textos provenientes de fuentes propias de Mateo: 1,22-23; 2,15.17s.23; 4,14-16; 27,9. En la mayoría de los casos proceden a modo de comentario, agregándose a la sección narrativa que las precede y parafraseándola. Se acumulan especialmente en el prólogo en número de 5 (1,23; 2,15.18.23; 4,15-16); y si consideramos las citas de 2,6 y 3,3 -que no cumplen el requisito de la “fórmula introductoria o reflexión”-, tendríamos 7 citas de cumplimiento allí, “porque el evangelista introduce en él aquellos enfoques y acentos que son relevantes para todo el evangelio y que ha de tener presente el lector a lo largo de él”<sup>31</sup>. Ellas traen temas fundamentales de la cristología mateana, como por ejemplo el Emanuel en 1,23. En el centro de la fórmula se encuentra el lexema πληρῶω que Mateo destaca especialmente como palabra de su cristología.

*“Aparte de la historia de Jesús, no hay en el nuevo testamento ningún otro “cumplimiento” de la Escritura. Para el evangelista, el término πληρῶω es también importante dentro de nuestras citas: así como Jesús “cumplió” con su vida los vaticinios proféticos, así también subraya íntegramente y de modo programático, sobre todo con su perfecta obediencia, las exigencias de la ley y los profetas”.*<sup>32</sup>

Mt 1,23 es el único lugar en todo el Nuevo Testamento donde es citado Is 7,14 y procede casi literalmente de los LXX,<sup>33</sup> a quien Mateo sigue con cierta preferencia, aunque no sistemáticamente.<sup>34</sup> Es la primera cita de cumplimiento del Evangelio. Aparece reinterpretada partiendo del texto de los LXX que traduce παρθένος en lugar del esperado νεᾶνις (del hebreo *almāh* que significa mujer joven y que, por ejemplo, eligen Aquila y Teodoción en su traducción). La inusual traducción de los LXX habría sido tomada por Mateo, que resalta el tema del nacimiento virginal de Jesús. Otro aspecto con el que choca la cita es la imposición del nombre. El relato de Mateo difiere del nombre dado en la profecía (Jesús-Emanuel) y de su explicación. Extrañamente, Mateo sustituye el singular (καλέσεις) que correspondería a José como el sujeto que impondrá el nombre, por el plural καλέσουσιν. Decimos que lo sustituye porque el texto hebreo original lee una segunda persona del singular; el profeta habría dicho: “le pondrás por nombre”, refiriéndose a Ajaz

---

<sup>31</sup> Ibid., 193.

<sup>32</sup> Ibid., 194.

<sup>33</sup> Una discusión abierta es la diferencia encontrada entre algunos códices de los LXX que leen λήμψεται en lugar de ἔξει. Siguiendo la opinión de Brown, el relato de Mateo evoca los relatos de nacimiento de los patriarcas y los jueces. La expresión es típica de los LXX para indicar el embarazo en esos relatos (Gn 16,11; 17,17; Jc 13,3.7) y Mateo escribe su relato utilizando los mismos esquemas, adaptando el pasaje de Isaías para hacerlo concordar. Cf. R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 150.

<sup>34</sup> Está la teoría (Ulrich Luz se inclina por ella) de una fuente de tradición cristiana previa a Mateo con citas de cumplimiento que, unidas a las historias a las que están vinculadas, fueron recogidas por Mateo de la tradición oral que ya las unía y que circulaban en círculos letrados que reflexionaban a la luz de la Biblia. Cf. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 185-195.

o bien a la madre del niño (en el caso de ser vocalizado como lo hacen los masoretas). Aunque para algunos especialistas Mateo pudo haber seguido alguno de los manuscritos de los LXX que tenían la lectura de la tercera persona del plural, notamos que una vez más Mateo parece cambiar intencionalmente la versión que tiene enfrente, en este caso para salvar la diferencia entre el nombre que se da en la profecía y el que verdaderamente le fue impuesto. Al introducir el plural καλέσουσιν, queda justificado que el nombre se trata más bien de una interpretación acerca de cómo sería reconocido el niño por la gente (¿la comunidad?) y no del nombre que finalmente habría de llevar el Mesías. Jesús es el que será llamado “Dios con nosotros”, significado del nombre Emanuel.

Coinciden la mayoría de los especialistas en determinar como redaccional la introducción de la cita en los v. 22-23, ya que el texto funcionaría perfectamente sin ella. Inclusive sería más fluido si la cita no hubiese sido colocada en ese lugar. Sin embargo, hay que tener en cuenta, como puede apreciarse en la crítica literaria (ver cuadro 1) y también nota Ulrich Luz,<sup>35</sup> que la misma presenta notables afinidades con el resto de la perícopa (έν γαστρὶ ἔχειν v. 18.23; τέξεται υἱόν v. 21.23; καλεῖν τὸ ὄνομα v. 21.23.25) y no es tan sencillo desligarla de ella.

A modo de conclusión del paso metodológico aplicado, notamos que Mateo hace un uso formidable de las tradiciones del Antiguo Testamento, mostrando una continuidad en la historia del pueblo de Israel donde la inserción de Jesús se muestra sin ruptura con la historia precedente, al contrario, como quien viene a “cumplir” todo lo dicho antiguamente y que fuera revelado por Dios en las Escrituras. Al entrecruzar géneros y formas variadas como lo son las patriarcales (en sus narraciones de anunciación de nacimiento y sueño angélico) y las provenientes de los profetas (utilizando las fórmulas o citas de cumplimiento); Mateo va presentando a Jesús como el heredero legítimo de las promesas hecha a los antepasados y Mesías anunciado en la Ley y los Profetas.

## ***2. El Sitz im Leben***

La segunda tarea de la crítica de las formas consistirá en determinar la situación vital que dio origen al texto, el “*Sitz im Leben*”.

---

<sup>35</sup> Ibid., 139.

Para el material evangélico se habla de un triple *Sitz im Leben*, teniendo en cuenta: “la vida y proclamación del mismo Jesús; la vida de las primeras comunidades que transmitían esas piezas en la misión, enseñanza, el culto; y la misma obra literaria en cuestión o la escuela que la produjo (escuela de evangelistas, misioneros, predicadores, maestros)”.<sup>36</sup>

El estado actual de la investigación sobre este punto de nuestro estudio nos plantea la necesidad de considerar ciertos aspectos vinculados con la formación del Evangelio,<sup>37</sup> a saber: el contexto de la guerra judía (los trágicos acontecimientos del 70 d.C.); las posiciones enfrentadas entre los eruditos que plantean una tesis “intra muros” y los que plantean la tesis “extra muros”; Mateo y el mundo gentil; Mateo y el imperio romano; la investigación actual sobre el problema de difícil solución respecto del lugar donde se escribió el Evangelio; Mateo y su vínculo con la confederación de sinagogas y el fariseísmo de la época; posibles usos del evangelio.

## 2.1 El contexto de la guerra judía

Salvo muy pocos estudiosos que proponen que el Evangelio de Mateo precede al de Marcos, la mayoría de los comentaristas se inclina a datar como posible para Mateo una fecha no muy posterior a los años 80. A esta altura ya se produjo el fin de la guerra judía con el trágico desenlace de la destrucción del Templo y la ciudad de Jerusalén a manos del imperio romano, experiencia que dio pie a la modificación del mapa político y religioso de la región. El Evangelio nos orienta a pensar que para este momento se contempla una dolorosa experiencia de ruptura de la comunidad de Mateo con Israel, pero ¿cómo fue el proceso de dicha ruptura? La investigación actual muestra la indefinición entre dos posturas que atraen a gran cantidad de eruditos que se enfilan detrás de una y otra.

---

<sup>36</sup> R. KRÜGER; S. CROATTO; N. MÍGUEZ, *Métodos exegéticos*, 145.

<sup>37</sup> Principalmente tomamos el estado de la investigación en los artículos: D. SIM, *Matthew: “The Current State of Reserch”* en E.M BECKER; A. RUNNESSON (eds.), *Mark and Matthew I. Comparative Readings: Understanding the Earliest Gospels in the First-Century Settings*, Germany, Mohr Siebeck Tübingen, 2011, 33-51; W. CARTER, “Matthew, Empire, Synagogues, and Horizontal Violence”, *ibid.*, 285-308; A. RUNNESSON, “Building Matthean Communities: The Politics of Textualization”, *ibid.*, 379-414; D SENIOR, “Matthew at the crossroads of early Christianity”, en D. SENIOR (ed.), *The Gospel of Matthew at the Crossroads of Early Christianity*, Uitgeverij Peeters Leuven, Paris, Walpole, Ma, Mohr Siebeck Tübingen, Bibliotheca Ephemeridum Theologiarum Lovaniensium CCXLIII, 2011, 3-23

La llamada postura *intra muros* sostiene que tanto Mateo como su comunidad, a pesar de sus conflictos con otros grupos judíos en el período de la post guerra, se sienten aún identificados dentro del judaísmo. La teoría alternativa (llamada *extra muros*) postula que el conflicto de la comunidad de Mateo en competencia con los grupos judíos ha llevado a la separación de sus raíces judías y este grupo cristiano se encuentra ahora en un proceso de diferenciación, en clara confrontación con el judaísmo.

En su estudio<sup>38</sup>, David Sim plantea que hasta los años '90 la teoría *extra muros* es propiciada y defendida entre otros por Stanton, que ve en esta reciente separación de la comunidad de Mateo de la sociedad judía un aspecto tanto físico como ideológico, exigiendo a sus lectores cristianos una definición en oposición al judaísmo. Stanton justifica su postura por: el uso de la expresión “sus sinagogas” (4,23; 9,35; 10,17; 12,9; 13,54, cf. 23,34) en oposición a “la Iglesia” (16,18; 18,17); el aparente reemplazo del Judaísmo por el Cristianismo en la parábola conocida como “Los viñadores homicidas” (21,43); el uso de “los judíos” en 28,15 y en las afirmaciones cristológicas del Evangelio sobre Jesús, Mesías, Hijo de Dios, título de relevante importancia para la profesión de fe en Mateo (14,33; 16,17; 27,54). Lo que este autor le critica a Stanton es no haber tenido en cuenta la cuestión de la Torá en el evangelio o en la comunidad de Mateo. La posición *intra muros*, que fue abordada inicialmente por Overman y Saldarini, pronto encontró nuevos aliados y se hizo más fuerte de la mano del comentario de Davis y Allison y, en la década y media siguiente, seguida por varios especialistas. Esta posición pone a la comunidad de Mateo en la postura de buscar su sitio dentro del judaísmo de la post guerra que está intentando reconstruir sus tradiciones de la mano de escribas y fariseos.

Con este judaísmo (con lo que queda de él en su mínima expresión del grupo de los fariseos) entra Mateo en una controversia donde las consideraciones de los temas en común, como la afirmación integral de la Ley y el juicio, no será suficiente para zanjar la inevitable separación de la asociación de sinagogas judías.

---

<sup>38</sup> Cf. D. SIM, *Matthew: “The Current State of Reserch”*, en BECKER, EVE-MARIE; RUNNESSON, ANDERS (eds.), *Mark and Matthew I*, 36-40.

## 2.2 Mateo y el mundo gentil

La tesis de que el Evangelio de Mateo proviene de una comunidad judeocristiana que se está separando de la sinagoga y abriendo sus puertas a los elementos paganocristianos e integrándose a la gran Iglesia tuvo sus consensos tempranamente. Esta comunidad estaría muy comprometida con la misión gentil y marcada por el bautismo, que vendría a reemplazar la circuncisión. Un gran número de gentiles iba entrando en la comunidad de Mateo cuando se escribe el Evangelio.

Con las recientes investigaciones esta tesis ha tomado un importante giro. Los que la cuestionan plantean que se pasa muy rápidamente por alto ciertas expresiones *anti-gentiles* presentes en el Evangelio (5,46-47; 6,7-8.31-32; 7,6; 18,17) y que mostrarían facciones dentro de la comunidad no tan ilusionadas con dicha apertura. Una diferencia encontrada es la postura poco conciliable entre 10,5-6, donde Jesús prohíbe todo contacto con los paganos y restringe la misión a “las ovejas perdidas de Israel” y el envío del resucitado a evangelizar a todas las naciones de 28,16-20. Los eruditos tratan de encontrar respuestas a la pregunta ¿misión expandida o restringida al pueblo de Israel? La mayoría se inclina por la resolución de estar frente a dos misiones complementarias, donde una no invalida la otra. Uno de los temas derivados es si los gentiles que entran en la nueva comunidad deben cumplir con toda la Torá. Los que validan la Torá (5,17-19) y su completa obediencia, incluso para los gentiles que se convierten, ven en el bautismo no un reemplazo de la circuncisión, sino un nuevo rito que se lleva a cabo después del acontecimiento de la resurrección y por ello no es mencionado en la narración sino hasta el envío del capítulo 28.<sup>39</sup>

## 2.3 Mateo y el imperio romano

El vínculo de la comunidad del evangelista con el imperio es un tema estudiado bastante tardíamente. El contexto del imperio romano de la época de Mateo ha despertado poco interés entre los estudiosos de este Evangelio. Frecuentemente algunos eruditos encuentran en el Evangelio de Mateo una especie de negociación con el imperio romano, guiando a los seguidores de Jesús que viven en él en la praxis de su vida diaria después

---

<sup>39</sup> Cf. *Ibíd.*, 41-42.

de los acontecimientos trágicos del 70. No puede olvidarse la omnipresencia de Roma en el mundo de Mateo. Todo intento de entender el Evangelio de Mateo en términos religiosos como esfera separada e individualista sería inadecuado. Las “negociaciones” con el imperio romano da una nueva perspectiva al conflicto Evangelio-sinagogas que requiere, según Warren Carter, una nueva resignificación.<sup>40</sup> Para este autor, separar el conflicto religioso del escenario socio político sería anacrónico y falso. El error radica en considerar a las sinagogas de la época de Mateo como el lugar donde se reúnen las comunidades con intereses puramente religiosos o culturales, ignorando lo incrustado que se encuentra lo religioso en las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales. Tomando un estudio de John Barclay identifica siete áreas explorando las interacciones de los judíos en la diáspora con el mundo imperial: la política, social, lingüística, educacional, ideológica, religiosa y material. La comunidad judía de la diáspora experimentó significativos niveles medios de asimilación, inculturación y acomodación mientras preservaba su judaísmo distintivo. Las comunidades podían practicar sus costumbres sin obstáculos durante el primer siglo de la era cristiana. Las sinagogas son verdaderos centros comunitarios que cumplen funciones tales como comedores, servicio de bancos y repositorios para archivos, artículos sagrados y ofrendas votivas, proveyendo educación para los niños, asilo para los criminales, trabajo para esclavos y lugares de reunión para las asambleas legislativas y judiciales locales.

Antioquía era la capital del imperio romano en Siria, donde residía el gobernador. Desde el año 300 a.C. colonias judías se asentaron junto al imperio interactuando en él sin ejercer resistencia ni violencia, siendo la comunidad judía muy estimada en el mundo gentil. Inclusive Josefo indica que, con los sucesos de la guerra del 66-70 y el inicio de las hostilidades contra los judíos que se desataron en varias ciudades de Siria, no hubo violencia en Antioquía contra los judíos y lo atribuye quizá a no haber intenciones revolucionarias allí.<sup>41</sup>

El lugar donde fue escrito el Evangelio todavía hoy es debatido. Mientras unos se vuelcan por algún pueblo pequeño rural de Siria, otros lo ubican en la urbana Antioquía. U. Luz propone que la comunidad luego de los acontecimientos del 70 d.C. se traslada de Palestina a Siria. Queda claro que el contexto imperial, sea en la ciudad o en un ámbito

---

<sup>40</sup> Cf. W. CARTER, “Matthew, Empire, Synagogues, and Horizontal Violence”, en BECKER, EVE-MARIE; RUNNESSON, ANDERS (eds.), *Mark and Matthew I*, 285-308.

<sup>41</sup> Cf. *Ibid.*, 291.



rural -pese a las diferencias importantes que esto conlleva y que deja interrogantes abiertos-, es el escenario donde la comunidad debe interactuar.

El imperio ocupa el primer plano donde el cristianismo pequeño y marginal necesita encontrar su lugar y negociarlo. A excepción del emperador Calígula (37-41 d.C.), Roma aceptaba gustosa los sacrificios y oraciones hechos en el Templo de Jerusalén por (y no hacia) el emperador y el bienestar del imperio.

Las acciones de Jesús, por su parte, anuncian, promulgan y anticipan el pleno establecimiento del imperio de Dios, en el cual habrá acceso a abundante fertilidad, en franco contraste a las inequidades y privaciones del sistema imperial romano. En medio de la explotación económica y la presión ideológico-cultural, Jesús reúne e instruye una comunidad de seguidores que deben manifestar el imperio de Dios (en oposición al imperio romano) en acciones tendientes a reparar y desahogar el daño imperial romano, transformen y anticipen el cambio de vida que propone la presencia de Dios.<sup>42</sup> Su resurrección, más que un problema religioso, es un tema político ya que expone los límites del poder de Roma que no puede detener a Jesús. La resurrección de Jesús evoca también la tradición escatológica derivada de los relatos de la resistencia judía en época de Antíoco IV Epífanes donde Dios haría justicia justamente a aquellos martirizados por el poder imperial, resucitándolos, e intervendría poderosamente para terminar con todos los imperios y establecer el imperio de Dios en su totalidad (Dn 12,1-3; 2 Mac 7). El título *hijo del hombre* en Daniel 7 ahora puesto en la persona de Jesús en el Evangelio da a entender a sus lectores que Dios le ha otorgado todo poder por sobre cualquier imperio (Mt 26,64 y 28,18 evocarían a Dn 7,13-14). Tal reclamo, apoyado en la tradición bíblica, indicaría el final del mundo romano.

Las controversias de Jesús con sus contemporáneos judíos serían utilizadas con sutileza para enfrentarse a este orden establecido. Las disputas entre los seguidores de Jesús y otros grupos judíos sobre la legitimidad que posee Jesús para interpretar el pasado y formar una comunidad presente traslucen las diferencias que los grupos o asociaciones sinagogales adoptan frente al mundo imperial romano. Frente a las descalificaciones hacia Jesús como un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores y otras más (cf. 9,3; 11,19; 12,24; 16,1; 21,23-27; 26,61.65; 27,11.29.42; 28,11-15), él responde con curaciones, prácticas de justicia y misericordia, amor, cumplimiento, exorcismos y

---

<sup>42</sup> Cf. *Ibíd.*, 300.

resurrecciones; contestaciones asertivas hacia las formas acomodaticias de ser en el mundo imperial y a las que la nueva comunidad tanto como las sinagogas judías deben enfrentar.

## 2.4 Mateo y su vínculo con el fariseísmo y la confederación de sinagogas

La separación de los caminos entre judíos y cristianos se debería considerar como primeramente un conflicto *ad intra* de las asociaciones (o sinagogas) judías. La comunidad de Mateo presentaría probablemente un grupo de fariseos que vieron cumplidas en Jesús sus creencias y esperanzas en la resurrección. La ruptura con la extensa red de fariseos habría sido resultado de los acontecimientos que sobrevinieron después del año 70 d.C. Las tensiones que dejó tal separación se explican por los cambios dentro de la comunidad de fariseos a medida que la membresía cambió y se fue transformando en el judaísmo rabínico.

Para Anders Runesson, el texto del Evangelio es producto de este conflicto dentro del fariseísmo, donde individuos radicalizados, escribas algunos de ellos, conducidos por una creciente consciencia escatológica después de la caída del Templo, así como el crecimiento del número de no judíos en el movimiento pro Jesús -signo también escatológico- forzó una situación en la cual llegó a ser la única solución una división de la comunidad.<sup>43</sup> El conflicto producido explicaría la retórica anti farisea en el texto, no presente en ese grado en ningún otro lugar del Nuevo Testamento.

La producción del texto habría significado tomar el control de la tradición que respondiera a la visión y necesidad de los separatistas, quienes están convencidos que la construcción de la comunidad no puede mantenerse mucho tiempo más unida a la comunidad farisaica más grande, no orientada a la escatología. La comunidad con su texto se abre a la construcción de nuevos caminos. Esta incipiente separación habría adoptado la *Didaché* como su regla en una primera instancia, posteriormente escribió el Evangelio de Mateo para legitimizar la autoridad de las reglas de su comunidad, reglas que le fueron dadas por el mismo Jesús. Este sería uno de los usos primitivos o primeras recepciones del Evangelio de Mateo, según éste y otros autores. También fue el modo de legitimar las

---

<sup>43</sup> Cf. A. RUNESSON, "Building Matthean Communities: The Politics of Textualization", en BECKER, EVE-MARIE; RUNESSON, ANDERS (eds.), *Mark and Matthew I*, 385-389.

tradiciones orales recibidas cuando acontece la separación del movimiento fariseo más amplio, en la que Mateo crea su propia asociación de sinagogas; otro uso fue difundir, con la ayuda de un género biográfico, la creciente consciencia escatológica y cristológica después de la caída del Templo y el continuo crecimiento de no judíos interesados en el movimiento cristiano.

Otros estudiosos ven que Mateo, un judeocristiano, se habría valido de los miembros letrados (escribas) de su comunidad que reflexionaba sobre muchas tradiciones alrededor de la Biblia, en especial tradiciones orales y otras provenientes del judaísmo. El lenguaje que utiliza el evangelista delata la afinidad con el judaísmo rabínico contemporáneo. La composición del Evangelio y su estructura muestran cómo está imbuido en la literatura judía. La intensa influencia histórica que el texto tuvo en muchas zonas del judeocristianismo primitivo refuerza la teoría de que Mateo fue un Evangelio ampliamente conocido en el ámbito eclesial del judeocristianismo sirio.

La tesis que apoya que tras la destrucción de Jerusalén los judeocristianos que son expulsados de las sinagogas toman la decisión de traspasar su anuncio de Jesús a los paganos, decisión que debió encontrar resistencias en algunos miembros de su comunidad, reflexiona que el evangelista se habría convertido en abogado de la visión aperturista, escribiendo con el objetivo de presentar a su comunidad la opción en favor de la misión pagana. Se afirma, además, que esta apertura se debió, en parte, al encuentro de la comunidad con el Evangelio de Marcos, que ya la había puesto como parte de la predicación de Jesús. Es una de las primeras tesis de Ulrich Luz:

*“La comunidad mateana hubo de afrontar, pues, aquella decisión, que todo judeocristiano fiel a la ley afrontó después de la separación de la sinagoga y después de la guerra judía, entre un camino propio, que llevaba en definitiva a su existencia como fenómeno marginal autónomo entre el Israel no cristiano y la gran Iglesia, y la posibilidad de abrirse a la misión pagana y dar así un paso fundamental en una dirección que conducía finalmente a la integración en la gran Iglesia. Mateo se encuentra en el inicio de este segundo camino”.*<sup>44</sup>

Al separarse de la asociación de las sinagogas judías y haber conducido a su comunidad judeocristiana hacia la misión pagana, Mateo es recibido en la gran Iglesia no sin algunas dificultades. Su modelo teológico que combina la ley y la gracia no fue asumido en su afirmación integral de la ley. Pero como mantuvo en su idea de la ley la prioridad del mandamiento del amor de Jesús sobre la ley ritual de los fariseos, pudo tener

---

<sup>44</sup> U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 93-94.

buena acogida entre los paganocristianos que entrevieron un cierto grado de libertad ante la ley.<sup>45</sup>

Nos parece relevante tener presente la complejidad del contexto en que ha sido escrito el evangelio de Mateo para entender una perícopa del texto precisamente en ese contexto. Es innegable el trasfondo judío, en el que Mateo muestra un profundo conocimiento expresando la continuidad de la novedad de Jesús con la tradición judía, especialmente a través del cumplimiento de las Escrituras, tantas veces verificado en su evangelio. Particularmente en nuestra perícopa, que es lo que nos ocupa, y en el contexto mayor de “el evangelio de la infancia” (1-2), Mateo revela su intención de mostrar en la persona de Jesús, el hijo de Abrahán e hijo de David, ese heredero de las promesas patriarcales y el esperado mesías de la casa real (en este sentido, hijo de María, esposa de José, hijo de David) que se impone a los imperios temporales de este mundo, el del tiempo en que nace Jesús personificado con el rey Herodes, o el de la época del evangelista con las autoridades imperiales y, en ellos, todos los que se sucederán.

### ***3. Conclusiones parciales***

A partir de la primera parte de nuestro estudio en este capítulo, podemos inferir que existen variados géneros y formas presentes en Mt 1,18-25. No hemos encontrado unanimidad en los estudiosos respecto al género dominante. Para ejemplificar esta dificultad, no pueden dejar de mencionarse otras formas sugeridas de la observación de la estructura interna de la perícopa (nos remitimos al cuadro 2). Allí se observa una estructura repetitiva (tres veces) en torno a las duplas de los lexemas *τίκτω-υῖόν* y *καλέω-ὄνομα* donde el esquema predominante pone el anuncio del nacimiento junto a la imposición e interpretación del nombre como tema principal, y a José como su protagonista. Las palabras del ángel y la cita bíblica denotarían un marcado predominio de la instrucción cristológica.<sup>46</sup>

Habrá que seguir avanzando en el estudio de la crítica de las tradiciones y la crítica de la redacción para poder dar cuenta con más precisión si existe una forma “primitiva”

---

<sup>45</sup> Es la visión de Donald Senior en D SENIOR, “Matthew at the crossroads of early Christianity”, en SENIOR, Donald (ed.), *The Gospel of Matthew*.

<sup>46</sup> Es de esta opinión: Cf. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 137.

de las analizadas de la cual Mateo se sirviera para plasmar sus intereses teológicos y cristológicos o debemos aceptar que todo proviene de “la pluma de Mateo”, es decir de su original invención. Algo se puede observar: la “obra concluida” es una combinación magistral.

El estudio del *Sitz im Leben* nos permitió entrar en contacto con la época donde se ubica el texto en el cristianismo primitivo y conocer también la composición y el estrato comunitario de donde surge el Evangelio de Mateo. Hemos podido comprobar a su vez la falta de consensos que todavía existe entre los eruditos para determinar con precisión ciertos aspectos del *Sitz im Leben* de la comunidad que permanecen en el plano de las hipótesis. Algunos ejemplos tienen que ver con el lugar de composición (¿medio rural o urbano?), la vinculación con el resto del mundo judío con quien Mateo convive y la complejidad del mundo imperial con su consecuente dificultad en la inculturación del mensaje de Jesús.

## CAPÍTULO IV

### Crítica de las tradiciones y de la redacción

No existe unanimidad entre los estudiosos en el campo de la crítica de las tradiciones. Algunos la consideran como parte integrante de la crítica de las formas debido a los procesos en que se ve envuelto un texto a nivel pre redaccional. Estos autores prefieren incluirla como parte del estudio de la historia de la transmisión de las tradiciones en la crítica de las formas. Con la conciencia de estar en un campo donde la definición de los términos transmisión y tradición no gozan de una definición unánime, en este estudio adoptaremos los criterios del manual de EDUCAB que entiende la tradición como un conjunto claro y cerrado de ideas, símbolos y representaciones sobre distintos aspectos de la realidad que pretenden describir. De modo que toda tradición viene con una interpretación de algo; no porta solamente la transmisión de un hecho o un concepto. Es la interpretación de la comunidad a la que se dirige y en la que surge un texto que se nutre de tradiciones pasadas o presentes.

*“La tradición no es una crónica o un concepto abstracto, sino una interpretación de algo, percibido como significativo para la vida... La Crítica de la tradición se basa en la constatación de que toda comunidad estructurada tiene tradiciones cuya función consiste en expresar la propia concepción del mundo, la identidad de la comunidad y la interpretación de sus historias y experiencias...”*

*La Crítica de las formas analiza las características de un texto en cuanto a su forma y su ‘Sitz im Leben’, la crítica de la tradición continúa ese trabajo sin interesarse por los aspectos formales, sino por los conceptos, imágenes y motivos tradicionales que aparecen allí”.*<sup>47</sup>

Nos proponemos abordar nuestro texto desde esta perspectiva, para lo cual asumimos los estudios de la CL y la CF hechos en los precedentes capítulos. En primer lugar, veremos cómo el texto de Mt 1,18-25 no se produjo en el vacío, sino que, para componer el relato, Mateo se sirvió de muchos elementos del AT, del judaísmo y de la tradición cristiana. Haremos un elenco presentando los motivos tradicionales. En una segunda instancia seleccionaremos algunos de ellos provenientes del mundo histórico, religioso, espiritual cultural y cívico del AT y del judaísmo, rastreando sus orígenes y su

---

<sup>47</sup> R. KRÜGER; S. CROATTO; N. MÍGUEZ, *Métodos exegéticos*, 212-213.

historia, analizándolos para que su comprensión colabore en la interpretación de nuestro texto. Finalmente veremos algunos aspectos de la crítica de la redacción.

### ***1. Los elementos de tradición relevantes en la interpretación de Mt 1,18-25***

Nos encontramos con una gran variedad y riqueza de tradiciones provenientes del AT y del judaísmo rabínico en Mateo, como así también de elementos de tradición cristiana, motivos éstos que provienen muy probablemente de las tradiciones orales presentes en la época en que se escribe el Evangelio.

Esto se explica desde su cosmovisión como judeocristiano y de su componente comunitario, mencionado en la sección anterior, posiblemente entre los que se contaban escribas letrados. En pocos versículos percibimos resonancias de personajes, conceptos, imágenes y motivos tradicionales. A modo de elenco presentamos los siguientes:

#### *Provenientes de la tradición veterotestamentaria:*

- ✓ el “origen”;
- ✓ el nombre del patriarca José;
- ✓ la revelación en sueños;
- ✓ las apariciones angélicas;
- ✓ el tema de la justicia presentada a través de la figura del “justo”;
- ✓ el desposorio;
- ✓ la salvación;
- ✓ el pueblo;
- ✓ la asignación e interpretación de los nombres;
- ✓ Mesianismo y descendencia davídica.

#### *Provenientes de la tradición judía:*

- ✓ Midrás sobre el nacimiento e infancia de Moisés.

#### *Provenientes de la tradición cristiana:*

- ✓ el nombre de la madre de Jesús y de José (no como eco del patriarca del Gn);
- ✓ el Espíritu Santo;
- ✓ el cumplimiento de los oráculos (ya presente en el AT);

- ✓ la concepción virginal.

No haremos un análisis exhaustivo de todos los motivos tradicionales sino solamente de aquellos que consideramos más relevantes para los fines de nuestro comentario.

## **1.1 Provenientes de la tradición veterotestamentaria**

### 1.1.1 El patriarca José

Los Evangelios dan cuenta que existía una tradición común acerca del nombre del padre adoptivo de Jesús,<sup>48</sup> Brown menciona cómo Mateo podría haber caracterizado a José, padre de Jesús, en los relatos de la infancia bajo los rasgos de la historia del famoso José del Génesis muy conocida por el entorno judío y cristiano (Hch 7,9s). Depositario de sueños reveladores, insertado entre las figuras patriarcales del pueblo de Israel, José es un hombre justo y confiable; lo demuestra la responsabilidad que le delega el faraón en el gobierno del país de Egipto y, sobre todo, el perdón dado a sus hermanos después de haberse deshecho de él. La interpretación de los sueños y la bajada a Egipto son dos de las características salientes de los relatos del Génesis en relación con el patriarca José, que fueron fundamentales para su vinculación al Faraón en el desarrollo de la trama.

Al igual que el patriarca que se vio relacionado con el faraón de Egipto por su don de interpretar los sueños (Gn 41,14-49), el José de Mateo se vincula a Herodes a partir de revelaciones en los sueños (Mt 2,13-15.19-23). En el caso de José, padre de Jesús, por medio de estas revelaciones se le ordena huir a Egipto con su esposa e hijo y, por medio de otro sueño, regresar cuando Herodes ha muerto. El Rey del relato mateano adopta la fisonomía del Faraón “que no conoció a José” (Ex 1,8) y así entrelaza ambas figuras. José lleva consigo a María y a Jesús y, al igual que el patriarca José, baja a Egipto. Junto con el patriarca se encuentra toda su familia en Egipto gracias a su acomodada posición. Una vez que el faraón cambió y la fama de José resultó olvidada, el pueblo, ahora oprimido en Egipto, será reconducido a la tierra prometida de la mano de Moisés (Ex). Del mismo

---

<sup>48</sup> A las 7 menciones que hace Mateo en los capítulos 1 y 2 (1,16.18.19.20.24; 2,13.19) se suman las 5 de Lucas (1,27; 2,4.16; 3,23; 4,22) y las 2 de Juan (1,45; 6,42). Sólo Marcos hace silencio respecto del nombre José.



modo regresarán María junto con Jesús de la mano de José a la tierra de Israel al conocerse la muerte de aquél que buscaba matar al niño. La fórmula de cumplimiento del profeta Oseas que Mateo agrega: “de Egipto llamé a mi hijo” (Mt 2,15; cf. Os 11,1), vincula al pueblo de Israel llamado por Dios “mi hijo” con el Hijo Jesús, del que surgirá el nuevo pueblo y viene a reforzar esta idea. Del mismo modo que la historia del patriarca José está unida con la de Moisés, están tejidas las historias de Jesús y José en los llamados relatos de infancia de Mateo.

*“Si el paralelismo entre los dos Josés se basa en la identidad de nombre y ha sido posible gracias a la falta de datos históricos sobre la vida del José del NT, el paralelismo entre Jesús y Moisés está profundamente enraizado en la primitiva reflexión cristiana”.*<sup>49</sup>

### 1.1.2 Los sueños comunicadores de la revelación divina

Si bien los sueños como viaductos de la revelación divina en el AT no son exclusivos de la figura de José, puesto que también recibieron mensajes divinos en sueños Abimelec (Gn 20,3), Labán (Gn 31,24) y Jacob (Gn 46,2-4) -sólo por mencionar los del libro del Génesis- la unión entre el nombre de José y la mención de los sueños de revelación divina, sumados a la bajada a Egipto, son suficientes para que los lectores de Mateo vean cómo se unen las tradiciones en estos relatos para dar forma a un nuevo escenario donde el cumplimiento de lo antiguo se abre paso en algo nuevo.

En el AT encontramos que, en ocasiones, los sueños son considerados no sólo un medio de comunicación de Dios con los profetas (Nm 12,6) o con los hombres en general (Job 4,12-16; 33,15-18), sino también el engaño que puede haber detrás de un sueño supuestamente “revelador” y por lo tanto no siempre proveniente de Dios. Tanto en los textos de la Ley como en los proféticos y sapienciales se advierte sobre esta clase de sueños (Dt 13,2-6; 1Sam 28,6; Jr 23,27s; 29,8s; Si 5,6; 34,1-7). Ya fuera del AT, en el NT las apariciones o visiones en sueños no tienen este matiz peyorativo de sospecha de falsedad. En la literatura apócrifa intertestamentaria y apocalíptica, los sueños son el medio normal por el cual Dios se comunica; este recurso literario es muy frecuentemente utilizado por los autores.<sup>50</sup> En esta misma línea, para expresar el convencimiento que las decisiones tomadas son ordenadas por la providente intervención de Dios, también Mateo

---

<sup>49</sup> R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 110.

<sup>50</sup> Algunos ejemplos encontramos en el libro de Henoc, 4 Esdras 11-13, Apocalipsis de Baruc 36 y 53, Test. Leví 2-5, Test. Neftalí 5-7, Test. José 19, Apocalipsis de Mateo 2, Vida de Adam 22.

recurre a este tipo de forma literaria, con intervención angélica (1,20; 2,13.19) o sin ella (2,12.22).

### 1.1.3 Las apariciones angélicas

La revelación en sueños en Mt 1,18-25 es mediada por “el ángel del Señor” quien aparece 4 veces nombrado en los relatos de la infancia (1,20.24; 2,13.19). Fuera de este lugar sólo hay una mención en 28,2, donde el evangelista interpreta con esta figura al “joven” que anuncia la Resurrección en el Evangelio de Marcos (Mc 16,5). En el AT no suele aparecer como un ser personal espiritual, sino como una manera de describir la presencia visible de Dios entre los hombres. Puede verse en ciertos pasajes cómo se usa de manera intercambiable la aparición de Dios y del ángel (puede compararse Gn 16,7 y 13; Ex 3,2 y 4; Jc 6,12 y 14; Os 12,4 y 5). Recién en el judaísmo postexílico se fue haciendo más común la idea de los ángeles como seres intermedios con nombre y personalidad propios. Es particularmente notorio el motivo veterotestamentario de preanuncios o premoniciones con la aparición de un ángel o del mismo Dios para subrayar la autoría divina del destino y las gestas de los héroes: anunciando previamente su nacimiento (Isaac: Gn 17 y 18; Ismael: Gn 16,11s; Sansón: Jc 13) o guiando sus pasos para la misión salvífica a la que están destinados (Abraham, Isaac y Jacob frecuentemente; Moisés: Ex 3 y 6; Josué: Jos 1,1s; 5,13-15; Gedeón: Jc 6).

La primitiva tradición cristiana toma como modelo estos motivos y esquemas literarios y los emplea con una finalidad didáctica, para no quedarse en el acontecimiento fantástico como algo realmente acaecido, sino para atribuir a Dios una intervención providencial en la historia. De este modo los motivos de las apariciones en sueños, sumados a aquellos motivos de los relatos de anunciación de nacimiento -como la imposición del nombre, por ejemplo- ponen de manifiesto la intervención divina salvífica en los acontecimientos de la historia. Con este modelo Mateo puede expresar su pensamiento teológico en clave narrativa.

## 1.2 Provenientes de la tradición judía. Las tradiciones haggádicas sobre Moisés

Las tradiciones haggádicas sobre Moisés indicarían una clave para entender el mensaje mateano del bloque comprendido en Mt 1,18-2,23. Se muestran entusiastas en esta interpretación Davies y Allison, quienes le dan un lugar de primacía dentro de la historia de la redacción del texto.

Son 8 los puntos de semejanza que ellos encuentran entre estos textos y las tradiciones haggádicas sobre Moisés:<sup>51</sup>

1. Flavio Josefo narra que Amrám, padre de Moisés, hombre noble y piadoso se encontraba desorientado en cuanto a qué hacer con el embarazo de su esposa, ya que el faraón había ordenado que todos los niños varones sean echados en el Nilo. En esta disyuntiva, Dios se apareció a Amrám en un sueño y lo exhortó a no desesperar. En Mt 1,18-21 José el padre justo de Jesús, está considerando qué decisión tomar en relación con el embarazo de su mujer. En esa encrucijada el ángel del Señor se le aparece en sueños y lo invita a no tener miedo.
2. Según una de las tradiciones haggádicas, la hermana de Moisés, Miriam, sobre la que viene el espíritu de Dios, vio en sueños a un hombre que profetizaba sobre su hermano “por él voy a hacer señales, y por él salvaré a mi pueblo”. En Josefo, en cambio, la profecía sobre Moisés que libraré la nación hebrea es recibida por el padre de Moisés. En Mt 2,21 el ángel dice a José en sueños que el niño “salvará a su pueblo de sus pecados”.
3. El nacimiento de Moisés está inserto en el contexto de la orden que había dado el faraón de exterminar a todos los varones hebreos que nacieran (Ex 1,15-22). El nacimiento de Jesús fue acompañado por una circunstancia parecida, la masacre por parte de Herodes de los niños de Belén (Mt 2,16-18).
4. Según la tradición judía, el faraón ordenó matar a los bebés hebreos porque se había enterado del nacimiento del futuro libertador de Israel. Mateo nos dice que Herodes mató a los bebés hebreos de Belén al conocer la noticia del nacimiento de Jesús (2,2-18).

---

<sup>51</sup> Para una referencia mayor sobre las fuentes, cf. W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *Matthew*, Excursus I, 190-195.

5. En el Tg. Ps.-J. en Éxodo 1,15 el faraón sueña con un cordero y una oveja. Luego que el sueño es interpretado por Janis y Jambres, los príncipes de los magos, el gobernante entiende su significado: un hijo de Israel está a punto de nacer y él va a arruinar a Egipto. Del mismo modo que el faraón se enteró del futuro libertador por los escribas sagrados, Herodes se enteró de la venida salvadora por los sumos sacerdotes y los escribas (Mt 2,4-6).
6. Cuando Moisés era un bebé estuvo a salvo de la matanza de los varones por circunstancias divinamente ordenadas y cuando era un joven se vio obligado a dejar su patria porque el faraón buscaba matarlo (Ex 2,15). En Mt 2,13-14 Jesús es tomado providencialmente de la tierra de su nacimiento porque Herodes quería matarlo.
7. Después de la muerte del faraón, Dios manda a Moisés regresar a Egipto, su país natal (Ex 4,19). Después de la muerte de Herodes, el ángel del Señor le ordena a José regresar a Israel, su lugar de origen (Mt 2,19-20). El texto de las dos órdenes es casi idéntico:

τεθνήκασιν γάρ πάντες οἱ ζητοῦντες σου τὴν ψυχὴν (Éxodo)  
 τεθνήκασιν γάρ οἱ ζητοῦντες τὴν ψυχὴν τοῦ παιδίου (Mateo)

Las palabras de Mateo se han construido claramente sobre la base de las palabras del Señor a Moisés. Mateo escribe sin ajustar completamente la gramática del texto del Éxodo, ya que el antecedente del plural en Mateo es el singular Ἡρώδου.

8. Según Ex 4,20 Moisés tomó a su mujer y sus hijos y se fue a Egipto. Según Mt 2,21 José tomó al niño y a su madre y volvió a Israel.

Uno de los temas principales en Mt 1,18-2,23 es la realeza. Para Mateo y su tradición queda suficientemente claro que el rey legítimo de Israel no es Herodes, su gobernante, sino Jesús. Este es un dato de importancia, ya que también para la tradición judía Moisés fue hecho un rey.

En su estudio, Davies y Allison hacen notar la evolución de la forma de la *haggadá*, pronto asumida por la joven Iglesia cristiana. Estos autores la presentan en tres etapas diferenciadas. La primera de ellas (estadio I) se basa en tradiciones que muestran una serie de paralelismos entre Jesús y Moisés, y muestran una cierta familiaridad con las tradiciones haggádicas sobre la infancia y la joven vida de Moisés, como hemos visto. En ella, los cristianos que consideraban a Jesús como nuevo Moisés podrían naturalmente

haber utilizado las tradiciones mosaicas para producir una infancia narrativa como la de Mateo.

La segunda etapa (estadio II) estaría representada por la expansión de la narración mosaica a los intereses de una cristología davídica:

*“La historia de la concepción virginal (cf. Lc 1,26-38) se combinó con el anuncio original a José. La leyenda de los magos y la estrella (preservada con adiciones de 2,1-2, 9b-11) se fusionó con la historia de Herodes y los bebés. Y el contorno geográfico se modificó para incluir Belén. El estadio II se puede colocar prácticamente en cualquier lugar en el mapa del cristianismo primitivo. El interés sobre la filiación davídica de Jesús estaba extendido. No se puede asociar a una comunidad en particular”.*<sup>52</sup>

La tercera etapa (estadio III) marcaría la transición de la oralidad a la esfera de la Escritura siendo así la etapa redaccional. En ella el redactor ha añadido las cinco citas del AT (1,22-3; 2,5b-6; 15b-c; 17-18; y 23b) que son “parasitarias”, dicho esto en el sentido que ninguna dificultad sobreviene si los párrafos de los capítulos 1-2 se leen sin estas citas bíblicas. Funcionan tan bien o incluso más fluidamente sin ellas.

Se encuentra muy difundida la opinión de que las tradiciones provenientes de la literatura rabínica tuvieron una gran influencia en el evangelista. Davies y Allison, como vimos, repasan cómo el relato de la infancia de Jesús en Mateo tiene mucho de reelaboración de los *midrashim* del nacimiento e infancia de Moisés.<sup>53</sup> El gusto por narrar de la tradición haggádica se nutre del texto de Ex 1-2 para agigantar la figura de Moisés delineando detalles que quedan abiertos en la Escritura. Se explica de este modo que la decisión tomada por el Faraón de exterminar a todos los niños varones de los hebreos es la consecuencia de un sueño que es interpretado por los magos de Egipto como el signo de que nacería de la comunidad de los israelitas un niño que destruiría todo Egipto (Tg Ps.J. Ex 1,15).

Otra fuente es la de Josefo (Ant. 2,205-206), donde la decisión de la matanza de los niños hebreos sería la consecuencia del anuncio hecho al rey, por un escriba sacro-egipcio, que iba a nacer un niño entre los hebreos que abajaría la soberanía de Egipto y exaltaría la de los israelitas. En esta encrucijada, Dios se aparece en sueños a Amrám, el

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, 194-195 (la traducción es nuestra).

<sup>53</sup> No es de la misma opinión U. LUZ: “no es posible pensar en una transferencia directa de una leyenda sobre el nacimiento de Moisés a Jesús”. Este autor plantea la posibilidad de que el relato perteneciera a una recopilación narrativa oral premateana donde José desempeña un papel central. Mateo habría dado a la perícopa una formulación ampliamente novedosa y “quizá le confirió forma escrita por primera vez”, *El Evangelio según San Mateo*, 139-141.

noble y piadoso padre de Moisés, y lo exhorta a no desesperar por el futuro. El niño anunciado es aquél que espera su esposa y que escapará de los que quieren su daño y liberará a los hebreos de la opresión de los egipcios (Ant. 2,210-216). En LAB 9,10, (*Liber Antiquitatum Biblicarum* -Pseudo Filón-) es sobre Miriam, la hermana de Moisés, que viene el espíritu de Dios y recibe el anuncio profético en sueños y lo trasmite a sus familiares incrédulos por la mañana. El oráculo contiene un mensaje sobre el niño: “por él voy a hacer señales, y por él salvaré a mi pueblo”. El niño nacido después de 6 meses de gestación es mantenido oculto por tres meses con su madre sin temer a las investigaciones de los egipcios (Tg Ps.J. Ex 2,2). Transcurrido este lapso se hace necesario tomar la decisión de separarse (Ex 2,3). De la observación de las fuentes se deduce que Mateo conoce y se inspira en las distintas leyendas sobre el nacimiento de Moisés.<sup>54</sup> Se nota, además, la importancia de la transmisión del mensaje de Dios que en ambos casos llega a través de la revelación en sueños.

Una cantidad de textos del NT como el de Jesús con Moisés y Elías en las narraciones de la transfiguración (Mt 17,1-9; Mc 9,2-10; Lc 9,28-36), la muerte de Jesús en la Pascua y como cordero pascual (Mt 26,17-19; Mc 14,12; Lc 22,7), el tema de la alianza y la Eucaristía (Mt 26,26-29; Mc 14,22-25; Lc 22,19-20; 1Cor 11,23-25), el motivo del profeta semejante a Moisés (Hch 3,22-23; 7,37), la comparación que hace Hb 3,2s entre Jesús y Moisés; permiten observar que ya existía en la primitiva reflexión cristiana un paralelismo que vinculaba a Jesús con Moisés.<sup>55</sup>

## **2. Conclusiones parciales**

Mateo ha recurrido a variadas tradiciones sin reproducirlas exactamente, lo que habla de su labor redaccional. En parte, coincidimos con la opinión que Mateo, al igual que los narradores judíos de su tiempo, habría compuesto una *haggadá* sobre Jesús, nuevo Moisés. Esta composición estaría ligada a los intereses y la situación propia de la comunidad y sus destinatarios.<sup>56</sup> A Davies y Allison, que se muestran muy entusiastas

---

<sup>54</sup> Cf. Ibíd, U. Luz, si bien admite que este relato se nutre de las diversas variantes de la *haggadá* de Moisés, se inclina por la imposibilidad de una transferencia directa de una leyenda sobre el nacimiento de Moisés a Jesús.

<sup>55</sup> Cf. R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 110 con nota al pie.

<sup>56</sup> Cf. G. CLAUDEL, “Joseph, figure du lecteur modèle du premier Évangile”, en SENIOR, Donald, *The Gospel of Matthew at the crossroads of early christianity*, Uitgeverij Peeters Leuven, Paris, Walpole, Ma, Mohr Siebeck Tübingen, Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium CCXLIII, 2011, 357-361.

en identificar la *haggadá* de Moisés como matriz sobre la cual Mateo elaboró los relatos de la infancia,<sup>57</sup> podría plantearseles el inconveniente de dejar fuera las influencias patriarcales que saltan a la vista, como por ejemplo la mención de Abraham, el antepasado de Jesús desde donde parte el evangelista (1,1) y la particularidad de los nombres Jacob (Elí para Lc 3,23) y José, respectivamente padre e hijo, y que hacen referencia a una historia de Israel. De este modo, Mateo introduce intencionadamente el nombre de los patriarcas que dieron origen al pueblo.

Algunos de los acontecimientos narrados, totalmente inverosímiles como históricos, se han de interpretar como una relectura de escenas del AT. Por ejemplo, el relato sobre los magos que vieron ascender la estrella del Mesías davídico (Mt 2,1-12) es una relectura del relato veterotestamentario del mago oriental Balaám que vio ascender la estrella de Jacob (Nm 24,15-19). El relato en que Herodes intenta eliminar al niño Jesús matando a los niños varones de Belén (Mt 2,16-18) es una relectura aplicada del relato del éxodo en que el faraón atentó contra la vida de Moisés en la matanza de los niños varones de los hebreos (Ex 1,22); también la historia del José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús quien tiene sueños y va a Egipto, contiene una actualización de la historia del patriarca José del libro del Génesis que hizo lo mismo (Gn 37-50). Respecto de la discusión sobre el término “midrás” para los relatos de la infancia, tanto en Mateo como en Lucas, escribe R. Brown:

*“La finalidad del midrás era hacer inteligible los relatos del AT, y esa no es la finalidad de los relatos de la infancia. Estos se escribieron para que se entendieran los orígenes de Jesús en el marco del cumplimiento de la expectación veterotestamentaria. La forma de utilizar el AT es muy diferente en los dos relatos de la infancia (de ahí que el término, procedente de un método de interpretar la Escritura, difícilmente pueda aplicarse por igual a los dos); pero el común afán de inspirarse tan cerca en la Escritura sugiere que para ambos evangelistas el relato de la infancia intentaba facilitar el paso del AT al Evangelio: se trata de la predicación cristológica de la Iglesia presentada con las figuras y símbolos de Israel.”*<sup>58</sup>

Mateo, al igual que Lucas, se inspiraron tanto en la Biblia como en los midrasim que interpretaban los libros bíblicos para hacer inteligible no ya un texto del AT, sino como inspiración para hacer más inteligible a Jesús que, en continuidad con el AT, lleva a su cumplimiento las escrituras antiguas. Mateo comparte el mismo estilo exegético de aquellos que lograron una interpretación de la Escritura componiendo los relatos de la infancia para hacer lo propio con su concepción cristológica: añadiendo unas veces lo que el autor consideraba detalles históricos o verosímiles; otras, imágenes inspiradas en el AT

---

<sup>57</sup> Cf. W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR., *Matthew*, Excursus I, 192-195.

<sup>58</sup> R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 31.

y en la tradición judía. Por tanto, estaríamos ante la presencia de una técnica midrásica con presencia de datos probablemente de valor histórico.<sup>59</sup>

### **3. Crítica de la redacción**

Hemos alcanzado a analizar hasta el momento algunas de las diferentes tradiciones de que se sirvió Mateo para delinear su relato de la infancia de Jesús. En este momento analizaremos las diferentes opiniones en las que se apoyan los estudiosos al analizar cómo Mateo compuso su material. ¿Fue una originalidad de Mateo armonizar todas las tradiciones para componer desde cero su relato? O por el contrario ¿dispuso Mateo de tradiciones cristianas (orales y/o escritas) preexistentes -una especie de Mateo en situación prerredaccional- que armonizó con las demás tradiciones provenientes del judaísmo? Veremos que no es tan sencilla la cuestión, ya que aquí no contamos con una “fuente” (como es el caso de Mc y Q) donde podamos apoyarnos.

#### **Estado de la cuestión**

Quienes ven la existencia de un material premateano<sup>60</sup> conciben una obra de reelaboración del autor del Evangelio con una intención propia como meta principal. Para Brown, estos materiales serían diversos y de diferente relevancia. El material principal sería el de las apariciones angélicas a José, como vimos, mencionado en tres lugares de los relatos de la infancia (1,20-21.24-25; 2,13-15; 2,19-21). Brown sostiene esta teoría diciendo que el material premateano se encuentra en 2,19-21 que contiene: introducción, aparición angélica, orden, motivo de la misma y cumplimiento. Esa sería la base principal del relato, al que Mateo habría agregado un episodio secundario, utilizando el “armazón” de la aparición en sueños. En el cuerpo estarían combinadas las otras tradiciones

---

<sup>59</sup> En el apéndice “El midrás como género literario” Brown justifica esta postura que adoptamos y toma una definición de midrás de Wright como punto de partida: “Midrás rabínico es una literatura que tiene que ver con la Biblia; una literatura sobre una literatura. Un midrás es una obra que intenta hacer un texto de la Escritura inteligible, útil y relevante para una generación posterior. El punto de partida es el texto de la Escritura, y a ese texto debe el midrás su existencia. El tratamiento de un texto dado puede ser creativo o no creativo, pero la literatura, en conjunto, es predominantemente creativa en su tratamiento del material bíblico. A veces, la interpretación se lleva a cabo reinscribiendo ese material...” cf. *Ibid.* 581-587.

<sup>60</sup> Son de esta opinión: R.E BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 107-108, 115-117; W.D. DAVIES; JR. D.C. ALLISON, *Matthew*, 190-195.



procedentes de materiales narrativos previos: el embarazo de María, el niño mesiánico, la venida de los magos y el intento de Herodes contra la vida del niño. Las tradiciones judías que sirven de trasfondo, como la que vincula a José, padre de Jesús, con el patriarca del Génesis y los elementos de la tradición extrabíblica, como el paralelismo que vincula los episodios del nacimiento de Jesús con la tradición midrásica del nacimiento de Moisés. Mateo habría organizado todo este material, reescribiéndolo con un vocabulario propio, dándole su visión teológica y adicionándole cinco “citas de cumplimiento” que dan un nuevo énfasis a la narración. En nuestro texto, por ejemplo, la concepción virginal ya estaría implicada en la concepción por obra del Espíritu Santo y se vería reforzada con la cita de reflexión de Is 7,14, subrayando la ascendencia davídica de Jesús como parte del plan de Dios revelado desde antiguo y que llegaría a través de una virgen que dará a luz. Mateo, según esta explicación, incluiría modificaciones dentro de su relato principal, añadiendo que José no tuvo relaciones sexuales con María antes que ella diera a luz a Jesús (1,25). También sería un retoque redaccional propio de Mateo la introducción (1,18) que concatena con la genealogía (1,2-16) donde no se dice, como habría sido de esperar tras la lógica secuencia, que José engendró a Jesús. Y vendría a explicar cómo vino a introducirse su nombre en la genealogía.

Davies y Allison, por su parte, sostienen que habría una reproducción de materiales premateanos de la infancia a los que el redactor final habría agregado las cinco fórmulas de citación, que llaman “parasitarias”, puesto que el texto funcionaría tan bien o incluso mejor si no estuvieran. A partir de esta posición intentan reconstruir el material que vendría de la mano redaccional de Mateo. A diferencia de Brown, consideran que las claves para comprender mejor Mt 1,18-2,23 se encuentran en las tradiciones haggádicas sobre Moisés. Los puntos en común los hemos analizado al estudiar la crítica de los géneros y las formas. Resumiendo, su postura es que los elementos principales del relato mateano son: la profecía, dada en sueños, de un niño que será salvador de Israel; el intento de un rey malvado de destruir ese salvador y la custodia del niño bajo la divina providencia. Todos temas que están presentes en las leyendas haggádicas que rodean el asombroso nacimiento de Moisés. Los cristianos que consideraban a Jesús como nuevo Moisés podrían naturalmente haber utilizado estas tradiciones mosaicas para producir una infancia narrativa como la de Mateo. A esto se le agregaría, en etapas, material proveniente de la tradición cristiana, como los nombres de María, José, el nacimiento de Jesús en Palestina hacia el final del reinado de Herodes el grande, la residencia de Jesús

en Nazaret. Estos expandirían la narración mosaica, a los fines de presentar una cristología davídica incluyendo la concepción virginal (en paralelo con la de Lc 1,26-38) y combinándola con el anuncio a José. Finalmente, para estos autores, la última de las etapas correspondería a la que transcurre durante el traspaso de la tradición oral a la escrita (redaccional). Allí, Mateo habría adicionado las fórmulas de citación y su estilo y vocabulario propio, siendo Mateo el primero en consignar por escrito una tradición que, hasta entonces, había sido oral.

A la tesis de la mayor o menor reelaboración que Mateo pudo haber realizado de un relato tradicional, se opone la que lleva a considerar -de manera cada vez más creciente entre los investigadores- toda la perícopa como redaccional. Ulrich Luz plantea la dificultad de definirse por una u otra. Su postura apunta a la probabilidad que el relato perteneciera a una recopilación narrativa oral que Mateo puso por escrito y que tenía a José como protagonista. Observa la gran elaboración con vocabulario mateano que considera intenso, aunque no completo. La cantidad de vocabulario propio en Mt 1-2 es muy superior al promedio que se encuentra en todo el Evangelio. La cita de reflexión de Is 7,14 aparece solamente en este Evangelio y está tomada casi literalmente de los LXX, a diferencia de la mayoría de las demás citas de reflexión de Mt, quien la habría recontextualizado al cambiar καλέσουσιν en lugar del original καλέσεις porque así -Emanuel- lo llamará la comunidad.<sup>61</sup> El esquema de orden y cumplimiento es propio de Mateo, que reproduce el modo del mandato divino veterotestamentario. Luz ve en Mateo un artesano que trae novedosas formulaciones y que quizá haya sido quien le diera forma escrita por primera vez. Sostiene, al igual que Brown y otros, que son de Mateo la cita de reflexión del v. 22 y el v. 18 que hace de conexión con la genealogía. Existiría en la tradición oral premateana un relato de imposición del nombre al niño Jesús -además de otros temas concretos- de los que dan testimonio la doble imposición del nombre y las afinidades de contenido y fórmulas no mateanas coincidentes en los capítulos 1-2.<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> “La cita misma podría proceder de Mt, que suele transcribir el AT según el texto de los LXX cuando no depende de las fuentes”. U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 138.

<sup>62</sup> Cf. *ibíd.* Para una bibliografía más completa de los autores que proponen un trabajo redaccional en toda la perícopa ver la nota 7.

#### **4. Conclusión**

Hemos dado cuenta de los estudios hasta la actualidad de las dos teorías posibles respecto a la redacción de Mt 1,18-25. Las dificultades que se presentan a los estudiosos para poder volcarse decididamente a una u otra teoría se deben, como notamos al comienzo, a la falta de una “fuente” que nos permita estudiar con mayor aproximación la composición de los relatos de la infancia de Mateo.

No estamos en condiciones de aventurar una respuesta que el mundo de la exégesis bíblica aún no puede determinar. De todas formas, notamos, junto a los especialistas, el gran trabajo de elaboración de Mateo en sus relatos de la infancia, de todo el material a su alcance -preexistente o no, oral o escrito- para hacer un gran prólogo narrativo que le servirá, a modo de introducción, para el desarrollo de su teología que plasmará a lo largo de toda su obra.

## CAPÍTULO V

### Comentario

Luego de los análisis de los capítulos precedentes nos disponemos a realizar un comentario cursivo de Mt 1,18-25. Para ello presentamos los versículos en el griego original y su traducción. Nos ayudaremos con terminología procedente de la narrativa bíblica, tomada de la obra de Daniel Marguerat/Yvan Bourquin.<sup>63</sup>

**v. 18a Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἡ γένεσις οὕτως ἦν.**

**El origen de Jesucristo fue así:**

Tanto Brown como Luz, critican la definición de Stendahl quien menciona a Mt 1,18-25 como una nota aclaratoria al punto crucial de la genealogía (1,16)<sup>64</sup> y sería la explicación del quiebre que se produce en la secuencia de engendramiento que viene dándose en la genealogía con la lógica de “A engendró a B”; estos autores creen que la expresión no hace justicia a su contenido. Sin pretender simplificar en una definición cerrada, notamos que la anteposición del genitivo en la oración de inicio del v.18 genera en el lector un llamado de atención hacia lo que viene a continuación por la ruptura de la secuencia lógica de la oración que se esperaría encontrar: ἡ γένεσις τοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ οὕτως ἦν. Esta alteración conecta directamente la perícopa con 1,1 y desarrollará ya en un primer relato narrativo (como lo es 1,18-25) lo que expresa densamente el contenido del primer versículo y no está reiterado aquí: que Jesucristo es hijo de David e hijo de Abraham (lo que vemos reiterado en el inicio del v. 18 respecto al primer versículo del Evangelio son los lexemas γένεσις, Ἰησοῦς Χριστός). De esta manera, bien podría sugerirse en la traducción, como aquí lo hemos notado, la introducción de los dos puntos, pues lo que sigue requiere la atención del lector por su notable importancia para comprender el resto del Evangelio. Como dijimos al analizar las posibles variantes textuales,<sup>65</sup> pensamos que no se puede desvincular la perícopa de su antecedente

---

<sup>63</sup> D.MARGUERAT; Y. BOURQUIN, *Cómo leer los relatos bíblicos, iniciación al análisis narrativo*, en tomo 106 de: *Presencia Teológica*, Santander (Bilbao), Ediciones Sal Terrae, 2000.

<sup>64</sup> Cf. R.E. BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 132; U. LUZ, *El Evangelio según San Mateo*, 142.

<sup>65</sup> Supra Análisis de variantes, cap. I.2.

genealogía. La partícula δέ, como hemos notado en nuestra traducción, viene a unir la genealogía anterior y a profundizar en su significado. Mateo la utilizará en este mismo sentido reiteradas veces (6) en 1,18-25.

Davies y Allison van un paso más allá y establecen un paralelismo entre Mt 1,1-17 y 1,18-25 con los relatos de los orígenes en Gn 1,1-2,3 y 2,4-25 donde se narra la creación de dos modos diferentes.<sup>66</sup> Así como en el primer relato de la creación del Génesis se van sucediendo los acontecimientos en una especie de catálogo de días que culmina con la creación del hombre, del mismo modo en Mt 1,1-17 se muestra a modo de catálogo a los antepasados de Jesús que desembocan en el Mesías. En el segundo relato del Génesis, la creación del hombre es lo primero en narrarse y se correspondería a Mt 1,18-25 que relata los acontecimientos del origen de Jesús. Estos autores promueven que en la mentalidad de Mateo, de fondo, puede haber una visión que conecta ambos relatos, un motivo creacional en 1,1 (¿una nueva creación?) vinculado a la acción del Espíritu Santo que hace su aparición en 1,18.20 como el poder de Dios que recuerda el “soplo” de Gn 2,7.

En Mt 1,18 la gran mayoría de los especialistas concuerdan en que el sentido es diferente a 1,1, pues no se trata aquí del árbol genealógico (βίβλος γενέσεως, que debe traducirse como “genealogía”). Mateo, en 1,18-25, tiene la preocupación de dejar claro el “cómo” (οὕτως) se inserta este nacimiento del Mesías en el último eslabón de la genealogía de ascendencia abrahámico-davídica. Lo hará imitando el estilo de narración de las tradiciones haggádicas antiguas<sup>67</sup> y, por este motivo, la traducción más adecuada aquí pareciera ser la de “origen” o “nacimiento” y no de “creación, generación o genealogía”, posibles formas para la misma expresión.

Adelantándonos un poco a los acontecimientos, veremos que José, obedeciendo la orden del ángel del Señor que le pide tomar como esposa a María y ponerle nombre al niño, hace que Jesús entre a formar parte de la descendencia davídica. Éste es el punto de interés en Mateo. En expresión de Muñoz Iglesias: “La preocupación más visible en este primer capítulo de Mateo es la de compaginar la concepción virginal de Jesús (conocida como dato creído por el cristianismo primitivo) con la descendencia davídica”.<sup>68</sup> Por ello,

---

<sup>66</sup> Cf. W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR., *Matthew*, 197-198.

<sup>67</sup> *Supra* Crítica de las Tradiciones cap. IV.1.2.

<sup>68</sup> S. MUÑOZ IGLESIAS, *Los Evangelios de la infancia IV, Nacimiento e infancia de Jesús en Mateo*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1990, 153.

la paternidad de José sobre Jesús queda reducida a la legal y exige una intervención de Dios en forma extraordinaria –como extraordinaria fue la concepción virginal– para que José, por una orden sobrenatural, obedezca y no abandone a su esposa y asuma la paternidad legal sobre el niño por nacer, imponiéndole el nombre.

**v. 18b μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ, πρὶν ἢ συνελθεῖν αὐτοῦς εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου.**

**Después de haberse comprometido su madre María con José, antes de que ellos convivieran se halló embarazada por obra del Espíritu Santo.**

Para su explicación, Mateo introduce a su lector en el conocimiento de la situación que a continuación desarrollará en la narración de los acontecimientos. Le brinda una serie de informaciones que el lector necesitará, anticipándose al drama que lo sigue. De este modo, el lector conocerá de antemano el origen sobrenatural de la concepción y será testigo del anuncio a José anoticiado por el ángel en la intimidad de un sueño en el posterior v. 20.

El lector sabe por el relator, y antes que José, que María ha concebido al Mesías por obra del Espíritu Santo. Lo que domina la trama es la forma en que este niño entrará en la línea de la genealogía davídica, por un acto de justicia que deberá realizar José quien, providencialmente, fue destinado a ser el padre legal de Jesús (José no es llamado “su padre”, como María es llamada “su madre”, porque sólo Dios es el padre de Jesús).

José y María están unidos legalmente entre sí por los desposorios ya celebrados. Esto expresa el término *μνηστεύω*. Hay que distinguir entre los desposorios y el matrimonio que le sigue. Los desposados eran ya marido y mujer, aunque todavía no vivieran juntos. La cohabitación tenía lugar luego de la celebración del matrimonio. Este procedimiento se encuentra implícito en algunos pasajes bíblicos (Dt 20,7; 28,30; Jue 14,15; 15,1; 2Sam 3,14) y explicado en algunos documentos rabínicos posteriores.<sup>69</sup> El procedimiento matrimonial judío tenía un primer momento que consistía en el consentimiento mutuo delante de testigos (Mal 2,14). En el caso de que la joven fuera menor (entre los 12 y los 13 años de edad), el matrimonio era ratificado legalmente por un contrato entre el padre de la prometida y el joven que adquiría ciertos derechos sobre ella (Tob 7,13). A partir de entonces era su mujer (Mt 1,20.24), y cualquier falta a los

---

<sup>69</sup> Cf J. JEREMÍAS, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1980, 365-368.

compromisos asumidos en el contrato sobre los derechos maritales podía castigarse como adulterio (aquí rigen las normativas de Dt 22,23-29; también 11QTemplo 61). La mujer continuaba viviendo con su familia normalmente alrededor de un año y entonces tenía lugar formalmente el segundo momento del procedimiento matrimonial: la transferencia o introducción de la novia en la casa del novio, donde él se hacía cargo de mantenerla. *συνέρχομαι* significaría el traslado de la esposa a la casa del esposo una vez celebrada la boda; su significado más amplio permite traducir además de cohabitación en lo que ella implicaría: la constitución de una familia y el ejercicio de las relaciones sexuales.<sup>70</sup> El acto jurídico de los desposorios ya requiere para su disolución un acta de divorcio o repudio.

Es claro que María y José se encuentran en el estadio matrimonial que hay entre estos dos momentos. Si aceptamos la hipótesis de que José a esta altura de los acontecimientos desconoce la procedencia del embarazo de María, el escándalo implícito en el relato de Mateo encaja con lo que Brown describe, siguiendo un comentario judío posterior, sobre la praxis galilea. Según estos documentos, provenientes de la Misná y el Talmud, habría una diferencia entre las praxis en Judea y en Galilea respecto a la reglamentación del intervalo que va del consentimiento hasta la convivencia conyugal. En la práctica de Judea no estaban condenadas las relaciones sexuales y no era raro que un marido estuviera a solas con su mujer en este intervalo de tiempo. Pero en Galilea no estaba permitida dicha praxis y la mujer tenía que ir virgen a la casa del marido. Brown ve poco probable aplicar esta diferencia, por dos motivos. El primero es el de aquellos que piensan que dicha práctica en Galilea fue para evitar el peligro que representaban las tropas romanas de ocupación que pudieran violar o seducir a una virgen desposada, con lo cual dicha diferencia podría ser posterior al 70 d.C; en segundo lugar, María y Jesús viven (según Mt 2,11) en Belén de Judea y si las diferencias ya existían, ellos podrían haberse atendido a las reglas de Judea que eran menos exigentes y el nivel de escándalo encajaría mejor en la praxis galilea.<sup>71</sup>

---

<sup>70</sup> Algunos Santos Padres piensan que José y María estaban plenamente casados y conviviendo cuando ocurre el embarazo de María y dan al término *συνέρχομαι* de Mt 1,18-25 el significado de tener relaciones sexuales. También Josefo y Filón daban ese significado. Cf. G CLAUDEL, *Joseph*, 348 con nota al pie; S MUÑOZ IGLESIAS, *Los Evangelios de la infancia*, 128 y 155-157 con nota al pie. Ver también DAVIES, W.D AND ALLISON JR. D.C, *Matthew*, 198-199.

<sup>71</sup> Cf. R.E BROWN, *El nacimiento del Mesías*, 122-123.

María “ha concebido” por obra del Espíritu Santo. Esta expresión (ἐν γαστρὶ ἔχουσα) que anticipa la fórmula de cumplimiento de Is 7,14 en 1,23, es utilizada por los LXX para traducir el hebreo *wattahar* (Gn 16,4; Jc 13,3.5.7; Is 7,14). En la opinión de algunos, Mateo no piensa aquí al Espíritu Santo en los parámetros de una teología trinitaria, sino más bien como la acción poderosa de Dios (Lc 1,35). La preposición *min* del hebreo y arameo equivale tanto a ἐκ como a ἀπό, aplicándose preferentemente ἐκ a cosas y ἀπό a personas. En el NT, ἐκ nunca aparece con personas.<sup>72</sup>

Davies y Allison proponen varias interpretaciones que confluyen en la acción del Espíritu Santo en la concepción de María. Mencionan como primer factor decisivo – basado en su tesis ya mencionada de ver un paralelo con el relato de la creación en el libro del Génesis– la idea para la Iglesia primitiva de que la llegada del mesías constituye una nueva creación. La creación es obra del Espíritu (Gn 1,2; 2,7; Job 26,13; Sal 33,6; 104,30; Is 32,15). Entre otros de los factores interesantes que mencionan rescatamos la concepción cristiana de Jesús como el mesías davídico y el servidor sufriente de Isaías. Ambas figuras están asociadas con el Espíritu Santo (Is 11,1-2; 42,1; 61,1).<sup>73</sup>

**v. 19 Ἰωσήφ δὲ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς, δίκαιος ὢν καὶ μὴ θέλων αὐτὴν δειγματίσαι, ἐβουλήθη λάθρα ἀπολῦσαι αὐτήν.**

**José su esposo, como era justo y no quería ponerla en evidencia, decidió despedirla en secreto.**

Aparece aquí José como figura central del relato. Es calificado como el esposo de María y un hombre justo. Notoriamente, su protagonismo está girando en torno a su vínculo con Jesús, quien es el protagonista principal del Evangelio, y a su madre; José es el actor de reparto en esta historia que por un momento –y por explícita voluntad divina– toma el lugar central en la narrativa y, como los antiguos patriarcas, en la historia de la salvación.

Este versículo ha generado una gran discusión a nivel exegético en cuanto a la interpretación. Se dividen las aguas ante un interrogante: ¿Conocía José el origen del hijo de María antes que el ángel se le apareciese en sueños? Si no lo sabía, es muy probable que creyera en un posible adulterio por parte de María y que, siendo su prometida por los

---

<sup>72</sup> Cf. M. ZERWICK, *El griego del NT*, n° 88-89.

<sup>73</sup> Cf. W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR., *Matthew*, 201.



desposorios realizados, quisiera y pudiera repudiarla, como notamos al mencionar la situación de los desposados en el comentario al versículo precedente. En cambio, si estaba al tanto de lo que sucedía, lo más probable es que quisiera abandonarla secretamente, al no sentirse parte integrante –más aún, un estorbo– en el plan de Dios. La dificultad reside en las grandes diferencias de pensamientos y creencias que desde los tiempos de los santos padres rodean la escena que, además, presenta sus lagunas.

La tesis de la sospecha de adulterio tiene exponentes muy antiguos<sup>74</sup>. En *Diálogo con Trifón* (78,3), Justino ya da cuenta de ello: “es de saber que José, esposo de María, había querido antes echar de su casa a su esposa por creer que estaba encinta de trato con hombre, es decir, de adulterio...”. Otros testimonios de la antigüedad son los que dan Ambrosio, Agustín y Crisóstomo. Ya se dijo que, sea que se trate de una mujer que no va virgen al matrimonio y es descubierta en la noche de bodas tras la prueba pertinente (Dt 22,13-21), o sea que haya sido violada por otro hombre (Dt 22,23-27), la legislación en el tiempo de Jesús prescribe el divorcio de la mujer. Esto podía hacerse mediante un proceso legal ante los tribunales o mediante la entrega de un acta de repudio, con tres testigos y pudiendo no indicar la causa. La pena de muerte que fija el libro del Deuteronomio parece no tener efecto en la época en que escribe Mateo –al menos no lo menciona–; el texto dice que José quiere evitar la deshonra pública a María, evitando ponerla en evidencia.

Como anticipamos en el estudio de la sintaxis y la semántica,<sup>75</sup> se abren dos posibles interpretaciones. La partícula *καὶ* puede tener valor copulativo o adversativo. Los que entienden que el justo José, a pesar de ser un hombre cumplidor de la Ley, no se siente obligado a denunciar a María públicamente –ya que la legislación de Dt 22 no lo hace constar– porque la ley no le exige más, leen “Aunque justo, no queriendo, sin embargo (*καὶ* adversativo), denunciarla públicamente, decidió...”. Los que piensan que la justicia llevada a cabo por José sobrepasa los preceptos de la Ley mosaica –o invitan a discernirlos– haciendo que sus actos de justicia sean magnánimos y misericordiosos leen: “Precisamente porque era justo, y (*καὶ* copulativo) no quería denunciarla públicamente, decidió...” De todas maneras, a tenor de la necesidad de los testigos, José no podía evitar

---

<sup>74</sup> Acerca de la discusión de si José conocía o no el origen el embarazo de María y las siguientes referencias a historiadores, santos padres, teólogos medievales y contemporáneos seguimos el análisis de S. MUÑOZ IGLESIAS, *Los evangelios de la infancia IV*, 166-175 y de allí tomamos las citas.

<sup>75</sup> Cf. Cap. I, 3, 12.

que María quedara expuesta a la situación de abandono en las condiciones en que se encontraba; tampoco podía llevar a término su matrimonio con ella sin faltar al espíritu de la Ley. El acta de repudio era el mal menor, reduciendo al mínimo posible el escándalo y sería la forma de “abandonarla en secreto”.

La postura que entra en diálogo y se opone a admitir la más leve sospecha de adulterio de María por parte de José es la que propone que José conoció la intervención milagrosa del Espíritu Santo en María y decidió abandonarla para no interponerse en los planes de Dios. Esta postura data también de muy antiguo; entre los testimonios se encuentra una antigua homilía atribuida a Orígenes, otra del s. IV atribuida a Basilio y el autor del *Opus imperfectum in Matthaëum* (homilía erróneamente atribuida a Juan Crisóstomo), también Efrén y Eusebio entre otros. Entre los exponentes de la edad media puede mencionarse a Salmerón y Bernardo, haciendo este último una acérrima defensa de esta tesis en la segunda homilía sobre el *Missus est*. Sin embargo, esta visión no tuvo muchos seguidores hasta que fue retomada por Karl Rahner y poco después por algunos exégetas, entre los que destaca León-Dufour. Especialmente este último ganó muchas adhesiones con su aparato exegético. La principal objeción de peso, que León-Dufour interpreta orientándola a sus intereses, es la afirmación angélica que le sigue (v. 20) y que impide que José se determine a abandonar a María, haciendo que el relato cobre sentido. El argumento que el ángel da a José para cambiar de actitud es la revelación de que lo que ha ocurrido en María es obra del Espíritu Santo, cosa que José ignora. La partícula γὰρ, que introduce la explicación, es la misma con la que en el capítulo siguiente se introduce la causa del mandato angélico en las dos apariciones en sueños cuyo contenido José desconoce (Mt 2,13.20). En ambos casos, José se entera lo que debe hacer y los motivos que lo llevan a hacerlo. X. León-Dufour sostiene que la partícula γὰρ en contraposición con la siguiente δὲ tiene el valor de “ciertamente... pero”, leyendo el v. 20 de la siguiente manera: “Ciertamente lo concebido por María es (como piensas) obra del Espíritu Santo; pero María va a dar a luz un niño a quien tú le pondrás por nombre Jesús...”.<sup>76</sup> De este modo, José comprende el motivo por el que debe quedarse junto a María: su misión es ser el padre legal de Jesús y otorgarle así la ascendencia davídica. Entre las objeciones con que choca esta teoría está la cantidad de supuestos o “lagunas” que el lector debe llenar. Suprime las tensiones dramáticas propias que el relato propone antes de la resolución final y toma la información dada al lector en el versículo 18 para

---

<sup>76</sup> X. LEÓN-DUFOUR, *Estudios de Evangelio*, 73.

afirmar que lo que el narrador hace partícipe al lector del Evangelio es algo que ambos, María y José, ya conocen y que el ángel vendría sólo a confirmar.

En su artículo *Joseph, figure du lecteur modèle du premier Évangile*, Gérard Claudel ve dos debilidades en ambas posturas. La primera es que ambas olvidan precisar que a esta altura del v. 19 el narrador retiene información; Claudel propone no llenar demasiado rápido los vacíos del texto con apresuradas interpretaciones, pues no se dice explícitamente porqué José planea repudiar secretamente a María, su prometida. Otra debilidad que encuentra en ambas teorías es que olvidan que un repudio discreto no existe, pues el acta de repudio de una esposa (o comprometida) mínima que se exige para que sea legal necesita la firma de por lo menos dos testigos. Un repudio “discreto” expondría a José a la desgracia pública, apareciendo como un hombre que abandona a su prometida en una situación lamentable y deja al niño expuesto a que nazca en la condición, poco envidiable, de bastardo. No sería la clase de comportamiento que se espera de un justo que cuida de la reputación de su prometida.<sup>77</sup>

Nos parece que aquí lo importante es determinar en qué sentido piensa Mateo la justicia de José. ¿José es justo porque cumple con la ley y sus preceptos o porque trata a María con misericordia al no exponerla al escarnio público? En el Evangelio de Mateo la justicia es un tema recurrente, vinculado al cumplimiento de la Ley y los profetas.<sup>78</sup> El mismo Mateo en 3,15 testimonia de Jesús en sus primeras palabras ante el bautista la necesidad de que se cumpla con toda justicia.<sup>79</sup> Es evidente que José está en la encrucijada de decidir con justicia el mal menor, ya que un repudio sin dejar en evidencia a María sería casi imposible por la necesidad de los testigos. Ulrich Luz, quien desliga de la preocupación de Mateo la duda de si la “rectitud” consistía en el cumplimiento de la Ley veterotestamentaria o simplemente en afabilidad y comprensión, dice al respecto:

*“José refuerza la ley en el sentido del precepto del amor y se alinea así en la serie de los justos, que alcanza desde Abel (23,35) y los personajes religiosos veterotestamentarios (13,17), pasando por Jesús (27,19.24), hasta los practicantes de los mandatos de Jesús reivindicados en el juicio final (13,43; 25,46)”*.<sup>80</sup>

---

<sup>77</sup> Cf. G. CLAUDEL, *Joseph*, 352-353.

<sup>78</sup> Aparece 26 veces en el Evangelio, como verbo (δικαιόω) en 11,19; 12,37. En forma de sustantivo (δικαιοσύνη) 3,15; 5,6.10; 5,20; 6,1.33; 21,32. En forma de adjetivo (δίκαιος) 1,19; 5,45; 9,13; 10,41 (3); 13,17.43.49; 20,4; 23,28.29; 23,35 (2); 25,37.46; 27,19.

<sup>79</sup> ἄφες ἄρτι, οὕτως γὰρ πρέπον ἐστὶν ἡμῖν πληρῶσαι πᾶσαν δικαιοσύνην. Notamos que, en los textos paralelos de Marcos y Lucas, donde se narra el bautismo de Jesús, no se encuentran esta expresión.

<sup>80</sup> U. LUZ, *El Evangelio según san Mateo*, 144.

Hacemos la opción por la lectura “José, su esposo, como era justo...” pensando que José desconocía el origen del niño engendrado en María y que su decisión de abandonarla secretamente estaba orientada a buscar el mal menor, no desobedeciendo la ley y buscando una justicia “superior a la de los escribas y fariseos” (5,20). Una vez anunciado por el ángel, José cumple a la perfección el plan de Dios tomando a su esposa y llevándola a vivir consigo como veremos. En conclusión, pensamos que José es llamado “justo” porque cumple con la voluntad de Dios que interviene en la historia haciendo rehacer los planes personales. Su respuesta es en forma inmediata, sin pedir signos o señales ni interponiendo objeciones, sino completamente y al pie de la letra. Su cumplimiento es tan perfecto que la cláusula final “y no la conoció hasta que dio a luz un hijo” y que no es lo pedido por el ángel en su intervención, viene a dar cumplimiento a las profecías antiguas sobre la aparición del Mesías reinterpretadas por la Biblia de los LXX, y dadas en la cita de cumplimiento que sigue como veremos a continuación. Este sentido de justicia es propio de un descendiente de Abrahám, como lo es José, que antes que fuera promulgada la Ley del Sinaí, ya la había cumplido por su obediencia (Gn 26,5).<sup>81</sup>

**v. 20 ταῦτα δὲ αὐτοῦ ἐνθυμηθέντος ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου κατ’ ὄναρ ἐφάνη αὐτῷ λέγων· Ἰωσήφ υἱὸς Δαυὶδ, μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν Μαρίαν τὴν γυναῖκά σου· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου.**

**Habiendo pensado él estas cosas, un ángel del Señor se le apareció en un sueño diciendo: José hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, pues lo que en ella fue engendrado es del Espíritu Santo.**

El narrador omnisciente de Mateo introduce a sus lectores en la experiencia de la manifestación onírica que José tiene y nos hace partícipes de su contenido. No se detiene en contarnos cómo es esa aparición, puesto que su interés está en el mensaje y no en la aparición misma del ángel como mediador. Nos presenta los pensamientos de José en su firme determinación de abandonar a María. Mateo provoca un inesperado giro, que llevará a José a cambiar su decisión, por medio del uso de la interjección ἰδοὺ (que podría traducirse como “he aquí que”), favorita de Mateo,<sup>82</sup> en conexión con un genitivo absoluto que son características en la narración mateana<sup>83</sup> y retoma lo que el lector ya conoce en

---

<sup>81</sup> Respecto a la obediencia de Abrahám, Gn 12,1-4; 22,1-19.

<sup>82</sup> Mateo la utiliza 62 veces, en cambio Marcos 7 y Lucas 57 veces.

<sup>83</sup> 1,20; 2,1.13.19; 9,10.18.32; 12,46; 17,5; 26,47; 28,11. Una sola vez en Lucas y ninguna en Marcos.

la introducción por otro genitivo absoluto de 1,18b. La coincidencia de la aparición del ángel del Señor en Gn 16,7; Jc 13,3; Lc 1,11 y LAB<sup>84</sup> 42,6 permite evidenciar que esta figura estaba estrechamente relacionada en la tradición con los anuncios de concepciones milagrosas y los nombres de los hijos.<sup>85</sup> El ángel llama a José “hijo de David”, título que Mateo reserva para Jesús.<sup>86</sup> Que llame a José de este modo, sumado a que María y su hijo Jesús tienen un papel pasivo en Mt 1-2, demuestra la centralidad del personaje que introducirá en la narración la cristología davídica desarrollada en el resto del Evangelio.

A continuación, el ángel comienza su anuncio con “no temas...”. Esta expresión, en sí misma, es una fórmula de revelación, común en los profetas (Is 41,10, etc.), utilizada también en los relatos patriarcales y que une la figura de José a la de los antiguos patriarcas, receptores de la revelación divina. “No temas” lo encontramos unido a la revelación que Yahvéh hace de su compromiso en el cumplimiento de las promesas hechas al comienzo a Abraham en Gn 12,1-3. Así aparece la fórmula dirigida a Abraham en 15,1 cuando le es anunciado el nacimiento de Isaac. La misma fórmula es repetida a Isaac (Gn 26,24) y a Jacob en el sueño en Betel de Gn 28,13 (sólo en la *Septuaginta*, ausente en el texto masorético). En Gn 46,3 la insistencia a no temer está unida con el descenso de Jacob y sus hijos a la tierra de Egipto, donde Yahvéh promete hacer allí, de Jacob, una gran nación. Inferimos que esa referencia se halla aquí implícita conectando con Mt 1,1: José, llamado hijo de David, es también descendiente de Abraham en lo que respecta a las promesas. El cumplimiento sin demoras ni pedido de aclaraciones por parte de Abraham en Gn 12,4 será también el proceder de José, el esposo de María. La repetición de ciertos “temas” como los que hemos mencionado, unidos a otros, como el anuncio de nacimiento de un hijo, los sueños, la referencia a los nombres de José y su padre Jacob, la posterior huida a Egipto (Mt 2,13-15) son las numerosas referencias que, creemos, ponen a Mt 1,18-25 en continuidad con las tradiciones patriarcales.<sup>87</sup>

Volviendo al tema de la incorporación de la cristología davídica en la narración, José deberá, como paso necesario, tomar a su mujer María según el contexto y la costumbre judía y aceptarla en su casa y matrimonialmente para poder darle a Jesús el reconocimiento jurídico de descendiente legítimo de la dinastía davídica. Mateo expresa esta situación introduciendo otra de sus palabras preferidas παραλαμβάνω (16 veces en

---

<sup>84</sup> *Liber Antiquitatem Biblicarum* -Pseudo Filón.

<sup>85</sup> Supra cap. III.1.1.

<sup>86</sup> Supra cap. I.3.

<sup>87</sup> Cf. M GUIDI, *Cosí avvenne*, 274-277.

Mt; 6 en Mc y Lc). En el corazón del anuncio angélico se encuentra lo que ahora conoce José y que había sido anticipado a los lectores en 1,18: María concibió por obra del Espíritu Santo. No debe pensarse ya en Mateo en una personificación del Espíritu Santo, propia del pensamiento cristiano posterior, sino en la línea del pensamiento del AT como intervención creativa de Dios y no como pareja sexual de María (como sí suele hacerse en la literatura pagana, donde los dioses tomaban a las doncellas como parejas). El lexema πνεῦμα es de género neutro en griego, equivalente a *rúah* en hebreo, que es femenino; por lo tanto, ningún origen masculino está involucrado.<sup>88</sup>

Audaz se muestra Claudel al ver una clara intención en Mateo produciendo, con la inserción de ἐστιν entre los dos términos del sintagma πνεῦμα ἅγιον, un cambio en la semántica dándole, un valor al adjetivo ἅγιον que, a su entender, lo pone en un sentido comparable a la expresión πνεῦμα ἁγιωσύνης (espíritu de santidad) de Rom 1,4. Si la fuerza recae en el adjetivo, piensa Claudel, que la duda de José y su intención de considerar a María no ya como legalmente su esposa, no sería porque pensara que lo engañó con otro hombre, sino que su temor provendría de que ella esté encinta de un espíritu que no sea santo y para evitar que lleve adelante su plan será necesaria la intervención de Dios, representado por su ángel, para insistir en el carácter santo del Espíritu obrado en el embarazo de María. Este autor relaciona el episodio con algunos temas midrásicos como la seducción de Eva por Samael en la concepción de Caín (TgJ Gn 4,1; 5,3) o las inquietudes de Lamec durante el nacimiento de Noé (1Q GenAp II,1-18; 1Hen 106,5-7).<sup>89</sup> ¿Podría Claudel estar afirmando una personificación del Espíritu Santo en la intención de Mateo, cuando en ningún lugar del resto de su obra deja traslucir algo semejante? Es una objeción que podría hacerse a su teoría. No dejamos de notar con Claudel la extraña interpolación de ἐστιν entre los dos términos del sintagma πνεῦμα ἅγιον, podría tratarse de un preciosismo lingüístico de Mateo, como lo hace en otros lugares como por ejemplo en 28,20 (ἐγὼ μεθ' ὑμῶν εἶμι).

**v. 21 τέξεται δὲ υἱόν, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν· αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν.**

---

<sup>88</sup> Son de esta misma opinión ULUZ, *El Evangelio según san Mateo*, 144; y W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR., *Matthew*, 208.

<sup>89</sup> Cf. G CLAUDEL, *Joseph*, 354-355. Claudel afirma no ser el primero en transitar por la senda de esta teoría y menciona el Protoevangelio de Santiago que parafrasea a Mt 1,18-25.

## **Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados.**

Como ya dijimos, Davies y Allison opinan que el relato primitivo contendría la misión del hijo de José de salvar a Israel, basado en el relato de la *haggadá* de Moisés<sup>90</sup> y que en un segundo estadio se habría fusionado con el relato de anunciación de nacimiento con imposición de nombre surgido de la tradición veterotestamentaria.<sup>91</sup>

Cuando estudiamos la crítica de las formas<sup>92</sup> hemos visto cómo, luego de la imposición del nombre del niño, se da una explicación de dicho nombre, explicación que consiste en un juego etimológico de palabras. El nombre de Jesús (*Yēšúa* ‘) es interpretado desde la etimología hebrea: “Yahvé salva” (*Yhwh yiš* ‘). Pero ¿quién es el que salva? El sujeto de la acción podría ser Dios (Sal 130,8), pero creemos que Mateo tenía en mente a Jesús –y no al Padre– asociado a σωζω.<sup>93</sup> Que el Mesías sería el salvador de su pueblo era una idea muy difundida dentro del judaísmo. La idea de que el Mesías salvaría a su pueblo de los pecados y no tanto de los opresores extranjeros aparece ya en el bajo judaísmo. La obra que mejor representa este pensamiento son los Salmos de Salomón, cap. 17.<sup>94</sup>

Ahora bien, el contexto que presenta la cita del profeta Isaías siguiente (7,14), con su desafío político Judá-Asiria contra la confianza exclusiva en el Dios de Israel, confirmaría la hipótesis de que no son los imperios de este mundo y sus líderes con los que se debe entablar alianza.<sup>95</sup> Israel tiene un Dios en quien confiar y sólo él puede liberarlo de cualquier situación angustiosa. Si el Jesús de Mateo que, siendo profundamente judío, encarna los valores tradicionales de ese judaísmo donde sólo a Dios se le puede llamar propiamente “salvador”; puede pensarse que el uso aquí resultaría una provocación para las pretensiones políticas del imperio que se empeña en llamar a sus Césares “salvadores” (σωτήρ).

*“Invocar un profeta puede ser peligroso en un contexto imperial, porque los profetas mantienen vivas las esperanzas y las visiones alternativas del presente y del futuro, que cuestionan los*

---

<sup>90</sup> Cf. LAB 9,10; Josefo, Ant. 2,216 relatan la revelación de la misión de Moisés, hijo de Amrám de salvar al pueblo (ver supra cap. IV.1.2).

<sup>91</sup> Cf. W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR, *Matthew*, 209.

<sup>92</sup> Cf. Cuadro 4.

<sup>93</sup> Cf. Ibid. Siendo αὐτός nominativo y yuxtapuesto a “Jesús” cumple la función de enfatizar: “Y es él quien salvará...”

<sup>94</sup> Cf. P. BONNARD, *Evangelio de San Mateo*, 36.

<sup>95</sup> Ver supra *Sitz im Leben*, en el cap III.2.3 hemos hecho referencia al vínculo entre la comunidad de Mateo y el Imperio Romano.

*postulados de los poderosos romanos y la elite religiosa. Así como el profeta del siglo VIII Isaías se oponía a las afirmaciones imperialistas con sus palabras, el mismo uso tienen ahora éstas para la comunidad mateana”.*<sup>96</sup>

No es menor el tema del perdón de los pecados concedido por medio de Jesús y que se hace efectivo en la comunidad y que Mateo incluye como cláusula al final del padrenuestro (6,14). La acción taumaturgica de Jesús pone de manifiesto la oferta de salvación concediendo el perdón de los pecados, prerrogativa que sólo Dios puede arrogarse en el AT. Su muerte expiatoria anunciada en 26,28 y la asociación que hace Mt 9,2 entre la enfermedad y el pecado dan muestra de la importancia vinculante entre salvación y perdón de los pecados.

Las opiniones están divididas en cuanto a quién se refiere Mateo con λαός. Para algunos autores estaría haciendo referencia al pueblo de Israel, apoyándose en la genealogía y el pasaje de 2,2 que identifica a Jesús con el Mesías de Israel.<sup>97</sup> Davies y Allison apoyan la teoría de la mayoría de los comentaristas que identifican al pueblo con la Iglesia en su composición mixta de los miembros venidos del judaísmo y los procedentes de los gentiles.<sup>98</sup>

De las 14 veces que Mateo utiliza λαός, 4 las encontramos en las citas referentes al pueblo de la antigua alianza (Mt 2,6 cf. Mi 5,1-3; Mt 4,16 cf. Is 8,23-9,1; Mt 13,15 cf. Is 6,9-10; Mt 15,8 cf. Is 29,13 y Sal 78,36s). En 2,4; 21,23; 26,3.5.47; 27,1.25.64 la referencia es a las autoridades y al pueblo de Israel. Particularmente en 4,23 donde se dice que Jesús recorría toda la Galilea enseñando en “sus” sinagogas (diferentes a las “nuestras”, que serían aquellas pertenecientes a la comunidad del evangelista), la referencia a la gente de Israel se ve más claramente. Ahora bien, Mateo utiliza el término ἔθνος para mencionar a “las naciones” o “los gentiles”, diferenciándolos de los miembros del pueblo de Israel. En 21,43 Jesús dice en el Templo a los sumos sacerdotes y los ancianos (21,23.45) del pueblo (λαός) que el Reino de Dios les será quitado a ellos y dado a un pueblo (ἔθνος) que rendirá sus frutos. Sumado esto a las palabras de Jesús sobre el juicio en 25,32 y al mandato de hacer discípulos a todas las naciones (ἔθνη) en 28,19, se entiende con mayor evidencia que Mateo se estaría refiriendo a algo más que el pueblo de Israel.

---

<sup>96</sup> W. CARTER, *Mateo y los márgenes, una lectura sociopolítica y religiosa*, Navarra, Verbo Divino, 2007, 125.

<sup>97</sup> Cf. U LUZ, *El Evangelio según san Mateo*, 145.

<sup>98</sup> Cf. W.D DAVIES AND D.C ALLISON JR., *Matthew*, 210. W. CARTER, *Mateo y los márgenes*, 124.



v. 22-23 τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῆ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος· ἰδοὺ ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν, καὶ καλέσουσιν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανουήλ, ὃ ἔστιν μεθερμηνεύμενον μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.

**Todo esto ha sucedido para que se cumpliera lo que había sido dicho por el Señor por medio del profeta: *La virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre Emanuel, lo que se traduce (como) Dios con nosotros.***

Es difícil determinar si Mateo quiso incluir en el discurso del ángel los vv. 22-23 o si se trata de una nota aclaratoria del narrador. Si la cita correspondiera a algo dicho por el ángel no pudo decir “todo esto sucedió”, sino “todo esto sucederá”.<sup>99</sup> Hay bastante acuerdo en pensar que ὅλον no se refiere sólo a la imposición del nombre, sino a todo el relato de la anunciación previo (1,18-21) abriendo la puerta a nuevos temas cristológicos que Mateo desarrollará a lo largo de su evangelio.

Como anticipamos, Mateo, para decir cómo “llamarán” a este niño, cambia intencionalmente el texto de Is 7,14 de la *Septuaginta*, que traduce del texto masorético la tercera persona del singular por plural

- ✓ לַאֲנָשִׁים יִהְיֶה תַלְמִיד (Texto masorético) .
- ✓ καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανουήλ· (LXX).

Además evita el pasivo teológico sin complemento agente, que suele atribuirle a Dios la acción, y lo sustituye por el futuro activo de tercera persona del plural: “(ellos) lo llamarán”, que, a pesar de ser impersonal, compagina muy bien con el λαός del versículo 21. Pero cabría preguntarnos, ¿por qué ahora, en este lugar, la cita de Isaías y por qué el cambio del singular por el plural, cuando compaginaría mucho mejor que se mantenga el singular del texto hebreo, siendo que finalmente es José quien pone el nombre al hijo de María? Con el conocimiento que exhibe el evangelista cuando cita el AT, difícilmente se podría aducir que ignora o que cita “de memoria” el texto de la LXX, suponiendo que siga algún manuscrito que incluya dicha interpretación.

Con la interpretación del nombre se encuentra el interés en probar tanto la filiación divina de Jesús (tanto en 2,15 como en 1,23 se habla del hijo), como su filiación davídica.

---

<sup>99</sup> Cf. S. MUÑOZ IGLESIAS, *Los Evangelios de la infancia IV*, 190.

De este modo, el tema del Mesías davídico se une al del Hijo de Dios que se irá desarrollando.

Mateo vio que lo acontecido –concepción virginal, nacimiento de un hijo e imposición de un nombre que interpreta la misión de este Hijo de Dios que lo lleva– es la realización de lo expresado por el profeta en una forma insospechadamente más real: “virgen” y “Dios con nosotros” realmente. Al no ser Emmanuel el nombre que finalmente llevará Jesús, y tampoco un título corriente dentro del cristianismo primitivo, Mateo se ve obligado a aclarar –como no tuvo que hacerlo con el nombre Jesús– su significado con una frase que es un *hápax legomenon*, utilizada por él solamente en este lugar (ὁ ἐστὶν μεθερμηνεύμενον).

Se trata de una traducción griega literal del hebreo *‘immānū ’ēl* (μεθ’ ἡμῶν ὁ θεός) tomada de la versión de los LXX de Is 8,8.10. Si en el texto de Isaías significa que Dios estará con Israel para protegerlo, en Mateo significa que Dios mismo y no su ayuda, está con nosotros. Es un tema que recorre el evangelio de Mateo (17,17; 18,20; 26,29), que se cierra con la frase de 28,20 (ἐγὼ μεθ’ ὑμῶν εἰμι), produciendo una inclusión notable. “La inclusión refleja la convicción mateana de que, en la venida de Jesús, el Mesías, la presencia de Dios se ha dejado sentir de manera escatológica”.<sup>100</sup> De acuerdo a la tradición judía, así como Dios ha estado con su pueblo en el pasado (Num 23,21; Dt 2,7), se espera que esté con ellos en los tiempos mesiánicos (Is 43,5; Ez 34,30; 37,27; Zac 8,23; 11QTemplo 29,7-10; Jub 1,17.26).<sup>101</sup>

La proclamación del mesianismo de Jesús en la predicación y la catequesis era algo aceptado en la primitiva comunidad cristiana. Basados en estos datos, se aduce que Mateo se encuentra feliz en comprobar que la versión de los LXX, dos siglos antes, había elegido para designar a la madre del Emmanuel un término que traducía el hebreo *הַלְוָה* *almāh* (muchacha) por el griego *παρθένο* (virgen).<sup>102</sup> Todo este conglomerado de coincidencias: el término “virgen” para designar a la madre; la forma literaria de la imposición del nombre inserta en la tradición (Gn 16,11; Jc 13,3; Is 7,14; Lc 1,31) y la relación evidente del Emmanuel de Isaías con la supervivencia de la dinastía davídica y el significado del nombre Emmanuel “Dios con nosotros”, viene a ilustrar de manera

---

<sup>100</sup> BROWN, R.E., *El nacimiento del Mesías*, 152.

<sup>101</sup> Así también lo expresa el libro del Apocalipsis en 21,3.

<sup>102</sup> En la crítica de las formas hemos tratado el tema del término *παρθένο* en Cap. III.1.3.

perfecta lo relatado y conocido en 1,18-21, dándole forma de cumplimiento del AT, algo que para el cristianismo primitivo sonaba evidente.<sup>103</sup>

Davies y Allison no aventuran una conclusión tan audaz y notan que probablemente en la Biblia de los LXX el término παρθένος sólo represente que la muchacha es ahora virgen y más adelante dará a luz un hijo, lo que descartaría una profecía que interprete que sucederá un nacimiento virginal. Si tanto el texto masorético como los LXX lo entendieron así, se descarta un nacimiento milagroso y el AT no aparecería claro en el texto de Mateo. Para estos investigadores esto, sumado al hecho de que faltan evidencias de una interpretación precristiana de Is 7,14 en clave mesiánica, ofrecería razones para concluir que la profecía de Isaías no era razón suficiente para creer en la concepción virginal de Jesús.<sup>104</sup> De ser así, no habría motivo para que Mateo citara al profeta en la versión LXX con las notables coincidencias mencionadas. Nos orientamos a pensar, junto con Bonnard, que la cita de Isaías no sería parte del mismo anuncio angélico, sino su explicación por parte de Mateo que, a modo de comentario, corroboraría lo que acaba de ser narrado.<sup>105</sup>

**v. 24-25 ἐγερθεὶς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν ὡς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου καὶ παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν· καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.**

**Habiéndose José levantado del sueño hizo como el ángel del Señor le había ordenado y recibió a su esposa, y no la conocía hasta el tiempo en que dio a luz un hijo y le puso por nombre Jesús.**

Estos versículos finales expresan el cumplimiento del mandato divino por parte de José. El v. 24 podría constituir una ampliación redaccional de Mateo bajo un esquema de orden-cumplimiento o *fórmula ejecutiva*, muy similar en otros lugares del evangelio.<sup>106</sup>

El mandato se inscribe dentro de los esquemas de cumplimiento que vemos relatados en el AT, especialmente referido a la Ley que Dios dio a Moisés y que une

---

<sup>103</sup> Cf. S. MUÑOZ IGLESIAS, *Los Evangelios de la infancia IV*, 199-200.

<sup>104</sup> Cf. W.D. DAVIES AND D.C. ALLISON JR., *Matthew*, 213-216.

<sup>105</sup> Cf. P. BONNARD, *Evangelio según San Mateo*, 37.

<sup>106</sup> Cf. Cap. III.1.2.

literariamente al justo José con aquellos que cumplen la Ley de Moisés.<sup>107</sup> De este modo, Mateo muestra la perfecta obediencia de José y en segundo lugar el perfecto cumplimiento de las palabras divinas pronunciadas por el ángel y contenidas en la Escritura, que están unidas por el κυριος (Señor) que se manifiesta a través de la mediación angélica en sueños y las profecías antiguas incumplidas hasta el momento. La presencia del tiempo aoristo del verbo τίκτω contrasta con los v. 21 y 23 poniendo de manifiesto que la promesa del futuro nacimiento del hijo –que une a María, la esposa de José, con la Virgen de la profecía de Isaías– ha llegado al fin a su cumplimiento. En la misma línea, la repetición del verbo καλέω que en el v.21 aparece en 2º persona del futuro, reaparece aquí en 3º persona en tiempo aoristo, dando así la certeza de cumplimiento de lo anunciado por el Señor.

En el capítulo II (Crítica Literaria), hemos visto cómo los vv. 24-25 están determinados por los vv. 20-23 y dependen de ellos. La repetición de παραλαμβάνω del v. 20 muestra que el temor de José de tomar a María como esposa fue suprimido por la intervención divina que, por medio de la anunciación angélica, da claridad al justo que cumple inmediatamente con la orden recibida.

No entramos en la eterna discusión que presenta la frase del v. 25 (καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν) No tiene sentido preguntarse sobre qué significa que José “no la conoció<sup>108</sup> hasta que...” pues creemos que no responde al interés del narrador. Esta afirmación no implica necesariamente que haya existido relaciones maritales posteriores entre José y María, ya que dicha expresión (ἕως οὗ) no está necesariamente asociada a la idea de un cambio de la situación que la precede. A Mateo le interesa resaltar la idea que María, como virgen, daría a luz un hijo. Si hubiese estado en su intención afirmar la virginidad perpetua de María es casi seguro que habría elegido una expresión menos ambigua, del mismo modo que Lucas habría evitado la mención al “primogénito” (Lc 2,7).<sup>109</sup> Por otro lado, el lenguaje que usa Mateo, tomado de las Escrituras,<sup>110</sup> indica la obediencia de José al anuncio profético acerca de la concepción

---

<sup>107</sup> Cf. por ejemplo, Ex 7,10: “Se presentaron, pues, Moisés y Aarón al faraón, e hicieron lo que el Señor había ordenado” (también Ex 7,20; 34,34; 35,29; 39,42; Lev 8,13.29; Num 2,34; 29,40; Dt 1,3; Jos 8,27.33; 9,24; 11,15.20; 1 Re 15,5). La misma fórmula se utiliza para aquellos reyes que no hicieron lo que Yahvé había ordenado en 2 Re 17,34; 18,6 y sus consecuencias en Lam 2,17.

<sup>108</sup> Término utilizado para significar las relaciones sexuales, tanto en el mundo judío como griego. Cf. W.D. DAVIES AND D.C. ALLISON JR., *Matthew*, 219.

<sup>109</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>110</sup> Cf. Gn 4,1.

de un hijo por una virgen (v. 21) que llega a su realización con el nacimiento de Jesús y la imposición del nombre por parte de José. Existe continuidad con el pasado, a la vez que se produce una tensión con las normas culturales tradicionales. Al acatar la voluntad de Dios en forma inmediata y en silencio, José y María cumplen con el plan de Dios que produce algo decisivo para el presente y el futuro al nacer Jesús, que manifiesta la presencia constante y salvífica de Dios (1,21.23; 28,20).<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> Cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes*, 127.

# CONCLUSIONES

*“Todo escriba convertido en discípulo del Reino de los Cielos  
se parece a un dueño de casa  
que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo.” (Mt 13,52)*

El estudio de Mt 1,18-25 nos ha permitido descubrir la gran tarea del evangelista quien, desde la tradición recibida, nos presenta la entrada en escena de la novedad de Jesucristo, descendiente de los patriarcas y Mesías salvador, del linaje de David, esperado. Con una gran capacidad para combinarlas, Mateo nos entrega en estos breves versículos un compendio de tradiciones que se entretajan, como entretajida está la historia de Dios con su pueblo.

*Novedad en la forma de hacer haggadá.* La cuestión sobre el género literario de los evangelios de la infancia en Mateo ha sido muy debatida. La reflexión judía sobre su historia anterior es llamada *midrás haggádico*. Mateo ha reelaborado datos procedentes de la tradición sobre la infancia de Jesús utilizando las mismas técnicas de sus contemporáneos judíos y la de los autores de los libros históricos del AT que compusieron sus relatos “históricos” con la intención de reflejar su pensamiento teológico. La originalidad de Mateo reside entonces en utilizar estos procedimientos propios de la interpretación judía de los acontecimientos históricos y aplicarlos en una narración teológica, que desarrollará con otro formato a partir del capítulo 3. Con la mentalidad característica del pueblo de la Biblia, pudo formarse una tradición oral previa sobre la infancia de Jesús con datos históricos que Mateo, al igual que Lucas, reelaboró en su narración. “Mateo midrasiza la infancia de Jesús como la *Haggadá* judía midrasizó la de Moisés”. Hoy ya no se tiene la concepción errónea del pasado en la que se cernía sobre el *midrás* una sospecha de leyenda totalmente inventada.<sup>112</sup>

*Novedad en la forma de interpretar la justicia.* Con todo y la polémica alrededor de la figura del justo José, su actitud de tomar a María por esposa y llevarla a su casa, anticipa lo que Jesús hará llevando a cumplimiento (πληρόω) “toda justicia”. Dentro de la tradición hebrea, la raíz δίκη implica la actuación fiel a los vínculos y compromisos. Dios, al cumplir actuando con fidelidad a sus compromisos con la alianza salvando y

---

<sup>112</sup> Sobre midrás y derás en Mt 1-2 cf. W. CARTER, *Mateo y los márgenes*, 375-382.

liberando al pueblo, obra con justicia y rectitud. El pueblo y los reyes de Israel se comportan con justicia en la medida que se muestren fieles o no a los imperativos de la alianza. Las acciones que no cumplen con las exigencias de la alianza son definidas como no rectas o justas. Hay interrelación entre la justicia de Dios y la humana, Dios da justicia al rey (Sal. 72,1) y las acciones que ha de realizar el rey son atribuidas a Dios como fuente. En este sentido el salmo 72 termina reconociendo que es Dios el único que hace cosas maravillosas (v. 18).<sup>113</sup> Los dones de Dios y las acciones humanas cooperan para que se cumpla lo que es justo o recto, en esta línea se encuentran Jesús, Juan, José y todos aquellos que quieran imitarlos.

La justicia es patrimonio de los bienaventurados cuya hambre y sed será saciada (5,6) y los justos perseguidos son el nuevo pueblo a quien pertenece el Reino de los Cielos (5,10). Esa justicia es superior a la de los escribas y fariseos (5,20). Va de la mano del cumplimiento de la ley y los profetas pasando por el discernimiento de una justicia que es superior a la de los escribas y fariseos (5,17s) –discernimiento que José tuvo que hacer para evitar una tragedia mayor antes del anuncio angélico– y que hará resplandecer como el sol en el Reino del Padre a los justos que lo pongan en práctica (13,43; 25,46). Esta justicia se opone a la pretensión de los soberanos imperiales de todos los tiempos que aplican la justicia humana según sus propios intereses para, muchas veces, oprimir a los más débiles o los que están “por fuera” de las fronteras étnicas, ideológicas, culturales, religiosas, etc. Los lectores de Mateo tienen en José un espejo donde mirarse para ser protagonistas, haciendo la voluntad de Dios en sus vidas e insertándose en la gran historia de la Salvación, cuyo protagonismo es de Dios que quiere compartirlo con su creatura (como Jesús es protagonista en todo el evangelio). El amor ahuyenta el temor y a los lectores de la época de Mateo que deben convivir con el régimen imperial se les anuncia que, por sobre lo que acontece con apariencia de tragedia, existe una oportunidad. Podemos pensar que en Mateo resuena de fondo lo del salmista: *“Feliz el hombre que teme al Señor y se complace en sus mandamientos [...] Para los buenos brilla una luz en las tinieblas: es el Bondadoso, el Compasivo y el Justo [...] El justo no vacilará jamás, su recuerdo permanecerá para siempre”* (Sal 111, 1.4.6)

---

<sup>113</sup> Cf. *Ibid.*, 169-170. Jesús y Juan Bautista cumplen con toda justicia (3,15); Jesús lleva a cumplimiento la ley y los profetas (5,17) y da cumplimiento a las escrituras (fórmulas de cumplimiento en 1,22; 2,15.17.23; 4,14; 8,17; 12,17; 13,35; 21,4; 26,56; 27,9).

*Novedad en el modo de estar Dios con su pueblo.* Con el acto humano de obediencia del justo José y la concepción virginal del hijo de María se cumplen las antiguas promesas. Con la llegada del mesías davídico, Dios se hace presente en la historia del pueblo de la antigua Alianza y otorga definitivamente la salvación a todas las Naciones, como había prometido Dios a Abraham. Nuevo pueblo, nueva manera de realizar la salvación, nuevo modo de estar Dios con nosotros. La irrupción del anuncio del Emmanuel (1,22-23) en Mt 1,18-25 rompe con el esquema de las apariciones en sueños que aparecen en 2,13-15.19-21. Esta irrupción intencional permite entender que este hijo de David (descendencia adquirida mediante la adopción legal de José), es hijo de Abraham (padre de pueblos) y que la presencia de Dios se realiza de un modo único. El mismo concebido virginalmente es el resucitado que está junto a su comunidad cada día, hasta el fin del mundo (28,20).

Mateo conocía la proclamación kerigmática de la concepción virginal por obra del Espíritu Santo. También la anunciación angélica del nacimiento del Mesías davídico por tradiciones orales populares siguiendo el esquema de las anunciaciones de nacimiento del AT. Conocía las tradiciones populares provenientes de la haggadá judía correspondiente a las hazañas del patriarca José y del niño Moisés. La obra maestra de Mateo fue entrecruzar de manera única todas estas tradiciones para elaborar (¿de cero?) un relato que sirviera de prólogo narrativo a todo su evangelio. De “los relatos de la infancia” (Mt 1-2), pensamos que Mt 1,18-25 es la pieza más lograda del evangelista.



# BIBLIOGRAFÍA

## A. Instrumentos

- *Biblia de Jerusalén*, Bilbao, Descleé de Brouwer, 1998.
- NESTLE – ALAND, *Novum Testamentum Graece* (Ed. 27<sup>a</sup>), Stuttgart, SBU, 2007.
- RAHLFS – HANHART, *Septuaginta, Edition altera*, Stuttgart, SBU, 2006.
- GUIJARRO OPORTO, Santiago (dir.), *Biblioteca de Estudios Bíblicos*, Salamanca, Sígueme, 2011.
- METZGER, Bruce, *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*, Stuttgart, SBU, 2006.
- ZERWICK, Max, *El griego del nuevo Testamento*, tomo II de: *Instrumentos para el estudio de la Biblia*, Navarra, Verbo divino, 2013.
- ZERWICK, Max, *Análisis Gramatical del Griego del Nuevo Testamento*, Navarra, Verbo divino, 2008.
- BALZ, Horst; SCHNEIDER, Gerard (dirs.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento I*, Salamanca, Sígueme, 1996, en GUIJARRO OPORTO, Santiago (dir.), *Biblioteca de Estudios Bíblicos*, op. cit., 90.
- KRÜGER, René; CROATTO, Severino; MÍGUEZ, Néstor, *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires, Instituto Universitario ISEDET EDUCAB, 2006

## B. Libros

- BONNARD, Pierre, *Evangelio de San Mateo*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1983.
- BROWN, Raymond E., *El nacimiento del Mesías*, Madrid, Cristiandad, 1982.
- CARTER, Warren, *Mateo y los márgenes, una lectura sociopolítica y religiosa*, Navarra, Verbo divino, 2007.
- DAVIES, W.D; ALLISON, JR. D.C, *The Gospel According to Saint Matthew (Vol I)* en *The International Critical Commentary*, Edinburgh, T&T Clark, 1997.
- GUIDI, Maurizio, “*Così avvenne la generazioni di Gesù Messia*” *Paradigma comunicativo e questione contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25*, Roma, Gregorian & Biblical Press, 2012.
- JEREMÍAS, Joachim, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, Madrid, Cristiandad, 1980.
- LEÓN-DUFOUR, Xavier, *Estudios de Evangelio*, Madrid, Cristiandad, 1982.

- LUZ, Ulrich, *El Evangelio según San Mateo (vol. 1)*, Salamanca, Sígueme, 2001.
- MARGUERAT, Daniel; BOURQUIN, Yvan, *Cómo leer los relatos bíblicos, iniciación al análisis narrativo* [Presencia Teológica, 106], Santander (Bilbao), Sal Terrae, 2000.
- MUÑOZ IGLESIAS, Salvador, *Los Evangelios de la infancia IV, Nacimiento e infancia de Jesús en Mateo*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1990.

#### C. Artículos

- CARTER, Warren, “Matthew, Empire, Synagogues, and Horizontal Violence”, en E.M. BECKER; A. RUNNESSON (eds.), *Mark and Matthew I. Comparative Readings: Understanding the Earliest Gospels in the First-Century Settings*, Germany, Mohr Siebeck Tübingen, 2011, 285-308.
- CLAUDEL, Gérard, “Joseph, figure du lecteur modèle du premier Évangile”, en D. SENIOR (ed.), *The Gospel of Matthew at the crossroads of early christianity*, Uitgeverij Peeters Leuven, Paris, Walpole, Ma, Mohr Siebeck Tübingen, Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium CCXLIII, 2011, 339-374.
- RUNESSON, Anders, “Building Matthean Communities: The Politics of Textualization”, en E.M BECKER; A. RUNNESSON (eds.), *Mark and Matthew I. Comparative Readings: Understanding the Earliest Gospels in the First-Century Settings*, Germany, Mohr Siebeck Tübingen, 2011, 379-408.
- SENIOR, Donald, “Matthew at the crossroads of early Christianity”, en D. SENIOR (ed.), *The Gospel of Matthew at the Crossroads of early Christianity*, Uitgeverij Peeters Leuven, Paris, Walpole, Ma, Mohr Siebeck Tübingen, Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium CCXLIII, 2011, 3-23.
- SIM, David C., “Matthew: The Current State of Reserch”, en E.M BECKER; A. RUNNESSON (eds.), *Mark and Matthew I. Comparative Readings: Understanding the Earliest Gospels in the First-Century Settings*, Germany, Mohr Siebeck Tübingen, 2011, 33-51.

#### D. Sitz im Leben

- BECKER, Eve-Marie; Anders RUNNESSON, (eds.), *Mark and Matthew I. Comparative Readings: Understanding the Earliest Gospels in the First-Century Settings*, Germany, Mohr Siebeck Tübingen, 2011.

- SENIOR, Donald (ed.), *The Gospel of Matthew at the crossroads of early christianity*, Uitgeverij Peeters Leuven, Paris, Walpole, Ma, Mohr Siebeck Tübingen, Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium CCXLIII, 2011.

## APÉNDICE I: Análisis de los lexemas

**γένεσις, εως, ἢ.** *genesis* origen, descendencia, procedencia, procreación, nacimiento, vida. Aparece 5 veces en el NT con el sentido de nacimiento (Mt 1,18; Lc 1,14), genealogía (Mt 1,1) y origen, raíz (St 1,23; 3,6). En Mt 1,1 que recoge la manera de hablar de Gn 5,1 se menciona el “libro de la genealogía” de Jesucristo partiendo de David y Abrahán. El nuevo soberano determina el destino tanto de Israel como del mundo, comenzando una nueva época de la historia universal. Mt 1,18 acentúa aún más esta idea haciendo referencia al nacimiento especial de Jesucristo. El *γενεαί* en plural de Mt 1,17 significa las sucesivas generaciones.<sup>114</sup>

**μνηστεύομαι.** Estar prometida, desposarse. En el NT el verbo se usa únicamente en voz pasiva, y refiriéndose siempre a María como la joven prometida en matrimonio a José. En Mateo es un *hapax legomenon* apareciendo bajo la forma de participio en genitivo absoluto. El uso del participio absoluto en lugar del participio conjunto se da con mucha más frecuencia en los LXX y en el NT que en el lenguaje popular y helenístico.<sup>115</sup>

**μήτηρ, τρός, ἢ.** Madre. Aparece en el NT 83 veces, de las cuales 71 en los evangelios y 22 en Mateo. La madre de Jesús desempeña un papel especial en los evangelios de la infancia. La anteposición del “niño” en la expresión “el niño y su madre” (Mt 2,11.13.14.20.21) pone de relieve, evidentemente, que la dignidad de la madre se debe por entero al niño. El evangelista enlaza así con el capítulo primero del Evangelio, en el que se habla primordialmente del origen del niño.<sup>116</sup>

**συνέρχομαι.** Reunirse, congregarse, estar juntos. Dícese de las relaciones sexuales o conyugales, Mt 1,18; 1 Cor 7,5; cf. Pr 5,20; Sb 7,2; Filón, Virt 40,111; Josefo, Ant VII,168.<sup>117</sup>

**εὐρίσκω.** Se emplea frecuentísimamente en dos significados fundamentales: como expresión de un conocimiento o de una experiencia. Significa: hallar, averiguar, pensar,

---

<sup>114</sup> Cf. A. KRETZER, “γένεσις”, en H. BALZ; G. SCHNEIDER (dirs.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (DENT), Salamanca, Sígueme, 1996, 729-731.

<sup>115</sup> Cf. M. ZERWICK, *El griego del Nuevo Testamento*, 48-49.

<sup>116</sup> Cf. H. GIESEN, “μήτηρ”, en DENT, II, 279-280.

<sup>117</sup> Cf. H. BALZ, “συνέρχομαι”, en DENT, II, 1589-1590.

saber. En Mt 1,18 la encontramos en voz pasiva, cuyo significado sería: ser evidente=ser.<sup>118</sup>

**δίκαιος.** Como adjetivo aparece 79 veces en el NT, de las que 17 corresponden a Mateo. Se usa ampliamente en la LXX para traducir el hebreo *saddiq*, “justo” que con excepción de Dt 4,8 siempre se refiere a personas, sean seres humanos o Dios. Cuando se refiere a hombres, δίκαιος significa justo, sobre todo en el sentido del hebreo *saddiq*, en cuanto a una persona que en lo referente al derecho y las costumbres, responde a las exigencias de sus congéneres y a los mandamientos divinos, y que actúa según estos criterios.<sup>119</sup>

**ἀπολύω.** Este compuesto de λύω aparece únicamente en los Evangelios y en Hechos (a excepción de Hb 13,23). En los sinópticos es un término común para designar el despido de la mujer a la que se excluye de la vida matrimonial (divorcio) entregándole un acta de divorcio. Este lexema lo encontramos en la prohibición del divorcio hecha por Jesús (Mc 10,2.11 par. Mt 19,3.8.9; Mt 5,31-32 par. Lc 16,18; cf. además Mt 5,23b; 19,7; Mc 10,4; Lc 16,18b) y, con referencia a la intención de José con respecto a María en éste pasaje de Mt.<sup>120</sup>

**φαίνω.** La forma pasiva φαίνομαι aparece 22 veces en el NT, de las cuales 17 en los Evangelios sinópticos. El verbo en voz pasiva tiene el significado de resplandecer, aparecer, ser visto, hacerse visible, manifestarse, revelarse, iluminar. Designa por ejemplo la aparición de la estrella (Mt 2,7), la aparición en sueños del ángel de Dios en las historias de Mateo sobre la infancia de Jesús (1,20; 2,13.19), la aparición de Elías (Lc 9,8), las apariciones del Resucitado (Mc 16,9) y las manifestaciones del Hijo del hombre cuando retorne en su parusía (Mt 24,27.30). En este contexto semántico, la forma pasiva es la expresión de un acontecimiento de epifanía que acentúa la luminosa irrupción de Dios en la experiencia de las tinieblas del mundo.<sup>121</sup>

**φοβέομαι.** Aparece 95 veces en el NT con su centro de gravedad en los Evangelios (18 veces en Mateo). Juntamente con el sustantivo φόβος determinan en forma decisiva la terminología del NT sobre el temor. Junto a una multitud de usos cotidianos y no específicos teológicamente, se encuentran enunciados acerca del temor ante los actos poderosos de Dios o de sus representantes, así como acerca del temor a Dios como

---

<sup>118</sup> Cf. S. PEDERSEN, “εὐρίσκω”, en DENT, I, 1683.

<sup>119</sup> Cf. G. SCHNEIDER, “δίκαιος”, en DENT, I, 981-983.

<sup>120</sup> Cf. G. SCHNEIDER, “ἀπολύω”, en DENT, I, 420-421.

<sup>121</sup> Cf. G. MÜLLER, “φαίνω”, en DENT, II, 1915-1916.

elemento fundamental de la fe. Relacionado etimológicamente con φόβομαι (“huir”) se refiere originariamente a la reacción concreta de aterrorizarse, estremecerse, de pánico. La tragedia griega pretendía inducir a los espectadores al temor ante lo ineludible del destino humano (cf. Aristóteles, An I,1,403a; Epicuro, Frgm. 102 y 116). En nuestro pasaje, seguido de infinitivo tiene el sentido de “*tener miedo de*”. En los Evangelios el motivo del temor ante la epifanía y las palabras de aliento que a menudo la acompañan tienen un tinte singular. El temor ante el poder de Dios se convierte en confianza mediante las palabras de aliento o la invitación a no tener miedo. Consideramos que nuestra perícopa se encuentra en este marco y que está en íntima vinculación con Mt 28,10.<sup>122</sup>

---

<sup>122</sup> Cf. H. BALZ, “φόβέομαι”, en DENT, II, 1967-1971.

## APÉNDICE II: Vocabulario en Mateo

Lexema	Forma en Mt	Lema en Mt	Lema en los Ev. Sinópt.	Lema en el NT	Cita del Lema en Mt
Χριστοῦ	5	16	35	529	1:1,16-18 2:4 11:2 16:16,20 22:42 23:10 24:5,23 26:63,68 27:17,22
γένεσις	1	2	3	5	1:1,18
οὕτως ἦν	1	11	15	20	1,18; 12,40.45; 13,40.49; 19,10; 20,16.26; 24,27.37.39;
μνηστευθείσης	1	ἡραx	3	3	1:18
μητρός	5	26	60	83	1:18 2:11,13,14,20,21 10:35,37 12:46,47,48 13:55 14:8,11 15:4,5 19:5,12,19,29 20:20 27:56
Μαρίας	3	11	20	54	1:16,18,20 2:11 13:55 27:56,61 28:1
Ἰωσήφ	11	11	21	35	1:16,18,19,20,24 2:13,19 13:55 27:56,57,59
πρὶν	3	3	7	13	1:18 26:34,75
συνελθεῖν	1	ἡραx	5	30	1:18
εὐρέθη	1	27	83	176	1:18 2:8 7:7,8,14 8:10 10:39 11:29 12:43,44 13:44,46 16:25 17:27 18:13,28 20:6 21:2,19 22:9,10 24:46 26:40,43,60 27:32
ἐν γαστρὶ	3	3	6	8	1:18,23 24:19
ἔχουσα	2	76	221	708	1:18,23 3:4,9,14 4:24 5:23,46 6:1,8 7:29 8:9,16,20 9:6,12,36 11:15,18 12:10,11 13:5,6,9,12,21,27,43,44,46 14:4,5,16,17,35 15:30,32,34 16:8 17:20 18:8,9,25 19:16,21,22 21:3,21,26,28,38,46 22:12,24,25,28 24:19 25:25,28,29 26:7,11,65 27:16,65
πνεύματος ἁγίου	1	5	20	23	1:18.20 3,11 12,32 28,19
ἄνηρ	1	8	39	216	1:16,19 7:24,26 12:41 14:21,35 15:38
δίκαιος	1	17	38	79	1:19 5:45 9:13 10:41 13:17,43,49 20:4 23:28,29,35 25:37,46 27:19
θέλων	2	40	95	208	1:19 2:18 5:40,42 7:12 8:2,3 9:13 11:14 12:7,38 13:28 14:5

					15:28,32 16:24,25 17:4,12 18:23,30 19:17,21 20:14,15,21,26,27,32 21:29 22:3 23:4,37 26:15,17,39 27:15,17,21,34,43
δειγματίσαι	1	hapa x	1	2	1:19
ἐβουλήθη	1	2	5	37	1:19 11:27
λάθρα	2	2	2	4	1:19 2:7
ἀπολυῖσαι	5	18	45	66	1:19 5:31,32 14:15,22,23 15:23,32,39 18:27 19:3,7,8,9 27:15,17,21,26
ἐνθυμηθέντος	1	2	2	2	1:20 9:4
ιδού	62	62	126	200	1:20,23 2:1,9,13,19 3:16,17 4:11 7:4 8:2,24,29,32,34 9:2,3,10,18,20,32 10:16 11:8,10,19 12:2,10,18,41,42,46,47,49 13:3 15:22 17:3,5 19:16,27 20:18,30 21:5 22:4 23:34,38 24:23,25,26 25:6 26:45,51 27:51 28:2,7,9,11,20
ἄγγελος κυρίου	4	4	6	8	1:20,24 2:13,19
κατ' ὄναρ	6	6	6	6	1:20 2:12,13,19,22 27:19
ἐφάνη	3	13	17	31	1:20 2:7,13,19 6:5,16,18 9:33 13:26 23:27,28 24:27,30
υἱὸς Δαβὶδ	6	6	11	11	1:20 9:27 12:23 15:22 20:30,31
μὴ φοβηθῆς	1	7	16	29	1:20 10:26,28,31 14:27 17:7 28:5,10
παραλαβεῖν	1	16	28	49	1:20,24 2:13,14,20,21 4:5,8 12:45 17:1 18:16 20:17 24:40,41 26:37 27:27
γυναῖκά	11	29	87	215	1:20,24 5:28,31,32 9:20,22 11:11 13:33 14:3,21 15:22,28,38 18:25 19:3,5,8,9,10 22:24,25,27,28 26:7,10 27:19,55 28:5
γεννηθὲν	1	45	50	97	1:2-16,20 2:1,4 19:12 26:24
τέξεται	2	4	9	18	1:21,23,25 2:2
υἱόν	16	89	201	377	1:1,20,21,23,25 2:15 3:17 4:3,6 5:9,45 7:9 8:12,20,29 9:6,15,27 10:23,37 11:19,27 12:8,23,27,32,40 13:37,38,41,55 14:33 15:22 16:13,16,27,28 17:5,9,12,15,22,25,26 19:28 20:18,20,21,28,30,31 21:5,9,15,37,38 22:2,42,45 23:15,31,35 24:27,30,36,37,39,44 25:31 26:2,24,37,45,63,64 27:9,40,43,54,56 28:19



καλέσεις	1	26	73	148	1:21,23,25 2:7,15,23 4:21 5:9,19 9:13 20:8 21:13 22:3,4,8,9,43,45 23:7,8,9,10 25:14 27:8
ὄνομα	11	22	72	230	1:21,23,25 6:9 7:22 10:2,22,41,42 12:21 18:5,20 19:29 21:9 23:39 24:5,9 27:32 28:19
σώσει	1	15	47	106	1:21 8:25 9:21,22 10:22 14:30 16:25 19:25 24:13,22 27:40,42,49
λαὸν	2	14	52	142	1:21 2:4,6 4:16,23 13:15 15:8 21:23 26:3,5,47 27:1,25,64
ἁμαρτιῶν	2	7	24	173	1:21 3:6 9:2,5,6 12:31 26:28
ὄλον	9	22	57	109	1:22 4:23,24 5:29,30 6:22,23 9:26,31 13:33 14:35 16:26 20:6 22:37,40 24:14 26:13,56,59 27:27
γέγονεν	6	75	261	669	1:22 4:3 5:18,45 6:10,16 7:28 8:13,16,24,26 9:10,16,29 10:16,25 11:1,20,21,23,26 12:45 13:21,22,32,53 14:6,15,23 15:28 16:2 17:2 18:3,12,13,19,31 19:1,8 20:8,26 21:4,19,21,42 23:15,26 24:6,20,21,32,34,44 25:6 26:1,2,5,6,20,42,54,56 27:1,24,45,54,57 28:2,4,11
πληρωθῆ	8	16	27	86	1:22 2:15,17,23 3:15 4:14 5:17 8:17 12:17 13:35,48 21:4 23:32 26:54,56 27:9
ῥηθὲν (Part aor p nns)	12	12	12	12	1:22 2:15,17,23 4:14 8:17 12:17 13:35 21:4 22:31 24:15 27:9
πληρωθῆ τὸ ῥηθὲν	8	8	8	8	1:22 2:15,23 4:14 8:17 12:17 13:35 21:4
προφήτου	16	37	72	144	1:22 2:5,15,17,23 3:3 4:14 5:12,17 7:12 8:17 10:41 11:9,13 12:17,39 13:17,35,57 14:5 16:14 21:4,11,26,46 22:40 23:29,30,31,34,37 24:15 26:56 27:9
διὰ τοῦ προφήτου	5	5	6	6	1:22 2:5,15 13:35 21:4
παρθένος	1	4	6	15	1:23 25:1,7,11
Ἐμμανουήλ	1	ἡρα x	1	1	1:23
μεθερμηνευόμεν ον	1	ἡρα x	4	8	1:23
θεός	9	51	222	1317	1:23 3:9,16 4:3,4,6,7,10 5:8,9,34 6:24,30,33 8:29 9:8 12:4,28 14:33 15:3,4,6,31 16:16,23 19:6,24,26 21:31,43

					22:16,21,29,31,32,37 23:22 26:61,63 27:40,43,46,54
ἐγερθεις	9	36	73	144	1:24 2:13,14,20,21 3:9 8:15,25,26 9:5,6,7,19,25 10:8 11:5,11 12:11,42 14:2 16:21 17:7,9,23 20:19 24:7,11,24 25:7 26:32,46 27:52,63,64 28:6,7
ὑπνου	1	hapa x	2	5	1:24
ἐποίησεν	13	86	221	568	1:24 3:3,8,10 4:19 5:19,32,36,46,47 6:1,2,3 7:12,17,18,19,21,22,24,26 8:9 9:28 12:2,3,12,16,33,50 13:23,26,28,41,58 17:4,12 18:35 19:4,16 20:5,12,15,32 21:6,13,15,21,23,24,27,31,36,40, 43 22:2 23:3,5,15,23 24:46 25:40,45 26:12,13,18,19,73 27:22,23 28:14,15
προσέταξεν	2	2	4	7	1:24 8:4
ἐγίνωσκεν	1	20	60	222	1:25 6:3 7:23 9:30 10:26 12:7,15,33 13:11 16:3,8 21:45 22:18 24:32,33,39,43,50 25:24 26:10
ἕως	49	49	92	146	1:17,25 2:9,13,15 5:18,25,26 10:11,23 11:12,13,23 12:20 13:30,33 14:22 16:28 17:9,17 18:21,22,30,34 20:8 22:26,44 23:35,39 24:21,27,31,34,39 26:29,36,38,58 27:8,45,51,64 28:20

## APÉNDICE III: Análisis morfológico

Ἰησοῦ	Ἰησοῦς	Sustantivo	masc sing gen
Χριστοῦ	Χριστός	Sustantivo	masc sing gen
γένεσις	γένεσις	Sustantivo	fem sing nom
οὕτως	οὕτως	Adverbio (demost)	
ἦν	εἶμι (εἶμι)	Verbo	3° sing imperf MI
<b>μνηστευθείσης</b>	μνηστεύω (μμνήσκομαι)	Verbo	aor pas part fem sing gen
μητρὸς	μήτηρ	Sustantivo	fem sing gen
αὐτοῦ	αὐτός	Pronombre (pers)	3° masc sing gen
Μαρίας	Μαρία	Sustantivo	fem sing gen
Ἰωσήφ	Ἰωσήφ	Sustantivo	masc sing dat
πρὶν	πρὶν (πρό)	Conjunción adv	subord (temp)
συνελθεῖν	συνέρχομαι (σύν, ἔρχομαι)	Verbo	aor act Infin
εὐρέθη	εὐρίσκω	Verbo	3° sing aor pas MI
ἐν	ἐν	Preposición	(+dat)
γαστρί	γαστήρ	Sustantivo	fem sing dat
ἔχουσα	ἔχω	Verbo	pres act part fem sing nom
ἐκ	ἐκ	Preposición	(+gen)
πνεύματος	πνεῦμα (πνέω)	Sustantivo	neut sing gen
ἀγίου	ἅγιος (ἄγος)	Adjetivo	neut sing gen
<b>ἀνὴρ</b>	ἀνὴρ	Sustantivo	masc sing nom
αὐτῆς	αὐτός	Pronombre (pers)	3° fem sing gen
δίκαιος	δίκαιος (δίκη)	Adjetivo	masc sing nom
ὦν	εἶμι (εἶμι)	Verbo	pres act part masc sing nom
θέλων	θέλω	Verbo	pres act part masc sing nom
δειγματίσαι	δειγματίζω (δείκνυμι)	Verbo	aor act Infin
ἐβουλήθη	βούλομαι	Verbo	3° sing aor pas MI
λάθρα	λάθρα (λανθάνω)	Adverbio	
ἀπολῦσαι	ἀπολύω (ἀπό, λύω)	Verbo	aor act Infin
ἐνθυμηθέντος	ἐνθυμέομαι (ἐν, θυμός)	Verbo	aor pas part masc sing gen
ἰδοὺ	ἰδοὺ (εἶδος)	Interjección	
ἄγγελος	ἄγγελος	Sustantivo	masc sing nom
κυρίου	κύριος	Sustantivo	masc sing gen

κατ'	κατά	Preposición	(+ac)
ὄναρ	ὄναρ	Sustantivo	neut sing ac
ἐφάνη	φαίνω	Verbo	3° sing aor pas MI
λέγων	λέγω	Verbo	pres act part masc sing nom
Ἰωσήφ	Ἰωσήφ	Sustantivo	masc sing voc
υἱός	υἱός	Sustantivo	masc sing nom
Δαυίδ	Δαυίδ	Sustantivo	masc sing gen
φοβηθῆς	φοβέω (φόβος)	Verbo	2° sing aor pas MS
παραλαβεῖν	παραλαμβάνω (παρά, λαμβάνω)	Verbo	aor act Infin
γυναῖκά	γυνή	Sustantivo	fem sing ac
γεννηθὲν	γεννάω (γίνομαι)	Verbo	aor pas part neut sing nom
ἐκ	ἐκ	Preposición	(+gen)
πνεύματός	πνεῦμα (πνέω)	Sustantivo	neut sing gen
ἀγίου	ἅγιος (ἄγιος)	Adjetivo	neut sing gen
τέξεται	τίκτω	Verbo	3° sing fut med MI
δὲ	δέ	Conjunción	Nexo coord
καλέσεις	καλέω	Verbo	2° sing fut act MI
ὄνομα	ὄνομα	Sustantivo	neut sing ac
σώσει	σώζω	Verbo	3° sing fut act MI
λαὸν	λαός	Sustantivo	masc sing ac
ἀπὸ	ἀπό	Preposición	(+gen)
τῶν	ὅ	Artículo	fem pl gen
ἁμαρτιῶν	ἁμαρτία (ἁμαρτάνω)	Sustantivo	fem pl gen
ὅλον	ὅλος	Adjetivo	neut sing nom
γέγονεν	γίνομαι	Verbo	3° sing perf act MI
ἵνα	ἵνα	Conjunción (subord)	
πληρωθῆ	πληρόω	Verbo	3° sing aor pas MS
ὑπὸ	ὑπό	Preposición	(+gen)
κυρίου	κύριος	Sustantivo	masc sing gen
διὰ	διά	Preposición	(+gen)
προφήτου	προφήτης (πρό, φημί)	Sustantivo	masc sing gen
παρθένος	παρθένος	Sustantivo	fem sing nom
Ἐμμανουήλ	Ἐμμανουήλ	Sustantivo	masc sing ac
μεθερμηνευόμενον	μεθερμηνεύω (μετά, ἐρμηνεύω)	Verbo	pres pas part neut sing nom
μεθ'	μετά	Preposición	(+gen)
ἡμῶν	ἐγώ	Pronombre (pers)	1° pl gen
θεός	θεός	Sustantivo	masc sing nom

<b>ἐγερθεὶς</b>	ἐγείρω	Verbo	aor pas part masc sing nom
<b>ἀπὸ</b>	ἀπό	Preposición	(+gen)
<b>ὑπνου</b>	ὑπνος	Sustantivo	masc sing gen
<b>ἐποίησεν</b>	ποιέω	Verbo	3° sing aor act MI
<b>ὥς</b>	ὥς	Conjunción (subord)	
<b>προσέταξεν</b>	προστάσσω (πρός, τάσσω)	Verbo	3° sing aor act MI
<b>γυναῖκα</b>	γυνή	Sustantivo	fem sing ac
<b>ἐγίνωσκεν</b>	γινώσκω	Verbo	3° sing imperf act MI
<b>ἕως</b>	ἕως	Preposición	(+gen)
<b>οὗ</b>	οὗ	Pronombre (relat)	def neut sing gen

## APÉNDICE IV: Análisis sintáctico

Sujeto					PVS	
[ Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἡ γένεσις οὕτως ἦν. ]						
md	núcleo		md	núcleo	c. modo	V/N
modificador indirecto						

PVS						
Predicado		Sujeto			Predicado	
[( μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ, )						
núcleo verbal	md	núcleo	md	aposición	md	núcleo
					circ	compañía
Genitivo			Absoluto			

PVS								
Predicado			Sujeto					
( ἢ συνελθεῖ αὐτὸν εὐρέθ ἐ γαστρὶ ἔχουσ ἐ πνεύματο ἁγίου πρὶ ν ς ) η ν α κ ς . ]								
n/s	núcleo verbal	núcleo	V/N	n/s	núcleo	núcleo	n/s	núcleo
const. temporal		de infinitivo	τοπος ποιῆ			término		
			τοπος ποθεν					
			Predicativ o	subjetivo	no	obligatorio		

S			PVS							
[ Ἰωσὴ δ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς δίκαιο ὢν κα μὴ θέλω αὐτὴ δειγματίσαι φ ἐ , ς ἰ ν ν ι, ]										
núcleo	m d	núcleo	mi	PSO	n/verb	n/c	c.ne g	n/verb	OD	núcleo
Aposición			Pred subj. no					oblig <sup>123</sup>		

PVS			
ἐβουλήθη λάθρα ἀπολῦσαι αὐτήν. ]			
VN	c. modo	núcleo verbal	OD
OD			

S			PVS				
Predicado		Sujeto	Predicado				
[( ταῦτ δ αὐτο ἐνθυμηθέντο ἴδο ἄγγελο κυρίο κατ ὄνα ἐφάν αὐτ α ἐ ῦ ς ) ὕ ς υ , ρ η ῶ ]							

<sup>123</sup> Admite tanto el sentido causal como el concesivo

OD	OI	núcleo verbal
	Genitivo	Absoluto

núcleo	mi	n/s	núcleo	VN	OI
		circ.	modo		

PVS

λέγω	(Ιωσή	υιό	Δαυί	μή	φοβηθ	παραλαβε	Μαρία	τή	γυναϊκ	σου
v·	φ	ς	δ,	ης	ιν	v	v	ά	.	
n.verbal	núcleo	n	mi	c.neg	VN	núcleo verbal	núcleo	md	núcleo	mi
		Aposic.					Pred. Obj			
					Discurso	directo		OD		
	Predicativ	Subj.	no oblig.							

PVS

τὸ	γὰρ	ἐν	αὐτῇ	γεννηθὲν	ἐκ	πνεύματος	ἐστίν	ἁγίου.)
n	n/c	n/s	término	núcleo verbal	n/s	núcleo	VN	núcleo
	τοπος	ποῦ				término		
						τοπος		ποθεν
				Discurso	directo			
	Pred.	Subjet.	no obligat.					

PVS

Predicado	(St María)	Predicado	(St José)				
{τέξεται	δὲ	υἰόν,}	καὶ {καλέσεις	τὸ	ὄνομα	αὐτοῦ	Ἰησοῦν·}
VN	OD	n/c	VN	md	núcleo	mi	Pred.Obj.
					OD		
	Pred.	Subjet.	no obligat.				

PVS

Sujeto	Predicado								
(αὐτὸς	γὰρ	σώσει	τὸν	λαὸν	αὐτοῦ	ἀπὸ	τῶν	ἁμαρτιῶν	αὐτῶν.)
Núcleo	VN	md	núcleo	mi	n/s	md	núcleo	mi	
			OD				término		
							τοπος	ποθεν	
	Pred.	Subjet.	no obligat.						

S

PVS

	Predicado	Sujeto										
[τοῦτ	δ	ὅλο	γένεον	(ἵν	πληρωθ	τ	ρήθη	ὑπὸ	κυρ	δι	το	προφήτ
ο	ἐ	v	v	α	ῆ	ὀ	v		ίου	ἃ	ῦ	ου
md	núcleo	VN		VN	md	núcleo	comp.	agente	n/s	md	núcleo	
											término	
											τοπος	πη
									Pred	del	compl.	agente
					Propos	subord	adverb	final				

PVS

Sujeto	PVC									
λέγοντος·	(ἰδοὺ	[ἡ	παρθένος	ἐν	γαστρὶ	ἔξει	καὶ	τέξεται	υἰόν,]	καὶ
núcleo verbal	md	núcleo	n/s	núcleo	VN	n/c	VN	OD	n/c	

	τοπος ποι	
Predicativo	del compl. agente	
Propos	sub adverbial final	

PVS				
Sujeto				
ST: Ellos		PVS		
[καλέσουσιν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἐμμανουήλ,				
VN	md	núcleo	mi	núcleo
	OD		Prop sub adjetiva	
Predicativo	del compl. agente			
Propos	sub adverbial final			

PVS						
Sujeto						
PVS						
S	Predicado					
		Predic	Sujeto			
{ὁ ἐστίν μεθερμηνευόμενον (μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.)}]])						
n	Forma	perifrástica del presente (VP)	n/s	término	md	núcleo
			circ.	comp.	PSO	
Prop sub adjetiva						
Predicativo		del compl agente				
Proposición		sub adverbial final				

PVC	S	PVC				
[ἐγερθεῖς δὲ ὁ Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν						
núcleo verbal	md	núcleo	n/s	md	núcleo	VN
				Término		
			τοπος	ποθεν		
Predicativo			subj	no	obligat	

PVC										
Predicado					Sujeto					
(ὡς προσέταξεν <sup>124</sup> αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου) καὶ παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, καὶ										
VN	OI	md	núcleo	mi	n/c	VN	md	núcleo	mi	n/c
Proposición		subord	adv	final			OD			

PVC												
St.Ellos			Predicado									
οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν (ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν·) καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.]												
c.neg	VN	OD			VN	OD	n/c	VN	md	núcleo	mi	Pred objet
			Prop	sub	adverb	temp			OD			

<sup>124</sup> Traduce con sentido pluscuamperfecto.



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO I.....	4
El texto de Mt 1,18-25.....	4
1. Delimitación de la perícopa.....	4
2. Análisis de variantes.....	6
3. Elementos de análisis morfológico, sintáctico y semántico.....	9
CAPÍTULO II.....	14
Crítica Literaria.....	14
1. Estructura del texto.....	14
1.1 La Anunciación en el marco de Mt 1-2.....	14
1.2 Unidad interna de la perícopa.....	15
1.2.1 El título (1,18a).....	16
1.2.2 La situación (1,18b-19).....	17
1.2.3 La revelación (1,20-23).....	17
1.2.4 La resolución (1,24-25).....	18
2. Los datos que crean tensiones.....	19
3. ¿Existen relaciones de dependencia literaria entre Mateo y Lucas?.....	21
4. Conclusiones.....	23
CAPÍTULO III.....	25
Crítica de los géneros y formas.....	25
1. Géneros y formas presentes en Mt 1,18-25.....	25
1.1 Anunciación.....	25
1.2 Aparición angélica en sueños.....	32
1.3 La cita de cumplimiento.....	34
2. El Sitz im Leben.....	36
2.1 El contexto de la guerra judía.....	37

2.2 Mateo y el mundo gentil.....	39
2.3 Mateo y el imperio romano .....	39
2.4 Mateo y su vínculo con el fariseísmo y la confederación de sinagogas .....	42
3. Conclusiones parciales .....	44
CAPÍTULO IV .....	46
Crítica de las tradiciones y de la redacción .....	46
1. Los elementos de tradición relevantes en la interpretación de Mt 1,18-25 .....	47
1.1 Provenientes de la tradición veterotestamentaria .....	48
1.1.1 El patriarca José.....	48
1.1.2 Los sueños comunicadores de la revelación divina.....	49
1.1.3 Las apariciones angélicas .....	50
1.2 Provenientes de la tradición judía. Las tradiciones haggádicas sobre Moisés .	51
2. Conclusiones parciales .....	54
3. Crítica de la redacción .....	56
Estado de la cuestión .....	56
4. Conclusión.....	59
CAPÍTULO V .....	60
Comentario .....	60
CONCLUSIONES.....	78
BIBLIOGRAFÍA.....	81
APÉNDICE I: Análisis de los lexemas .....	84
APÉNDICE II: Vocabulario en Mateo .....	87
APÉNDICE III: Análisis morfológico .....	91
APÉNDICE IV: Análisis sintáctico.....	94